



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TLAXCALA
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y POSGRADO
CENTRO DE INVESTIGACIONES INTERDISCIPLINARIAS
SOBRE DESARROLLO REGIONAL**



MAESTRÍA EN ANÁLISIS REGIONAL

**Estudiantes vinculados al robo de combustible y sus
efectos en el rendimiento académico.
Región centro-oeste de Puebla.**

**TESIS
que para obtener el grado de:
MAESTRO EN ANÁLISIS REGIONAL**

**Presenta:
Rogelio Benítez Sánchez**

**Directora de Tesis:
Dra. Ma. M. Adelina Espejel Rodríguez**

Tlaxcala de Xicohténcatl, agosto de 2019

Mi agradecimiento al:



A través del apoyo económico que me brindó, pude realizar la Maestría en Análisis Regional en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias Sobre Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, al estar registrado su postgrado en el PNPC.

La publicación del presente trabajo de investigación, además de la presentación del examen de grado correspondiente, sean la mejor muestra de mi gratitud hacia el CONACYT.

Agosto de 2019.

Agradecimientos:

Para la Dra. María Mercedes Adelina Espejel Rodríguez, directora de tesis, por la oportunidad y confianza para llevar a cabo esta investigación, por la paciencia y los conocimientos compartidos.

Para la Dra. Carmen Leticia Flores Moreno, quien en incontables veces fue cómplice para aclarar dudas y cuyas aportaciones me ayudaron a crecer académicamente.

Para la Dra. Aurelia Flores Hernández, por sus revisiones críticas y su sensatez, espero haber cumplido las expectativas, para mí fue un placer recibir cada una de sus observaciones.

Para la Dra. Luz María Rocha Pérez, quien desde el primer semestre me hizo titubear con lo “sentí-pensado”, pero al final comprendí que un testimonio obtenido no puede ser analizado a cabalidad sin comprender las emociones que tiene el sujeto al revivir su pasado.

Para la Dra. Cecilia López Pozos, por sus revisiones y sugerencias para la redacción de esta tesis, siempre es enriquecedor tener otros enfoques para la construcción de conocimientos.

Para la Dra. María Esther Méndez Cadena, por la invaluable revisión y discusión del trabajo durante mi estancia en COLPOS, siempre con un sentido crítico y de total apoyo desde el primer día de acercamiento.

A todos los docentes que contribuyeron a mi formación, así como a los amigos que tuve la dicha de conocer.

Dedicatoria:

A mi ESPOSA Guadalupe,
quien continúa apoyándome
para conseguir nuestras metas,
pese a las adversidades.

A mi HIJA Renata, por esa sonrisa
y abrazos que siempre me llenan de fortaleza.

A mi PADRES Rogelio y Gabriela
por el apoyo brindado.

Para mis HERMANAS que desde sus trincheras
me han brindado su confianza,
muy en especial a Pilar,
de quien he aprendido valiosas lecciones de vida
a través de su enfermedad y su gran fortaleza de seguir adelante.

” Digámoslo claramente, es decir, pedagógicamente: una sociedad humana desprovista de cualquier atisbo de violencia sería una sociedad perfectamente *inerte*. Y éste es el dato fundamental que cualquier educador debe tener en cuenta al comenzar a tratar el hecho de la violencia. No es un fenómeno perverso, inexplicable y venido de no sé qué mundo diabólico, sino un componente de nuestra condición que debe ser compensado y mitigado racionalmente por el uso de nuestros impulsos no menos naturales de cooperación, concordia y ordenamiento pacífico”.

Fernando Savater

Índice General

Introducción	1
Capítulo I. Marco Teórico Conceptual	6
1. Marco teórico conceptual	6
1.1. Aspectos generales de la educación en México	6
1.2. Rendimiento académico	9
1.2.1. Efectividad de la institución educativa	11
1.2.2. Ambiente familiar	13
1.2.3. Calidad de la comunidad	15
1.3. Delincuencia organizada	17
1.3.1. ¿Qué es el Huachicol?	20
1.3.2. Huachicoleros de cuello blanco	22
1.3.3. Los huachicoleros de ductos	24
1.3.4. Estudiantes con actividades delictivas	26
Capítulo II. Marco Contextual	29
2. Marco contextual	29
2.1. Red de ductos en el territorio mexicano	30
2.1.1. Contexto del huachicol en la región centro-oeste de Puebla	31
2.2. La educación secundaria	35
2.2.1. La región huachicolera	36

2.3. Espacios multidimensionales	41
2.3.1. ¿Qué es el espacio?	41
2.3.2. Una región con diferentes espacios	43
Capítulo III. Marco Metodológico	46
3. Marco metodológico	46
3.1. Justificación.....	46
3.2. Preguntas de investigación	49
3.3. Objetivos de la investigación	50
3.4. Método de investigación.....	51
3.5. Definición de la región de estudio.....	53
3.5.1. Los caminos también hablan.....	56
3.5.2. Población y muestra.....	61
3.6. Instrumentos	63
3.6.1. El cuestionario	63
3.6.1.1 Aplicación de cuestionario piloto.....	64
3.6.2. Entrevista semiestructurada.....	66
3.6.3. Observación participante.....	68
3.7. Dificultades en el trabajo de campo.....	69
3.7.1. En relación a la selección de los participantes	70
3.7.2. En relación a la recogida de información.....	73

3.7.3. Recomendaciones metodológicas.....	74
Capítulo IV. Análisis e Interpretación de la Información	77
4. Análisis e interpretación de la información.....	77
4.1. Descripción de participantes docentes	78
4.2. Descripción de participantes estudiantes	79
4.2.1. Funciones y estructura de los huachicoleros.....	80
4.2.1.1 Topos y tapiñeros	82
4.2.1.2 Estacas.....	82
4.2.1.3 Halcones.....	83
4.2.1.4 Chupaductos y ordeñadores	84
4.2.1.5 Pilotos y copilotos	85
4.2.1.6 Los puntos	85
4.3. Rendimiento académico	86
4.3.1. Efectos del huachicol en la comunidad y en el ámbito educativo	99
4.3.1.1 Convivencia de los estudiantes huachicoleros en la escuela	101
4.3.1.2 Visión del estudiante sobre su futuro	106
4.4. Estrategias docentes para reorientar a estudiantes huachicoleros	108
4.5. La economía como razón del ‘trabajo’ delictivo	112
4.5.1. Los padres ante el ‘trabajo’ de sus hijos.....	117
5. Conclusiones y Recomendaciones.....	122

Bibliografía	130
Anexo 1. – Estructura del cuestionario digital	149
Anexo 2. – Estructura de la entrevista a docentes	154
Anexo 3. – Estructura de la entrevista a estudiantes	155

Índice de Tablas

Tabla 1. Factores y variables del rendimiento académico	11
Tabla 2. El rendimiento académico y el factor familia.....	14
Tabla 3. Población de 12 a 14 años por Municipio	38
Tabla 5. Secundarias en la región centro-oeste de Puebla	55
Tabla 6. Características que el docente identifica en el estudiante vinculado con actividades del huachicol	62
Tabla 7. Características generales de los docentes (cuestionario).....	78
Tabla 8. Características generales de los docentes (entrevista)	79
Tabla 9. Características generales de los estudiantes	80
Tabla 10. Identificadores del rendimiento académico usado por docentes.....	86
Tabla 11. Percepción docente del rendimiento académico de sus estudiantes	95
Tabla 12. Estrategias de reorientación para estudiantes huachicoleros	110

Índice de Figuras

Figura 1. Circulación de hidrocarburos en México.....	30
Figura 2. Oleoductos y Poliductos de México.....	31
Figura 3. Estado de Puebla en la República Mexicana	32
Figura 4. Ducto Minatitlán-México	33
Figura 5. Municipios con alto índice del huachicol.....	37
Figura 6. La franja del huachicol	53
Figura 7. Región centro-oeste de Puebla.....	54
Figura 8. Camino de terracería Tláloc-Las Dalias	57
Figura 9. Ducto sobre camino de terracería Tláloc-Las Dalias	58
Figura 10. Ex Hacienda Molino de Guadalupe	59
Figura 11. ex Hacienda Molino de Guadalupe después de un enfrentamiento entre huachicoleros.....	60
Figura 12. Funciones y estructura de los huachicoleros	81

Índice de Graficas

<i>Grafica 1. Tendencia de tweets sobre huachicoleros</i>	<i>19</i>
<i>Grafica 2. Huachicol tema de tendencia en Twitter</i>	<i>19</i>
<i>Grafica 3. Población por Municipio</i>	<i>37</i>

Introducción

La presente investigación se refiere al tema del rendimiento académico de estudiantes vinculados al robo de combustible, si bien la delincuencia y la educación son temas diferentes, existe la unión en ambas cuando la comunidad donde se ubica la institución educativa está en una zona de alto riesgo por las actividades delictivas, en este caso en específico, del robo de combustible extraído directamente de los ductos de Petróleos Mexicanos (PEMEX).

El rendimiento académico (RA) se puede definir como la construcción valorada cuantitativa y cualitativamente por un docente, para medir los aprendizajes logrados en clase por el estudiante. Una característica común del RA es la utilización del valor numérico como referencia de medida para verificar el desarrollo del estudiante, sin embargo, para esta investigación se decidió analizar de forma cualitativa, desde la perspectiva del docente que convive día a día con sus estudiantes.

La incorporación de la delincuencia se da a partir del conocimiento documentado con datos hemerográficos de la participación de adolescentes reclutados por grupos delictivos en el fenómeno del robo de combustible, el cual muestra una posible vinculación de estudiantes en los procesos de extracción, desplazamiento o venta de los combustibles extraídos de los ductos de PEMEX.

Los estudiantes que participan en el robo de combustible en horarios diversos, en su mayoría nocturnos, ocasionan circunstancias que afectan en su desempeño académico, pues el cansancio los vence al grado de dormirse constantemente en clase, pero también ha causado cambios conductuales negativos que modifican la convivencia escolar.

Para analizar esta problemática es necesario mencionar las causas. Una de ellas es el empoderamiento que el estudiante obtiene al involucrarse con los grupos criminales, pues hace ejercicio de este poder no sólo con sus pares, sino también con la plantilla docente, pese a no hacerlo de manera voluntaria, el contexto de la

región y el aumento de violencia impactan inherentemente al ámbito educativo. Por otro lado, de acuerdo a datos hemerográficos, hay estudiante que amenazan a sus docentes para no ser reprobados o los sobornan para tener calificaciones regulares, esto fundamentó la decisión de visualizar el rendimiento académico desde una perspectiva cualitativa pues las calificaciones pueden estar distorsionadas de la realidad al existir la posibilidad de un cohecho.

Las causas por la que los adolescentes deciden ingresar al mundo laboral en su mayoría son para apoyar en la economía familiar, el desempleo de los padres, la marginación y los trabajos temporales poco remunerados, dan pauta a que la delincuencia se expanda ante la falta de oportunidades, como acceso para obtener altas ganancias, en poco tiempo esta actividad fue creciendo, sobre todo en las zonas rurales de la región centro oeste del estado de Puebla, por donde pasa el ducto Minatitlán – México, propiedad de PEMEX.

La investigación de esta problemática social se realizó al conocer la deserción escolar que había ocasionado esta actividad ilícita en el denominado “triángulo rojo”, el cual, al verse desarticulado por las fuerzas castrenses, los grupos delictivos que ahí operaban se trasladaron a otras regiones creando un nuevo corredor del huachicol, y con ello, reclutaron población joven para su organización criminal. Esto permitió identificar el aumento de estudiantes contratados como vigilantes y/o distribuidores de los hidrocarburos robados.

Por otra parte, la indagación de este fenómeno desde el análisis regional, fue un interés académico, y todo un reto, para concretar dos conceptos diferentes integrados en una misma problemática, lo cual desde el ámbito pedagógico nos pareció pertinente abordar.

El objetivo de la investigación fue conocer el rendimiento académico de los estudiantes de nivel secundaria vinculados al robo de combustible desde la perspectiva docente y del propio estudiante antes y después de la llegada de los huachicoleros.

La investigación se efectuó con una serie de entrevistas a docentes y estudiantes de instituciones educativas ubicadas dentro de la región identificada con altos índices de robo de combustible a los ductos de PEMEX, así como un cuestionario dirigido exclusivamente a los docentes por los riesgos que podía implicar el hecho de que las familias de los estudiantes están implicadas directamente en este ilícito denominado como huachicol.

Durante la investigación de campo, uno de los obstáculos en la entrevista fue el temor de los docentes de ser identificados y sufrieran algún tipo de represalia y por el otro lado, el temor de los estudiantes de compartir información que comprometiera la integridad de su familia. Aquí la observación participante jugó un papel fundamental para la interpretación de ciertos acontecimientos.

El trabajo se centra en ver el rendimiento académico más allá de las calificaciones numéricas, por el contrario, implica adentrarse en lo que pasa en el desempeño del estudiante día a día, y descubrir a través de la mirada del docente los aspectos importantes que marcan un cambio significativo antes y después que el estudiante se vinculó al robo de hidrocarburos, sin dejar fuera la propia perspectiva que el estudiante tiene de sí mismo, sobre su desempeño y recuperar su testimonio como actor fundamental de este fenómeno social, por lo cual la investigación se encuentra estructurado en cuatro capítulos:

En el capítulo I denominado Marco Teórico Conceptual, se exponen los conceptos de rendimiento académico y delincuencia organizada. En el primero se exhibe su definición, así como las diferentes variables e indicadores que permiten su análisis y estudio, el cual fue dividido en tres aspectos integrales: el primero es la efectividad de la institución educativa, el segundo fue el ámbito familiar y el tercer aspecto es la calidad de la comunidad donde reside el estudiante.

Cabe mencionar que la calidad de la comunidad al ser un aspecto integral, incluye el crimen en el vecindario, lo cual da apertura al concepto de la delincuencia organizada. Aquí se significan los términos “huachicol” y “huachicoleros” para darle

apertura al apartado de estudiantes con actividades delictivas como referencia para dimensionar la problemática de estudio.

En el capítulo II se contextualiza la población de estudio representada como una región huachicolera, la inclusión de las escuelas secundarias como parte de este contexto huachicolero, enseguida se realiza una disertación desde los diferentes autores para definir el espacio como un ente multidimensional incrustado dentro de una misma región, donde la temporalidad y el ejercicio del poder juegan un papel fundamental en su creación y posteriores modificaciones.

En el capítulo III se presenta la metodología de estudio desde un enfoque cualitativo, se determina la región de estudio, su población y muestra, dando apertura a los instrumentos de investigación, como el cuestionario y la entrevista se fueron desarrollaron e implementaron, así como las notas de la observación participante. Enseguida se comparten las vicisitudes que se tuvieron en el trabajo de campo y se hace referencia a algunas recomendaciones metodológicas para futuras investigaciones que impliquen un cierto grado de riesgo.

En el capítulo IV se analiza e interpreta la información obtenida en la investigación, se inicia con la descripción de los participantes y la definición de las funciones que tiene la estructura de los huachicoleros, posterior se presentan los hallazgos encontrados en los 18 cuestionarios contestados por docentes, así como los testimonios de ocho estudiantes, cuatro docentes y dos directivos entrevistados, mediante sus vivencias relacionadas al entorno de violencia y el rendimiento académico de los estudiantes vinculados al robo de combustible. Posteriormente se logró identificar los efectos que tuvo el huachicol en la comunidad y en el ámbito escolar; además, se visualizó como se da la convivencia de los estudiantes que participan en el huachicol con sus compañeros.

Del mismo modo se recabaron las estrategias que utiliza el docente para reorientar el desempeño académico de los adolescentes identificados con vínculos en el robo de combustible, lo cual ayudo a determinar que el aspecto económico es la principal razón por las que deciden ingresar al ámbito local de la delincuencia,

denotando que esta actividad es vista como un 'trabajo' temporal y cuentan con el consentimiento de los padres para realizarla.

Finalmente se presentan conclusiones derivadas del análisis e interpretación de los resultados tales como repensar la educación actual, que no ha logrado incluir la realidad social que vive el estudiante fuera de los muros de la institución educativa. Puesto que los mayores esfuerzos están enfocados en obtener resultados positivos en las evaluaciones nacionales e internacionales de conocimiento y no en ayudar a enfrentar las adversidades que viven sus estudiantes en la cotidianidad de su vida.

Capítulo I. Marco Teórico Conceptual

1. Marco teórico conceptual

En este primer apartado se realiza un acercamiento a la educación en México, los retos y recomendaciones que se tienen para disminuir la desigualdad social a través de la educación. La incursión de nuevos modelos educativos para lograr un objetivo básico, educar para la vida dentro y fuera del aula.

Posteriormente se analiza el concepto de rendimiento académico y como se visualiza por diferentes autores, en dos puntos básicos: cuantitativos; cuando solo es utilizada como una tabla de medida donde puedan definirse numéricamente el aprovechamiento del estudiante, por ejemplo, basados en el resultado de un examen, y cualitativos; donde se definen diferentes factores y variables que intervienen en el RA, como la familia, el entorno escolar y la comunidad donde radica el estudiante.

En seguida se analiza cómo es vista la delincuencia organizada en esta investigación, así como datos que establecen la existencia de la incursión de adolescentes en esta actividad. A su vez, se conceptualizan los términos con los que se autodenominan los grupos del crimen organizado dedicados al robo de combustible y su estructura de operación.

Por último, en lo que respecta a los estudiantes vinculados en las actividades delictivas, se desarrolla un apartado que señala algunas investigaciones, donde se denota una constante entre los infractores de la ley y los barrios donde viven, así como una perspectiva de trabajo temporal por parte del estudiante que busca legitimar su actuación o su conducta.

1.1. Aspectos generales de la educación en México

El tema educativo de México, al igual que en otros países subdesarrollados se vive una crisis del aprendizaje en la educación y un visible aumento de las desigualdades

sociales, con el fin de disminuir este contraste, el Banco Mundial (2017) lanzó una advertencia a las autoridades educativas de nivel primaria y secundaria para atender esta problemática.

La educación tiene un sinfín de matices en cuanto a sus diversos contextos y problemáticas en cada uno de sus niveles educativos, dentro de ellos el rendimiento académico ha sido punto de estudio en diversas investigaciones, y puede ser tomado como un indicador del nivel adquirido de los aprendizajes esperados, que deben alcanzar los estudiantes, éste pasa a convertirse en una tabla de medida para el aprendizaje logrado en el salón de clases, así como una comparación de la norma establecida para cada nivel académico (Jiménez, 2000 & Pérez, 2007).

En el caso de México durante el gobierno de Enrique Peña Nieto (2012 – 2018), se llevó a cabo el modelo denominado La escuela al centro, uno de sus principios se encuentra en identificar y atender a tiempo las necesidades fundamentales de la escuela, alumnos, maestros, directivos, supervisores y padres de familia (SEP, 2017a), el marco estratégico está apoyado con el establecimiento en la educación básica de un Sistema de Alerta Temprana para identificar aquellos estudiantes que están rezagados en alguna asignatura con el fin de apoyarles de una manera oportuna y eficaz (SEP, 2017b). Además, el docente en servicio debe contribuir al logro de los aprendizajes esperados para que el estudiante supere las dificultades inherentes a su entorno (SEP, 2017c).

Respecto al modelo para la educación obligatoria, el planteamiento curricular abre un punto dedicado a los lugares propicios para el aprendizaje, el cual hace hincapié en la estrecha vinculación e influencia que existe entre los ambientes físicos, afectivos y sociales, con los procesos cognitivos del estudiante, propone a su vez una educación integral para un aprendizaje efectivo, donde el contexto no debe separarse a las escuelas (SEP, 2017d).

La escuela es la encargada de diseñar situaciones de ambiente propicio para el aprendizaje, donde se vean reflejados acontecimientos cercanos a su realidad,

ya que la misma Secretaría de Educación Pública (SEP) propone como objetivo educar para la vida dentro y fuera del aula, además buscar que el estudiante alcance su máximo potencial, no sólo obtener los aprendizajes esperados sino también apropiarse de la vida cultural y social en concordancia a los propósitos de la institución y los padres de familia tengan para aprovechar las oportunidades que la escuela les brinde (SEP, 2017d). Es todo un reto, donde el docente tendrá que ser capaz de entender y conocer el contexto y las realidades de cada uno de sus estudiantes para poderlas reflejar de manera positiva y crítica.

Aunado a lo anterior existe la constante lucha contra el abandono escolar, el cual es abordado en el modelo educativo mexicano en el tema de permanencia en el sistema educativo, y ratifica a “la escuela como sistema tiene códigos que difícilmente se acoplan o vinculan con las experiencias de vida de los jóvenes” (SEP, 2017b:74), para lo cual sugiere intervenciones de tutoría académica para estudiantes que registren un bajo desempeño, “propiciar que los docentes desarrollen empatía para que el educando no se sienta solo, desinformado y ajeno a su nueva realidad” (SEP, 2017b:78) otorgándoles orientación dirigida al apoyo de sus decisiones educativas. Asimismo, como una manera estratégica de estimular a los jóvenes a sus estudios, también está el impulsar la comunicación con los padres de familia, pues son un pilar fundamental para su educación. (SEP, 2017b).

Cuando una institución de educación básica es identificada con posibles problemas altos de deserción, o en su defecto, la existencia de niveles bajos de aprovechamiento educativo, la orientación se establece como un Sistema de Alerta Temprana (SisAT). El SisAT “es un conjunto de indicadores, herramientas y procedimientos que permite a los colectivos docentes, a los supervisores y a la autoridad educativa local contar con información sistemática y oportuna acerca de los alumnos que están en riesgo de no alcanzar los aprendizajes clave o incluso de abandonar sus estudios” (SEP, 2017e:6).

El SisAT permite contribuir a la prevención, atención al rezago y abandono escolar, la cual se vuelve una herramienta indispensable para el trabajo colegiado

de los Consejos Técnicos Escolares (CTE), a través de la ruta de mejora son detectados estudiantes a través de los siguientes indicadores: lectura, escritura, calculo mental, registro de alerta en el reporte de evaluación, faltas recurrentes, no se involucra en clase y percepción del clima escolar (SEP, 2017e).

En el caso específico de la educación secundaria, la aplicación de las herramientas es en colectivo por parte de toda la plantilla docente, se verifican las habilidades transversales que marca el plan de estudios, y quien encabeza la aplicación es el tutor de cada grupo. La implementación del SisAT será sugerida por el supervisor a planteles cuyos criterios educativos sean los menos favorables (SEP, 2017e).

Pese a la idea de apoyar los espacios educativos detectados por la supervisión escolar, tiene un defecto de exclusión, debido a su forma de actuación, para su aplicación se necesita infraestructura y equipamiento adecuado, por lo cual recomiendan elegir únicamente escuelas que cuenten con un equipo de cómputo para instalar la aplicación informática donde se llevara el registro del SisAT.

El denominado nuevo modelo educativo, en cuanto a equidad e inclusión, pone cierto énfasis al abordar el atraso en el aprendizaje de los estudiantes, cuyas cifras estima alrededor de 29.5 millones de mexicanos de 15 años o más en 2015, detectados en rezago educativo, siendo esto “una de las caras más dolorosas del fracaso escolar y la exclusión, que se concentra [...] en los grupos en situaciones de pobreza y vulnerabilidad” (SEP, 2017b:39), asegura al mismo tiempo que el desempeño escolar está asociado “en gran medida, al origen socioeconómico y la procedencia de los estudiantes” (SEP, 2017b:41), por ello es necesario analizar el rendimiento académico y desagregar las posibles causas de esta afectación en la educación.

1.2. Rendimiento académico

Uno de los indicadores para verificar la efectividad del nivel adquirido de los aprendizajes es el rendimiento académico, el cual se define de diferentes maneras,

puede ser visto como constructo susceptible de adoptar valores cualitativos o cuantitativos que aproximen a la evidencia de conocimientos desarrollados por el estudiante en el proceso de enseñanza aprendizaje (Edel, 2003).

El rendimiento académico al ser visto como una tabla de medición de los aprendizajes esperados, en consecuencia “mide las capacidades del alumno, expresa lo que éste ha aprendido durante su proceso de aprendizaje y que al final los docentes expresan en una calificación aprobatoria o reprobatoria” (Hernández, 2014:28).

Otros autores lo identifican como un resultado cuantitativo de 0 a 10 obtenido por el estudiante en el proceso de aprendizaje (Rivas, 2016), o puede convertirse en una expresión que permita conocer la existencia de calidad en la educación (Jara et al., 2008), y lograr hacer una medición de la eficiencia de los distintos insumos de la educación (Morales, Morales, & Holguín, 2016), concebido como una “expresión valorativa del proceso educativo que [...] se expresa en el plano empírico mediante un conjunto de manifestaciones específicas, articuladas y relacionadas entre sí [...], su indicador es la suma total de calificaciones que se obtuvieron” (Fernández, Peña, & Vera, 2006).

Las diferentes concepciones respecto al rendimiento académico no sólo están en su definición, sino también en los factores que las ocasionan, Aída Hernández (2014) identifica tres factores generales; factor familiar, factores personales, y factores escolares (*Tabla 1*), que intervienen en el desempeño de los estudiantes.

Tabla 1. Factores y variables del rendimiento académico

Factores	Variables
Familiar	• El tipo de familia (nuclear, extensa u otra) • Situación económica en el hogar • El nivel educativo de los padres • La situación laboral de los padres
Personal	• Motivación (de la familia y de los profesores) • La situación laboral del alumno
Escolar	• Tipo de materia (consideradas difíciles por los estudiantes) • Profesor (estilos y capacidades de impartir clases)

Fuente: Elaboración propia, basado en Hernández (2014)

Derivado de la existencia de diferentes definiciones dadas al rendimiento académico, se busca conocer la calificación cualitativa de los estudiantes, que el directivo y profesores identificaron referentes al desempeño académico, por ello surge la necesidad de operacionalizar este concepto, y será entendido como el desempeño personal del estudiante en el proceso de enseñanza - aprendizaje desde la perspectiva del docente.

El rendimiento académico como indicador de resultados tiene causalidades multifactoriales lo que puede traducirse en influencias directa o indirectamente relacionadas entre sí, por lo cual se optó por apoyarse en lo propuesto por Reynoso (2011) que plantea a partir del análisis de varios especialistas en el tema, la existencia y coincidencia de diferentes investigaciones dividirlos en tres aspectos fundamentales: primero la efectividad de la institución educativa; segundo, el ambiente familiar; y tercero, la calidad de la comunidad, aclarados en los apartados siguientes.

1.2.1. Efectividad de la institución educativa

La escuela debe propiciar ambientes de convivencia, reciprocidad y valores, son los docentes por su convivencia día a día con los estudiantes, quienes ocupan un papel determinante en la solución de problemas que afecten sus estudios, como la intervención oportuna para terminar con procesos conflictivos desembocados en violencia, cuyos efectos repercuten en la salud, en lo social y en lo educativo (Colio,

Tezoco, & Oliva, 2017). “Podemos asumir que el sistema de educación secundaria en México está conformado por escuelas que resultan muy similares entre sí; esto es con poca diferencia entre la que obtiene mejores y peores resultados [...], existen escuelas que hacen diferencias en el aprendizaje de sus alumnos” (Fierro & Velasco, 2009:17).

La efectividad de la escuela tiene como función implícita que los estudiantes adquieran los aprendizajes esperados y tener un óptimo rendimiento académico mediante el uso de estrategias y herramientas que estimulen el nivel atencional de cualquier contenido educativo (Parra-Bolaños, Fidel, & de la Peña, 2017).

Cuando se descubren ciertas situaciones en los estudiantes, es importante compartir con los demás docentes sus experiencias, “ya que cada uno de ellos tiene diferentes maneras de responder ante la misma, encontrando así diversas acciones y sentimientos” (Colio et al., 2017:12), en la articulación de estos conocimientos la efectividad de la institución recae no solo en la tecnología o los ámbitos materiales, sino también en la eficacia y eficiencia de la plantilla docente, en otras palabras, “la escuela sí importa, es relevante ocuparse de identificar sus logros, así como los factores que hacen que una escuela sea eficaz y de igual manera, las dificultades que enfrenta para lograr sus metas formativas” (Fierro & Velasco, 2009:6).

El funcionamiento efectivo de la escuela está estrechamente relacionada con la manera en que un estudiante se relaciona con su docente, además, se deben considerar las diferentes alternativas y estrategias usadas para el desarrollo social-escolar forjando confianza en él estudiante, tanto para preguntar dudas, como para encaminarlo por una senda de superación personal; el docente tiene el poder de abrir las puertas del conocimiento o cerrarlas (Pérez, 2007).

Dentro de las estrategias utilizadas por los docentes y de mayor efectividad, es la incorporación de los padres de familia en la formación de sus hijos, dejar de ver las instituciones educativas como una guardería y dar paso a una educación integral donde también participe la sociedad civil.

1.2.2. Ambiente familiar

Algunas investigaciones acusan que el nivel ocupacional y educativo que presentan los padres, son también variables determinantes en el momento de analizar el rendimiento académico (Fajardo, Maestre, Felipe, León, & Polo, 2017), consideran que los padres con un mayor nivel educativo pasan más tiempo preocupados por la educación de sus hijos, y la existencia de un constante apoyo. Mientras que, los padres con un nivel escolar bajo, frecuentemente no tienen las posibilidades de ofrecerles el mismo apoyo a sus hijos, ya sea por desconocimiento, falta de recursos o por desinterés.

Se estima que los estudiantes que viven con ambos padres por lo general tienen mayores recursos económicos que apoyen en sus estudios (Cervini, Dari, & Quiroz, 2014), aunque desde una perspectiva propia no tiene que generalizarse esa idea, pues existen casos de resiliencia de niños y adolescentes, que a pesar de tener en contra muchos factores negativos en el entorno familiar, que teóricamente debieran desembocar en una bajo rendimiento académico, existe la excepción de la regla en una minoría de estudiantes que sobresalen de manera significativa.

Sin embargo, resulta imposible deslindar la influencia del apoyo familiar en el rendimiento académico de los estudiantes (*Tabla 2*), resaltando nuevamente que existen matices que no se pueden explicar de forma general; pues sería tanto como aceptar a los ricos y los bien cuidados como poseedores de un alto rendimiento educativo, hecho que es inaceptable, pues existen estudiantes con trayectorias de vida contrarios a esos postulados.

Tabla 2. El rendimiento académico y el factor familia

Autores	Esencia de la investigación
Enríquez, Segura y Tovar (2013)	Los jóvenes que cursan la educación secundaria buscan su identidad, están a la expectativa del entorno familiar-social; si ofrece situaciones positivas, tendrán resultados en los proyectos educativos que esté viviendo. Por el contrario, si perciben situaciones negativas, fácilmente puede caer en ellas.
Erazo (2010)	La adolescencia y la etapa escolar secundaria son momentos decisivos de acompañamiento y apoyo familiar porque de ello depende el futuro académico del estudiante.
Porta y Laguna (2008)	Incluir en la materia educativa y de forma permanente a las familias en actividades escolares, para que desde el hogar se apoye al docente, lo que dará resultados positivos en el rendimiento académico de los jóvenes.
Desforges y Abouchaar (2003)	La implicación parental influye positivamente en el rendimiento de los estudiantes.
Iraurgi, Martínez, Iriarte y Sanz (2011)	Los estudiantes con alto fracaso escolar proceden de hogares con baja afectividad por parte de los padres, además presentan conflictos al interior de su familia.
Schlee, Mullis y Shriner (2009)	El contexto familiar condiciona la posición de salida de los estudiantes e incide directamente en la autorregulación y el curso del aprendizaje escolar.
Xu y Corno (2006)	La participación significativa de la familia con el estudiante deja altos efectos positivos.

Fuente: Elaboración propia con base a Castrillón & Soriano (2017).

No obstante, numerosas investigaciones inciden en que mientras más se involucren los padres en los aspectos escolares de sus hijos su rendimiento académico será mejor, y al contrario, cuando existe un desinterés de los padres al respecto habrá una amplia posibilidad de que sus hijos tengan un fracaso escolar (Castrillón & Soriano, 2017).

El peso de la familia como apoyo para un mejor rendimiento académico también recae en el nivel socioeconómico que estos tienen, estudios demuestran que las mejores puntuaciones las obtienen estudiantes cuyos padres tienen un mayor grado de ingresos económicos y no viven en hacinamiento familiar, pues las familias grandes tienen menos posibilidad de apoyar en tareas escolares o brindar un ambiente apropiado para el estudio (Chaparro, González, & Caso, 2016).

Los estudios a familias desestructuradas han demostrado efectos sobre el comportamiento de los adolescentes, “los hijos de padres emocionalmente inmaduros o desequilibrados aprenderán una serie de modelos de comportamiento igualmente inmaduros o descompensados”(Moreno, Vacas, & Roa, 2006:2). Sin el apoyo oportuno de los padres, el actuar docente se encontraría diezmado, salvo un mínimo de estudiantes que a pesar de los factores de riesgo en su contra, son resilientes convirtiéndose en estudiantes regulares e inclusive de excelencia académica (Gaxiola, González, Contreras, & Gaxiola, 2012).

La relación del entorno familiar vinculado al rendimiento académico en el caso de las matemáticas y la lectura, ha denotado que los estudiantes de familias con ambos padres obtienen mejores resultados que el resto del grupo, y, de estos quienes no conviven con ninguno de sus padres tienden a tener peor desempeño (Cervini et al., 2014), por supuesto, es posible que, en la realidad halla situaciones contradictorias para distinguir que no necesariamente los estudiantes que solo tienen un padre o sean huérfanos están destinados a tener un pésimo desempeño, a pesar de existir pocas investigaciones al respecto, debe existir una réplica para tal aseveración de estos autores, recordando siempre que la generalidad no es igual a la totalidad.

Se debe señalar que los factores relacionados al entorno familiar del estudiante van de la mano con la influencia del barrio o comunidad donde se encuentra, González (2003) nos advierte que la ubicación de la escuela y el tipo de localidad donde el estudiante vive son variables de suma importancia pues los comportamientos de estos contextos están asociados a la efectividad de la escuela.

1.2.3. Calidad de la comunidad

El nivel contextual influye directamente en los aspectos educativos, la pobreza, el crimen y las amistades negativas como las pandillas son aspectos obstaculizadores del aprendizaje (Gaxiola et al., 2012). “El rendimiento académico constituye un fenómeno complejo [...]. Entre las variables internas podemos destacar la

resiliencia, la autorregulación y las metas educativas; mientras que como factores externos se encuentran las características negativas del vecindario donde habita el estudiante y los amigos de riesgo con los que se relaciona” (Gaxiola et al., 2012:52).

La comunidad donde se ubican las instituciones educativas puede contribuir en su explicación, pues el contexto donde viven los estudiantes tiene gran influencia en su conducta, sus perspectivas y su educación. Esto se puede entender como lo sugiere González (2003), derivado de la influencia de la zona en la que el estudiante vive, y de los efectos o consecuencias que resulten en la escuela por su localización, inciden inevitablemente en su rendimiento académico.

Por tanto, se debe tomar en cuenta que la precariedad laboral en que vivimos actualmente obliga a que ambos padres de familia tienen que trabajar para solventar sus necesidades, esto ocasiona que los niños y adolescentes pasen muchas horas solos, o en su defecto se inserten en el ambiente que les rodea y deban alcanzar las exigencias que esa sociedad les demande (González, 2003), estas exigencias pueden variar según el tipo de comunidad donde residen, si bien, el entorno de la comunidad puede no trascender en el rendimiento académico del estudiante, cuando se encuentra en un entorno de tranquilidad continua a través de su vida escolar. También puede ocurrir lo contrario, al insertarse en espacios donde se transgrede esa tranquilidad, como son, los hechos delictivos, estos detonaran en el estudiante un diferente modo de vida escolar.

Reynoso (2011) presenta siete variables que pueden identificarse en la comunidad que afectan en el rendimiento académico:

- Pobreza en el vecindario
- Desempleo en el vecindario
- Participación en organizaciones sociales o religiosas
- Participación en actividades voluntarias
- Involucramiento en asuntos públicos
- Presencia de pandillas y drogas en el vecindario
- Crimen en el vecindario

De este listado, el crimen en el vecindario es donde el presente proyecto incursionó, específicamente en la relación que existe entre el rendimiento académico y la comunidad donde residen los estudiantes. Las escuelas secundarias y la comunidad se encuentran en una zona de alto riesgo y comienzan a presentar altos índices delictivos, así como indicios de estudiantes en conflicto con la ley.

Por eso, en esta región existe un espacio emergente de robo de combustible, se retoma el comportamiento académico de los estudiantes antes de la llegada de los huachicoleros, pues es “una variable que da cuenta de la trayectoria escolar del alumno hasta un momento determinado” (González, 2003:142).

La finalidad de la exposición de los elementos ya mencionados, es precisar que el rendimiento académico es un “fenómeno multifactorial que puede ser explicado mediante la interacción de una serie de factores sobredeterminados” (Reynoso, 2011:50), la calidad de la comunidad donde residen, se posicionara como constante imprescindible de la presente investigación, siendo el crimen en el vecindario el punto de cohesión entre el estudiante y su RA.

Una vez expuesto el rendimiento académico y sus múltiples factores que lo afectan, siendo el crimen en el vecindario donde la investigación toma su cauce, a continuación, se presenta de manera general como la delincuencia organizada teje un entramado hasta llegar a la educación secundaria a través de estudiantes que tienen un vínculo hacia estas organizaciones delictivas.

1.3. Delincuencia organizada

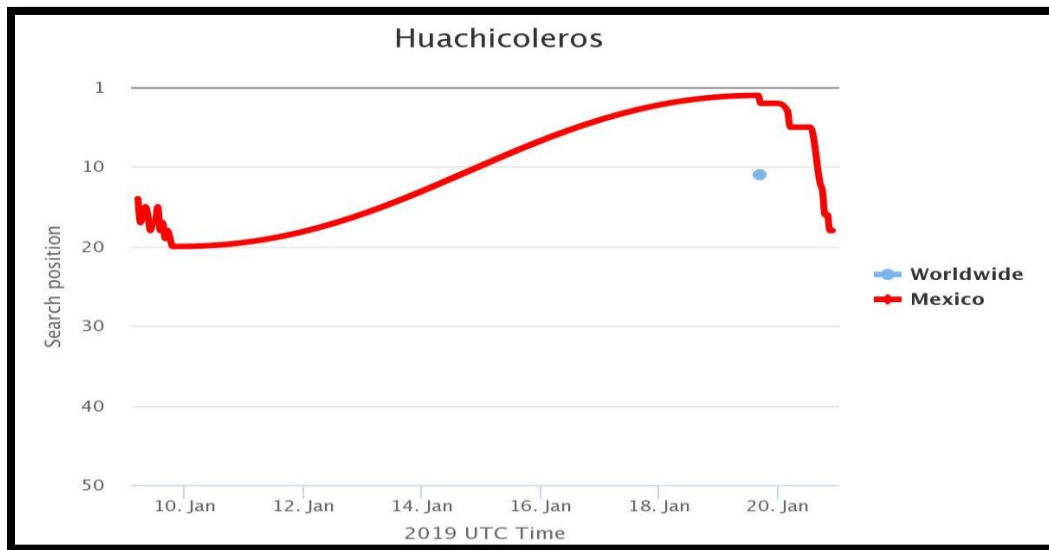
La delincuencia organizada será entendida como una asociación compuesta por un grupo de personas con determinadas funciones, cuya finalidad es la obtención de beneficios económicos mediante actividades ilícitas. En este sentido el crimen organizado en México aprovecha la corrupción, lagunas legales, y cualquier deficiencia del sistema para actuar con mayor efectividad, involucrándose incluso en fines políticos como el financiamiento de campañas electorales a cambio del encubrimiento de sus delitos (de la Cruz, 2006).

La incursión de adolescentes en actividades delictivas es cada vez más evidente, no solo en México, sino a nivel mundial. De acuerdo a datos recabados por el Banco Mundial en 2016, existen 20 millones de jóvenes que ni estudian ni trabajan, de estos el 60% están en condiciones de pobreza (Arena Pública, 2017). El 90% de los jóvenes que no estudian ni trabajan en Latinoamérica lo son porque no tuvieron otra opción, y solo el 10% eligió esa decisión (Arena Pública, 2017).

Por otro lado, en el Primer Foro Internacional de Delincuencia Juvenil, Pablo Vázquez Camacho, director general de prevención del delito y servicios a la comunidad en la Subprocuraduría de Derechos Humanos de la PGR, aseguró que en México existen 300 mil jóvenes llamados ninis, estos se encuentran en riesgo de participar con el crimen organizado (La Jornada, 2017), en el mismo foro, Carlos Cruz Santiago, director general de Cauce Ciudadano, recordó que en 2011 de acuerdo a cifras de la SEDENA, había un promedio de 500 mil adolescentes involucrados con organizaciones criminales (La Jornada, 2017).

El reclutamiento de niños y adolescentes por la delincuencia organizada empieza a convertirse en un problema nacional, ya que existe un hueco en la ley incapaz de realizar una intervención eficaz, el hecho de no cumplir con la mayoría de edad los absuelve de ser procesados en las mismas condiciones que un adulto. En 2010 fue divulgado en los medios de comunicación mexicanos, la aprensión del Ponchis detenido a los 14 años de edad, mejor conocido como el niño sicario, quien desde los 11 años de edad ya era sicario de un cartel del narcotráfico, y fue identificado por videos subidos a internet donde se apreciaba como torturaba y cercenaba a sus víctimas (Proceso, 2013).

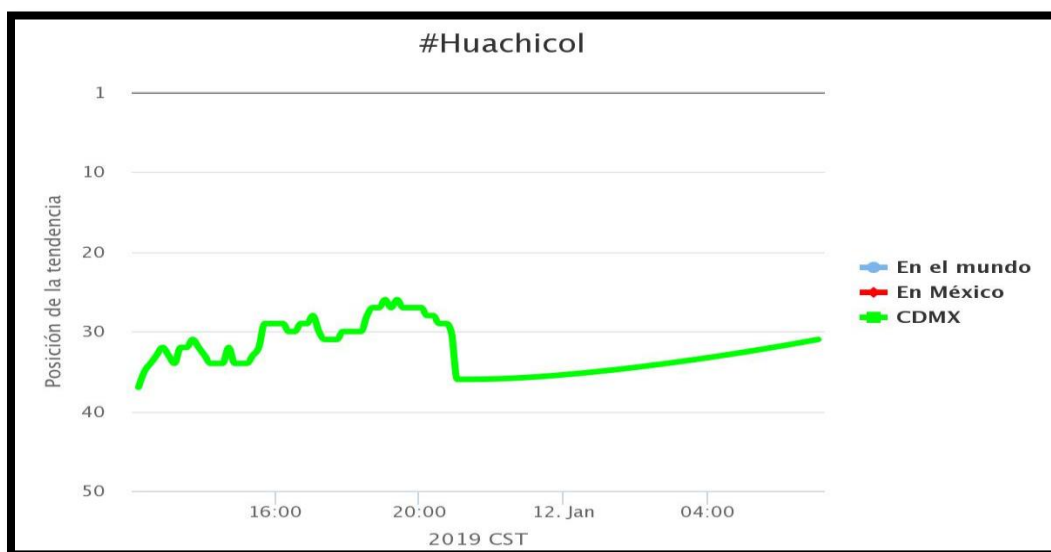
La mayor actividad delictiva detectada en estas regiones, es el robo de hidrocarburos en los ductos de Petróleos Mexicanos (PEMEX), conocido popularmente como huachicoleros, mientras en 2017 pocos conocían la existencia de esta palabra, hoy en día es una de las palabras más conocidas en México (*Grafica 1*), aunque aún no es tendencia, figura ya entre las redes sociales.



Grafica 1. Tendencia de tweets sobre huachicoleros

Fuente: Google/Global Trends en <http://gtrends.co/search.php?g=mx&year=2019&u=Huachicoleros>

De la misma forma la palabra huachicol, no era conocida socialmente, alrededor del año 2010 empezó a expandirse referido a los grupos criminales que se dedican al robo de combustible coloquialmente llamados huachicoleros y el combustible robado como huachicol (Servín, 2013).



Grafica 2. Huachicol tema de tendencia en Twitter

Fuente: Twitter – TrendingTopics.mx en <http://trendingtopics.mx/search.php?u=%23Huachicol>

En el sexenio de Peña Nieto, las tomas clandestinas se multiplicaron por miles, convirtiéndose en varias ocasiones tema de tendencia en twitter (*Grafica 2*), con el *hashtag* [palabra precedida por un signo de numero para identificar temas en específico en las redes sociales] #Huachicol.

A pesar de que las palabras huachicol o huachicoleros llegaron a ser tendencia nacional, no significa que se conozca ampliamente su correcta definición, por lo que es necesario esbozar de una manera más amplia el significado de cada una de ellas.

1.3.1. ¿Qué es el Huachicol?

La palabra huachicol se remonta a tiempos coloniales, proviene del maya waach, que se usaba para describir a los forasteros, posteriormente se castellanizó como huache o guache, y se mantuvo el sentido original, posteriormente surgió el termino huachicol, para denominar así a una bebida adulterada, casi siempre tequila, al que se le agregaba alcohol de caña (Cruz, 2017) en el significado de mexicanismos, guache también se usa como sinónimo de falso o de mala calidad (Academia Mexicana de la Lengua, 2018 & Cruz, 2017).

El huachicol describía un producto derivado de adulterar brandy o whisky (El universal, 2017), los trabajadores de los ingenios azucareros lo hacían de manera manual al colocar un cedazo con azúcar cubica o caramelo del que se queda pegado en las tuberías de los ingenios, le agregaban alcohol, lo encendían y destilaban en un recipiente, cuyo producto también era llamado el coctel de los reyes (Gastélum, s/f). El mezcal cuyo proceso no era netamente legítimo, también era conocido como guachicol (Cramaussel & Ortelli, 2006). De igual manera Héctor Aguilar Camín en una columna periodística, a través de testimonios asegura que el huachicol se vendía en algunas cantinas, con la finalidad de que el cantinero tuviera mayores ganancias al adulterar la bebida original con bebidas más baratas (Aguilar, 2018).

Algunos operadores transportistas de PEMEX, ordeñaron primero asfalto y lo vendían al mercado negro y suplían los faltantes con nafta o agua, es decir lo huachicoleaban (Pérez, 2017). En épocas recientes, los transportistas de combustible comenzaron a vender los sobrantes de combustible que tenían las pipas (Aguilar, 2018), esta actividad recurrente dio origen a la creación de establecimientos sobre carreteras federales y de cuota a lo largo de todo el país, sobre todo los caminos nodales de comunicación con refinerías o petroquímicas, estos establecimientos de acuerdo a operadores de tractocamiones, eran denominadas cachimbas, se identifican fácilmente porque son chozas improvisadas, hechas de tablones de madera y se observan bidones frente al establecimiento, ahí compran y venden combustible a precio más económico para después conseguir facturas apócrifas para respaldar la compra del combustible ilícito.

Otra teoría es que las cachimbas tienen más de 25 años de coexistir pacíficamente y son lugares bajo la ilegalidad, generalmente establecidas sobre la carretera donde únicamente se vende gasolina o diésel, y están ubicadas cerca de una fonda, de un paradero turístico o gasolineras (Aguilar, 2018). Los conductores de pipas de PEMEX “debían entregar los hidrocarburos en las instalaciones de los compradores, pero en el trayecto hacían un alto, metían una manguera en el contenedor y le sacaban un porcentaje que después revendían” (Pérez, 2017:372).

Actualmente se le llama huachicol al combustible [Diesel, gasolina magna o premium, y turbosina], extraído ilegalmente de PEMEX, y cuya actividad en los últimos años, tuvo un aumento considerable en todo el país. Se debe considerar la existencia para sustracción ilegal, de dos tipos de organizaciones, como las menciona el actual presidente de la República Mexicana Andrés Manuel López Obrador, confirmó la existencia de los huachicoleros de ductos, pero también la existencia de huachicoleros de cuello blanco, que representan el 80% del robo real a la industria petrolera, por lo cual declaro un ataque frontal a la corrupción, pues en su mayoría los funcionarios del Estado, políticos y empresarios de alto rango a través de la corrupción, han saqueado a la paraestatal en cuestión; con un monto

aproximado de 200 millones de pesos diarios (Cervantes, 2018; Libertad Bajo Palabra, 2018 & Sagnelli, 2018).

1.3.2. Huachicoleros de cuello blanco

Estas actividades fueron detectadas desde el gobierno federal hace al menos dos décadas, es un delito institucional donde participan trabajadores de todos los niveles de PEMEX tanto sindicalizados como de confianza, a tal grado que se ha estructurado una industria tan funcional que es posible hablar de un PEMEX Paralelo, cuando fueron expuestos las magnitudes del problema y sus complicidades, la respuesta fue certera, despedir a los auditores (Pérez, 2018).

En el libro *camisas azules manos negras*, se plasma una investigación de múltiples delitos al amparo del gobierno y un notado desvío de dinero al sindicato de PEMEX a través de la adjudicación de procesos legales y litigios a terceros en su mayoría amigos de Cesar Nava cuando este fue abogado general de PEMEX, la adjudicación de pagos totalmente arbitrarios a toda vista implicados en prevaricatos. se percata la autora como en lugar de invertir en mantenimiento o en vigilancia para frenar el crecimiento de robo y contrabando de combustible, utilizan los recursos para el desvío de millones de pesos como pago a grupos filiales a PEMEX y hampones que encontraron un negocio lucrativo (Pérez, 2010).

Entre otros casos descritos en el libro, se destacan el enriquecimiento a través de contratos multimillonarios con PEMEX de la empresa Ivancar cuyo dueño es el padre de Juan Camilo Mouriño Terrazo secretario de gobernación en la administración de Felipe Calderón, lo mismo con la empresa Autotransportes Flemsa donde es accionista el hermano del ex presidente de México Vicente Fox que obtuvo contratos multianuales de 10 mil 114 millones de pesos por transportes petrolíferos y contratos millonarios otorgados a modo a la empresa Oceanografía relacionada con los hijos de Marta Sahagún, esposa de Vicente Fox (Pérez, 2010).

Ana Lilia Pérez plasma en su libro *el cartel negro*, cómo los carteles del narcotráfico como los zetas, el cartel del golfo y el cartel de Sinaloa, pactan con

empresarios y además crean empresas fantasmas con el apoyo de políticos en los sexenios de los presidentes Vicente Fox y Felipe Calderón, realizan contrataciones y robo de petróleo crudo y combustible en total impunidad, con la complicidad además del sindicato de trabajadores de petroleros de la República Mexicana (STPRM) y trabajadores de confianza de alto nivel ejecutivo en la torre de PEMEX (Pérez, 2011).

La autora documenta procesos irregulares para el otorgamiento de proyectos respaldada en número de contratos y expedientes, así como testimonios de auditores internos que en la mejor de las suertes solo fueron despedidos por encontrar esas anomalías, al mismo tiempo se dan a conocer secuestros, desapariciones forzadas o ejecuciones contra diferentes trabajadores, técnicos, ingenieros o ejecutivos. Asegura que entre el 2001 y el 2011 existieron más de 40 mil incidentes, además en ese mismo periodo el jurídico de PEMEX presentó 2 mil 611 denuncias por ordeña y tomas clandestinas y de las cuales solo 15 concluyeron en sentencia (Pérez, 2011).

Los trabajadores sindicalizados adquirieron desde la planta de abastecimiento de gasolina hasta cuatro pipas de combustible con una misma factura o peor aún, sin entregar ningún documento, si era detenido por las autoridades, el sindicato intervenía para su liberación adjudicándolo como una falta administrativa cuya multa es de 2 mil 500 pesos y en menos de 24 horas era puesto en libertad [expediente AP/PGR/TAMPS/REY-I/1068/2006]. Por otro lado, quienes roban producto sin el consentimiento de los altos mandos, son denunciados penalmente por los mismos abogados de PEMEX, como le ocurrió al chofer José Meléndez Brito [causa penal 98/104], quien fue sorprendido sustrayendo seis litros de gasolina lo cual le costó la inhabilitación del trabajo por 10 años y una sentencia de cuatro años seis meses de prisión (Pérez, 2011).

Se presentan nombres y ubicaciones de gasolineras vinculadas al robo de combustible permitido por los altos funcionarios, y relata cómo los carteles mexicanos a través de sus vínculos, vendían condensado a empresas como Murphy

Oil Corporation, consorcio establecido en Arkansas y cuyas operaciones abarcan Canadá, Malasia y el Reino Unido productores de aceite y gasolina, cuyo ranking en la revista Forbes los ubica en el numero 92 (Pérez, 2011).

El libro *PEMEX RIP*, expone triangulaciones en compra y renta de plataformas, barcos, buques y recursos materiales que en el sexenio de Enrique Peña Nieto fue más evidente a sus antecesores, debido a las reformas estructurales, pues quitaban el blindaje que la constitución le daba a la paraestatal en un nicho de seguridad nacional, la creación de paraísos fiscales así como el caso omiso de poner en cargos estratégicos a personas cuyos conflicto de interés eran evidentes, accionistas de empresas por las noches y funcionarios de PEMEX por el día, además de hacer un recorrido histórico desde la creación de PEMEX con el presidente Lázaro Cárdenas hasta su posible desmantelamiento con Enrique Peña Nieto y contratos fraudulentos como el de Odebrecht, donde retoma la historia de los dirigentes del sindicato y de los secretarios de PEMEX quienes fueron piezas claves para chatarraar la petrolera hasta llevarla a su decaída (Pérez, 2017).

El presidente actual de México, López Obrador, aseguro que los huachicoleros de cuello blanco tenían ganancias de 60 mil millones de pesos al año tan solo en robo de combustible y este acto era permitido desde el interior del gobierno en complicidad con PEMEX (Animal Político, 2019) además de corroborar y exponer en sus conferencias mañaneras el alto índice de corrupción que existen en PEMEX y otras instituciones del gubernamentales (Presidencia de México, 2019).

1.3.3. Los huachicoleros de ductos

Se les llama huachicoleros a las personas que se dedican al robo de combustible mediante la ordeña de ductos propiedad de PEMEX (El universal, 2017). A través de esta investigación se puede presentar la siguiente definición: Los huachicoleros son un grupo de personas que, de manera coordinada con otros agentes y subordinados, extraen hidrocarburos directamente de PEMEX.

Las tomas clandestinas para la extracción de combustible de los ductos de PEMEX va en aumento, en 2009 se tenían aseguradas 434 tomas a nivel nacional, ya para el 2015, se tenía el reporte de 2 mil 593 en todo el país, en el lapso de 10 años la Procuraduría General de la República (PGR) ha tomado conocimiento de 14 mil 244 tomas aseguradas (Martínez & Ávila, 2015).

En el periodo de 2012 a 2016, PEMEX reportó una pérdida de 100 mil millones de pesos por las extracciones ilegales, debido a esto el presidente en turno de la República Mexicana Enrique Peña Nieto exigió a los responsables de la seguridad del país y al mismo PEMEX elaborar un plan para ponerle fin a este problema nacional (El Universal, 2017). Los tres principales Estados con un mayor número de tomas clandestinas son: Guanajuato en primer lugar con 3 mil 511, seguida de Tamaulipas con 2 mil 985 y en tercer lugar Puebla con 2 mil 066 (Mosso, 2017).

En el sexenio del presidente Enrique Peña Nieto “gracias al libre mercado de los refinados los huachicoleros se volvieron más poderosos, y como el negocio creció, requirieron de más manos”(Pérez, 2017:371). Estos grupos principalmente liderados por los carteles mexicanos del narcotráfico, tienen una organización bien estructurada con actividades específicas entre sí, y en el quehacer de cada eslabón de la estructura, se conoce que tienen vínculos con trabajadores del mismo PEMEX, políticos y autoridades locales o federales a través de la corrupción y la impunidad les ayudan a continuar con estas actividades ilícitas.

Entre los huachicoleros existe una constante lucha por el territorio, si bien muchos años trabajaron bajo la sombra del anonimato, en estos últimos años se ha desatado una guerra sin cuartel por el dominio de esta actividad, y esto se debe quizá a que los carteles del narcotráfico han diversificado sus operaciones ilícitas, de los cuales en diferentes reportes periodísticos ya se han expuesto, circunstancia donde las autoridades nunca han presentado una postura ante esas aseveraciones, algunas de estas actividades son la incursión a la explotación de recursos naturales en las mineras, maderas preciosas, metales, trata de personas, extorción, secuestro

y por supuesto el robo de combustible (El Diario de Yucatán, 2013; El observador, 2011 & infobae, 2018).

Esta incursión de los carteles del narcotráfico hacia la huachicoleada, trajo consigo un aumento de esta actividad delictiva, acompañado de enfrentamientos contra grupos locales que buscaban frenar esa invasión a sus áreas de dominio, se tiene conocimiento de la existencia de carteles del narcotráfico, adueñados de regiones y tomas clandestinas, las cuales rentan a pequeños grupos de huachicoleros, en ciertos horarios y con un orden establecido de acuerdo a sus pagos, un informante clave mencionó que su amigo, estudiante universitario trabajaba en un grupo local de huachicoleros, y por cargar del ducto cuando no era su turno, él y sus acompañantes fueron interceptados y después balaceados por un grupo armado.

Se estima que existan funciones bien estructuradas para la designación de cada puesto dentro de los huachicoleros, “así que -igual que hicieron los narcotraficantes años atrás, cuando cooptaron pueblos enteros para producir drogas- los ordeñadores transformaron amplias regiones del país en zonas de robo de carburantes” (Pérez, 2017:371). Los estudiantes que son reclutados por los huachicoleros son conocidos como “halcones”; en su mayoría tienen un trabajo en específico, vigilar determinados caminos, y avisar la presencia de soldados o policías que se acerque al lugar, o que vayan de paso, estos adolescentes y en algunos casos niños, deben avisar a los huachicoleros cuantos son y hacia donde se dirigen, se tiene estimado que su pago oscile entre los 10 mil y 15 mil pesos mensuales (UNIÓN Puebla, 2017c & Excelsior, 2017).

1.3.4. Estudiantes con actividades delictivas

El investigador argentino Gabriel Kessler (2007), refiere en su artículo llamado Escuela y delito juvenil. La experiencia educativa de jóvenes en conflicto con la ley, nos dice que existe un pacto implícito entre estudiantes y profesores, donde no se molestan mutuamente y el profesor deja transitar al estudiante con los menores

conflictos posibles. Además, asegura que el hecho delictivo es tomado como un trabajo temporal para obtener recursos.

En las calles, las bandas sustituyen a la familia, la escuela se convierte en un agente socializador de la delincuencia basado en la imitación de costumbres criminales, en una especie de adaptación y formación de una subcultura (Cárdenas, 2010), siendo cada vez más común ver en los noticieros o la nota roja jóvenes ya tienen un largo historial de incidencias delictivas o inclusive menores de edad que fungían como sicarios del crimen organizado.

En la sociología del delito amateur, se pone énfasis en la falta de trabajo y escasas de oportunidades que ocasionan contextos peculiares de socialización en los jóvenes. Los barrios donde viven y sus relaciones con los vecinos pueden ocasionar un pasaje del amateurismo a la profesionalidad del delito, con la actitud condescendiente de los padres, y retoma un punto importante, al enfatizar que tiempos de crisis puede existir un incremento de casos de jóvenes delincuentes por soluciones a corto plazo, pero a pesar de ello la mayoría no delinquirá en el futuro, pues existe una capacidad de regeneración de estas acciones por sus edades tempranas, pues solo será visto como un trabajo temporal en la espera del restablecimiento de oportunidades de trabajos legales (Kessler, 2004).

En ocasiones se considera que las familias disfuncionales son el indicador más frecuente de los jóvenes delincuentes, sin embargo “muchos de los considerados efectos negativos de la ruptura familiar en realidad ya estaban presentes antes de que ella se produjera”(Kessler, 2004:152), de acuerdo a Kessler los hijos de familias no intactas son aprehendidos por la policía más recurrentemente.

Otro estudio realizado en Sao Paulo, Brasil, titulado la delincuencia juvenil y familia, los autores aseguran que el contexto cultural alimenta el sistema de valores, donde la delincuencia juvenil es resultado del deterioro de la sociedad, ya que estas sinergias ambientales dan como resultado un fenotipo de joven delincuente naturalizado a edades muy tempranas (Bersogli & Assumpção, 2013).

El aumento de captación de adolescentes para el crimen organizado va creciendo, en las favelas de Brasil, se vislumbra una tendencia a la delincuencia, esta parece comportarse de forma natural a edades tempranas, una característica es la influencia de los padres al tolerar esas trasgresiones de las normas sociales, esto demuestra la influencia de las corrientes psicodinámicas y sociales que nos rodean, por tanto, una posibilidad de rehabilitarlos es a través del afecto y la comprensión, así como estudiar la filogenia que dio apertura a esta degeneración del comportamiento (Bersogli & Assumpção, 2013).

El ámbito social donde se sitúan las instituciones educativas pueden desempeñar un papel importante al interior del aula, ya que la escuela se vuelve un reflejo de lo que pasa afuera, y las decisiones que el Estado tome al respecto, puede desencadenar nuevos hechos de violencia por el sentimiento de marginación que se vive en estos ámbitos sociales, donde los poderes públicos y la opinión pública tienen un estigma de inseguridad que va en aumento, al grado de encasillar a la juventud en el papel de ladrón, delincuente o sujeto peligroso (Blaya, 2012).

Los jóvenes tienen un proceso básico de autorregulación en su propio control de emociones, cognición y conductas, que posibilitan la autorregulación del aprendizaje (Gaxiola et al., 2012). Los autores indican que la resiliencia implica una medida de competencia y de adaptabilidad ante los riesgos donde siempre se verán influenciados por las variables contextuales.

Capítulo II. Marco Contextual

2. Marco contextual

A continuación, se describe un acercamiento contextual de la región emergente del huachicol donde se encuentran las escuelas secundarias de donde se obtuvieron los datos. En primera instancia se mapea la cantidad en kilómetros que existen de ductos en México, y su posible ubicación, enfatizando el estado de Puebla donde la actividad del robo de combustible a estos ductos ha ido en aumento en los últimos cinco años, lo cual ha llevado al Estado a ubicarse entre los primeros tres lugares a nivel nacional en este delito, la región más representativa en su momento fue conocida como el triángulo rojo, cuya desarticulación culminó en la aparición de nuevos corredores del huachicol.

El siguiente apartado se refiere a la educación secundaria en el Estado; se describe el contexto y se presenta el nuevo corredor del huachicol, conformado por los municipios de Huejotzingo, Texmelucan, Tlalancaleca, El verde y Tlahuapan, los cuales se han visto afectados por un aumento de violencia y un alto índice de homicidios. Tan solo en san Martin Texmelucan, el primer trimestre del 2018 tuvo un incremento de 1300% en homicidios.

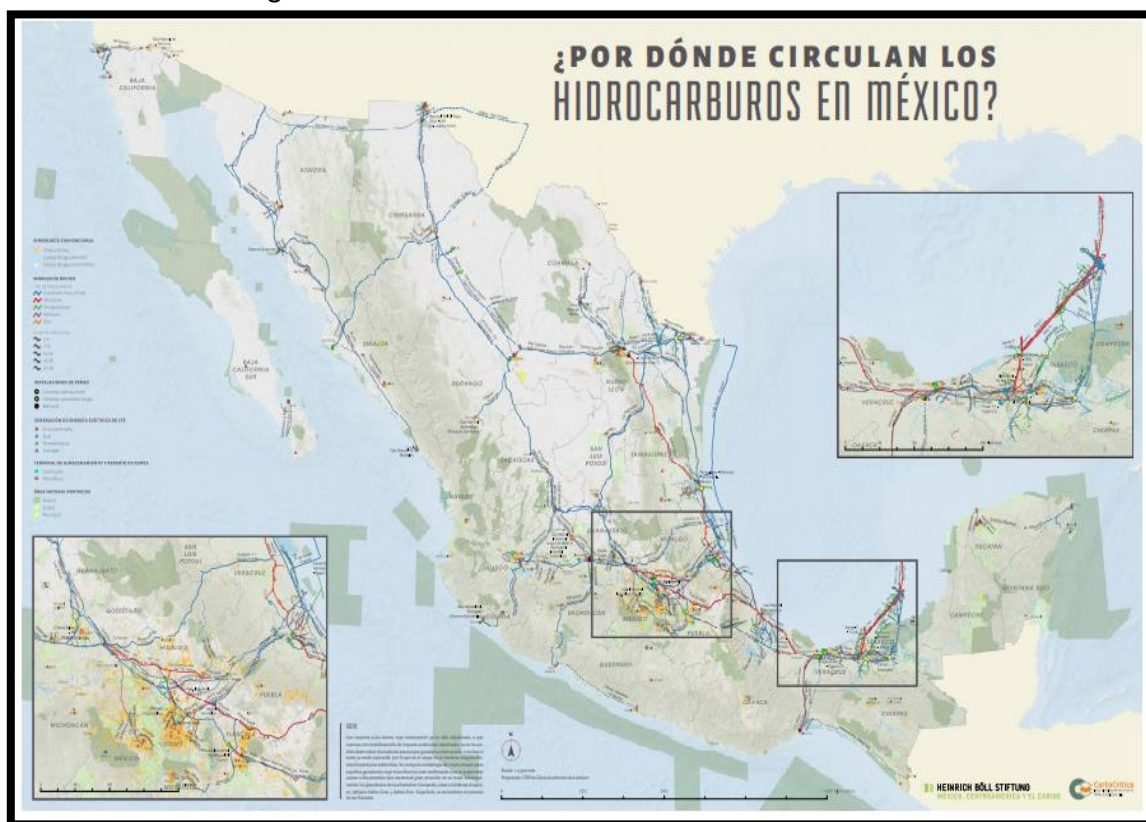
Por otro lado, se puntualiza la existencia de diferentes espacios de actuación dentro de una región surgida después de la modificación de un espacio social, como fue, la aparición del huachicol, este robo de combustible al ser una actividad peligrosa, lo convierte en un espacio de riesgo y a su vez el aumento del crimen organizado propicia la estigmatización de llamarlo espacio delictivo.

Finalmente, estos espacios conjugados en un mismo territorio geográfico y expuestos a un dinamismo temporal que los crea y modifica, tienen en común la existencia de un espacio escolar, el cual debe considerar el aspecto socio-cultural que le rodea, como un recurso educativo para una adecuada interacción de la comunidad escolar.

2.1. Red de ductos en el territorio mexicano

La logística de PEMEX reporta una red de ductos en el territorio mexicano de 17 mil kilómetros, para su renta a industrias los cuales están conformados por 48 oleoductos, 78 gasoductos, 11 gasolinoductos y cuatro oleogasoductos para la transportación de hidrocarburos, petrolíferos y petroquímicos para su abasto oportuno en una logística de infraestructura de transporte de 13 sistemas en todo el país (Petróleos Mexicanos, 2017). Se han identificado 6 mil 777 proyectos de ductos (*Figura 1*), cuya longitud es de 68 mil 843.15 kilómetros, de los cuales el 94% son ductos terrestres, mientras que 3 mil 973.8 km están en el Golfo de México frente a Campeche, Tabasco, Veracruz y Tamaulipas; y 21.5 km están en el Océano Pacífico frente a Baja California (CartoCrítica.org.mx, 2017).

Figura 1. Circulación de hidrocarburos en México

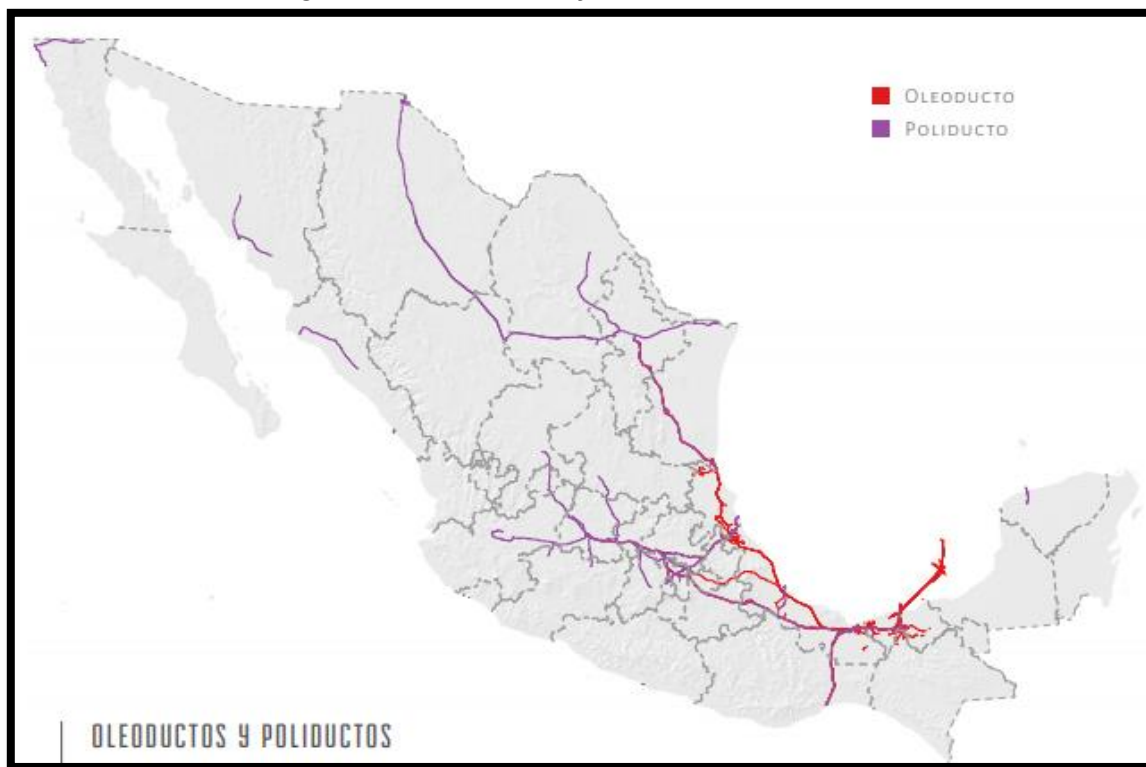


Fuente: CartoCrítica.org.mx (2017)

El estado de Puebla ha incrementado su actividad en el robo de combustible posicionándose entre los tres primeros lugares a nivel nacional (El Universal, 2017),

como se puede apreciar en la *Figura 2*, Puebla es atravesado por un oleoducto y un poliducto. En el sexenio de Peña Nieto la sustracción ilegal de hidrocarburos se intensificó en la zona centro del país bajo el control del crimen organizado en uno de los puntos más estratégicos de PEMEX, el poliducto Minatitlán - México donde fluyen principalmente gasolina y diésel, el cual sale de la refinería Lázaro Cárdenas ubicado en Minatitlán, Veracruz, y en sus 597 kilómetros de largo, cruza por la entidad de Puebla hasta llegar a la ciudad de México, teniendo una intersección en San Martín Texmelucan (Pérez, 2017), donde se encuentra ubicada el complejo petroquímico Independencia.

Figura 2. Oleoductos y Poliductos de México



Fuente: CartoCrítica.org.mx (2017)

2.1.1. Contexto del huachicol en la región centro-oeste de Puebla

El estado de Puebla forma parte de las 32 entidades federativas de la República mexicana, tiene una superficie de 34,306 km² y está conformado por 217 Municipios. Se localiza en la parte centro – oriente del país, colinda al norte con Hidalgo, al este con Veracruz, al poniente con Tlaxcala, México e Hidalgo, y al sur

con Oaxaca y Guerrero (*Figura 3*). De acuerdo al censo de población y vivienda, es quinto Estado más poblado, con 5,779,829 personas (INEGI, 2018b).

Puebla también denota un alto grado de desigualdad, de acuerdo a la cuestionario nacional de ingresos y gastos de los hogares (ENIGH) ubica el índice de Gini con una proporción de 0.46 (INEGI, 2016a), mientras el valor sea más cercano al cero significa que la distribución del ingreso es más equitativa, y por el contrario cuanto se acerque su valor a uno, la concentración del ingreso en unos pocos aumentara.

Figura 3. Estado de Puebla en la República Mexicana



Fuente: Elaboración propia

Entre 2011 y 2015 Puebla creció exponencialmente en el robo de combustible a los ductos de PEMEX, hasta un 915% (Morales, 2017), esto durante el gobierno del Estado de Rafael Moreno Valle [01 de febrero 2011 - 31 de enero de 2017]. De acuerdo a fuentes de PEMEX, tan solo en el último trimestre del 2015 el ducto Minatitlán - México, tenía una desviación del producto cercana a 128 millones de litros en gasolina, para el último trimestre del 2016 y enero de 2017 el estado de Puebla ocupaba el primer lugar a nivel nacional, donde predominaban en esta

actividad los municipios de Palmar de Bravo, Amozoc, Tepeaca, Quecholac y Acatzingo (Morales, 2017).

Justamente el primer antecedente de los huachicoleros que se tiene en el estado de Puebla surgió en la región conformada por los municipios de Tepeaca, Tecamachalco, Quecholac y Palmar de Bravo, conocida por los medios de comunicación como “el triángulo rojo” (*Figura 4*), no se sabe con exactitud cuándo inicio, el dato hemerográfico más antiguo lo ubica en el año 2000 con el aseguramiento de 15 tomas clandestinas. Sin embargo se desconoce cuánto tiempo atrás llevaban operando sin ser detectados, además; los grupos dedicados al robo de combustible ya se habían extendido a otros lugares de Puebla, al cierre del 2016 se tenían contabilizadas mil 533 tomas aseguradas en todo el Estado (El Universal, 2017).

Figura 4. Ducto Minatitlán-México



Fuente: Milenio.com

Una de las características atribuidas al auge de huachicoleros en el triángulo rojo fue la precariedad laboral de la región, cabe destacar que el 80% de la

población de estos Municipios viven en condición de pobreza y pobreza extrema, esto aunado a la falta de empleo, lo cual hizo que el huachicol se convirtiera en la principal fuente de ingresos para muchos pobladores (El Universal, 2017).

Durante el corto gobierno de Antonio Gali Fayad [01 de febrero 2017 – 13 diciembre de 2018] el robo de combustible aumento su auge, las ganancias de los grupos criminales dedicados al huachicol eran especuladas en 1 600 millones de pesos mensuales, solo para el estado de Puebla, donde localidades completas vivían exclusivamente de esta actividad ilícita (Fernández, 2017), en marzo del 2017 el gobierno del Estado inicia el operativo *Puebla segura*, donde se desplegaron 500 elementos de la policía militar y 100 miembros más de la gendarmería, cuyo fin era disminuir las actividades ilícitas en el denominado triángulo rojo, en cambio se desato una guerra por el dominio de ese espacio y convirtió la región en la zona más peligrosa del estado de Puebla (Velázquez, 2017b).

En mayo del 2018 el entonces presidente de la República Enrique Peña Nieto, crea la fiscalía especializada para la atención al robo de hidrocarburos, las cuales se desplegarían también en el triángulo rojo, con el fin de desarticular las bandas criminales que operaban en el lugar y disminuir los actos delictivos (Martínez, 2017). Con la llegada de fuerzas militares y federales comenzaron a detener y desarticular a estos grupos criminales, sin embargo, algunos de sus integrantes emigraron a nuevos corredores para reanudar sus operaciones.

Lejos de terminar con esta actividad ilícita, lo que ocurrió fue una expansión de los lugares de extracción de los hidrocarburos, creando lo que algunos analistas denominaron, *un efecto cucaracha*, para julio del 2017 los alcaldes de los municipios de San Martín Texmelucan, San Matías Tlalancaleca y Santa Rita Tlahuapan, denunciaban un aumento en la delincuencia y la aparición a gran escala de grupos criminales dedicados al robo de combustible, por lo cual pedían apoyo a los gobiernos estatal y federal, ya que se decían rebasados por la delincuencia organizada (Macuil, 2017).

Los presidentes municipales en la región centro-oeste del estado de Puebla se declararon rebasados por los grupos criminales y pidieron el apoyo de 2 mil soldados para combatir el robo de combustible, al mismo tiempo la XXV zona militar destino un grupo de especialistas en pedagogía y socialización para dar platicas en las escuelas en esta nueva zona emergente del huachicol (Alonso, 2017a, 2017c; Ramírez, 2017 & UNIÓN Puebla, 2017b).

El desmantelamiento y desarticulación del triángulo rojo produjo desplazamientos de los huachicoleros hacia nuevos corredores de operación y la posible creación de *un nuevo triangulo rojo*, dio origen a la búsqueda para caracterizar la región donde operan los huachicoleros y determinar cuáles son las secundarias que tienen mayor cercanía a estos hechos delictivos, tomando como criterios tomas clandestinas aseguradas, decomiso de combustible robado, recuperación de camionetas con reporte de robo y detenciones o enfrentamientos contra huachicoleros.

2.2. La educación secundaria

La educación secundaria se ha mostrado como un referente a nivel nacional en cuanto al grado promedio de escolaridad, en el censo 2010 del INEGI, la escolaridad del país se ubicaba en poco más del segundo año de secundaria, ya para la encuesta intercensal del 2015 hecha por el mismo instituto, la escolaridad nacional promedio se ubicó en los 9.1 años, es decir secundaria concluida.

De acuerdo al censo, de las características educativas de la población hecha por el INEGI, la distribución porcentual de la población de 15 años y más en el estado de Puebla en el periodo 2015 que estaban consideradas como analfabetas era de 8.3%. y en general el grado promedio de escolaridad en la misma población es de 8.5 años de estudio (INEGI, 2018a), lo cual equivale a poco más de segundo año de secundaria.

En Puebla existen 2,370 planteles de educación secundaria, cuya matrícula escolar en secundarias de todo el estado de Puebla en el ciclo 2017-2018, tenía un

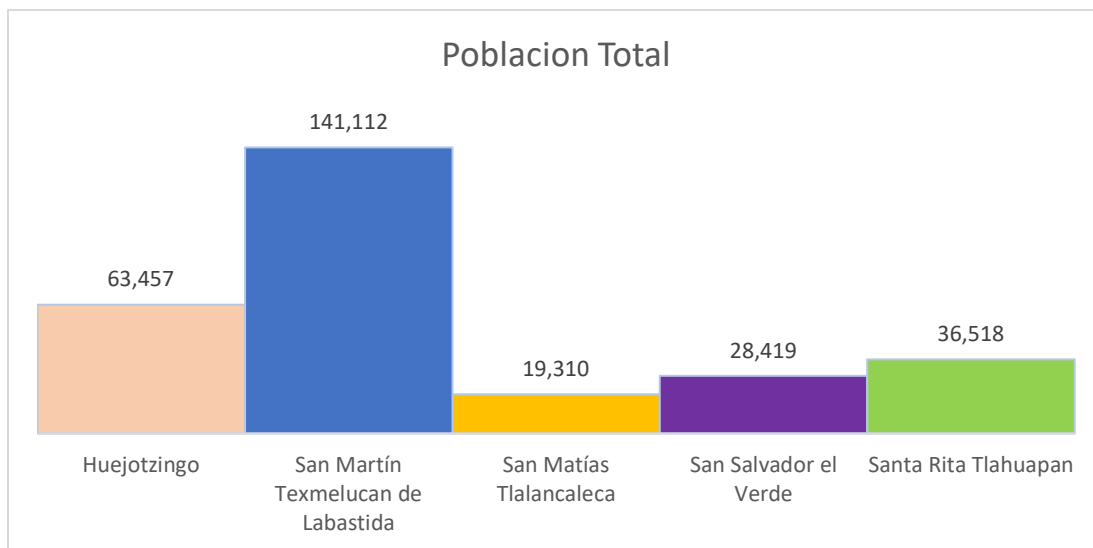
total de 375,943 estudiantes, de los cuales 188,765 son hombres y 187,178 mujeres, mientras que la plantilla docente es de 20,090 maestros (INEGI, 2018a), esto significa que hubo una relación promedio de 159 estudiantes por escuela y la relación estudiantes-docentes es de 19.

Para el ciclo escolar 2017-2018, de cada cien egresados de la educación primaria en todo el Estado, la tasa de absorción para primero de secundaria fue de 94.7. La tasa de abandono escolar para los tres grados que conforman el nivel secundaria en el mismo periodo fue de 4.3, y la eficiencia terminal tuvo un porcentaje de 87.6 (INEGI, 2018a) es decir que el 12.4% de los estudiantes no terminan la secundaria por diferentes motivos, solo en el estado de Puebla significa que 46,616 estudiantes que ingresaron a secundaria no la terminaron.

Entre las diferentes razones que pueden existir de la falta de eficiencia terminal en el nivel secundaria, se encontró con una muy peculiar, la deserción escolar causado por la incorporación al crimen organizado, en la ya desarticulada región del triángulo rojo, ahí se tiene un total de 488 planteles de educación básica (UNIÓN Puebla, 2017f), donde existe un alto índice de deserción, se tienen cifras de más de 3 mil estudiantes de primaria y secundaria que abandonaron la escuela entre 2015 y 2016 con edades entre 6 y 15 años, y como consecuencia les fue retirada la Beca Prospera pues es un requisito de este beneficio asistir a la escuela (La Jornada de Oriente, 2017 & UNIÓN Puebla, 2017g).

2.2.1. La región huachicolera

Después de la desarticulación del llamado triángulo rojo, surgió un nuevo corredor del huachicol (*Figura 5*), que está conformado por los municipios de Huejotzingo, San Martín Texmelucan, San Matías Tlalancaleca, San Salvador el verde y Santa Rita Tlahuapan (*Grafica 3*).

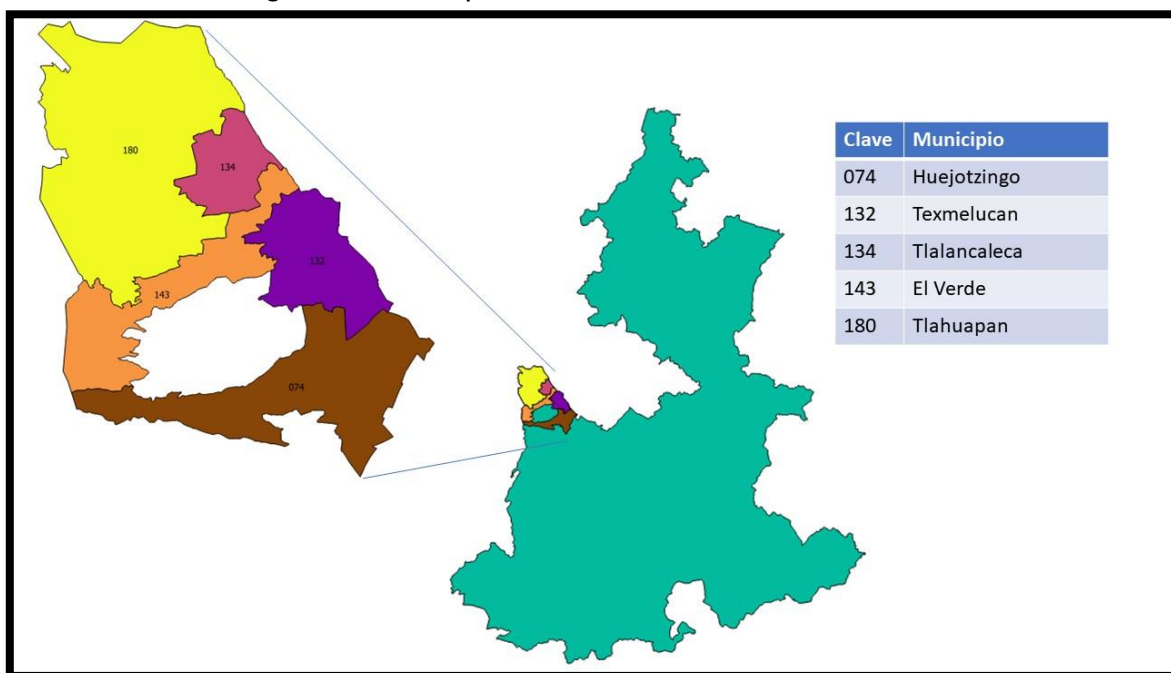


Grafica 3. Población por Municipio

Fuente: Elaboración propia a partir del censo de población y vivienda 2010

En conjunto suman una población de 288,816 habitantes (INEGI, 2016b), esta región se vio afectada con mayores índices de inseguridad a partir de agosto del 2017 por un notable incremento en los enfrentamientos entre grupos antagonistas del crimen organizado (Ramírez, 2017).

Figura 5. Municipios con alto índice del huachicol



Fuente: Elaboración Propia con el programa QGIS 2.18 a partir de datos hemerográficos

El grado promedio de escolaridad de estos Municipios no rebasa el nivel básico, el promedio se encuentra en los 7.8 años de estudios, equivalente a estar sin concluir el segundo grado del nivel secundaria. De acuerdo al mismo censo del INEGI del 2010, la población de entre 12 y 14 años es de 18,209, de los cuales, sin especificar las causas, 1,344 no asisten a clases (*Tabla 3*).

Tabla 3. Población de 12 a 14 años por Municipio

Municipio	Población de 12 a 14 años	Si asisten a clase (%)	NO asisten a clase (%)
Huejotzingo	4,051	93.63	6.37
San Martin Texmelucan	8,632	92.66	7.34
San Matías Tlalancaleca	1,321	91.75	8.25
San Salvador el verde	1,822	94.02	5.98
Santa Rita Tlahuapan	2,383	90.18	9.82

Elaboración propia con datos analizados del Censo de Población y Vivienda (2010)

En estos Municipios del centro-oeste de Puebla, no existen reportes altos referidos a la deserción escolar, como sucedió en el corredor que lo antecedió, donde Graciela Juárez García, delegada del programa Prospera, aseguró que del triángulo rojo se tenían cifras de más de 3 mil estudiantes inscritos al programa Prospera que abandonaron la escuela entre 2015 y 2016 con edades entre 6 y 15 años, y como consecuencia les fue retirada la Beca, pues es un requisito de este beneficio asistir a la escuela (La Jornada de Oriente, 2017 & UNIÓN Puebla, 2017g).

El Gobernador en turno Antonio Gali Fayad, confirmaba lo anterior e incluso narró la siguiente anécdota a los medios de comunicación:

Llegué a Palmar de Bravo y una de las señoras me dijo: oiga Tony quiero que entre a mi casa, quiero que platique con mi hijo. Es real, así como esto que estamos transmitiendo en vivo. Entré a la casa de la señora. Platiqué con el chavito. Y le dije: ¿qué quieres ser de grande, que estás haciendo? Un chavo de 11 años. 'Ya no estoy estudiando, yo ya gano

dinero, yo ya traigo dinero a la casa y traigo más lana que lo que aporta mi papá. Mi papá gana 3 mil pesos al mes. Yo gano 12 mil pesos al mes (le respondió). ¿Y a qué te dedicas? [le preguntó]. 'Soy halconcito'. ¿Y qué es eso? [preguntó, otra vez]. 'Pues echo aguas para que se puedan volar el combustible de las tomas (Pérez, 2017).

Este nuevo corredor tiene un total de 451 planteles de educación básica y una población de 75 mil 250 alumnos censados en 2010 (INEGI, 2013), pero a diferencia del desarticulado triangulo rojo, aquí no hay casos de deserción escolar atribuidos o consecuencia de los huachicoleros. Eso no significa que no exista captación de adolescentes para trabajar dentro del crimen organizado. En las escuelas secundarias cercanas a la actividad de los huachicoleros se comienzan a registrar conductas inusuales en algunos estudiantes de secundaria, incluso el ofrecimiento de venta de huachicol a sus docentes (Mena, 2017).

En San Matías Tlalcatepec ya se tienen registrados hechos donde los hijos de huachicoleros presentan agresividad dentro de las escuelas (Alonso, 2017b). Esta situación también afecta a los docentes, en forma de extorsión, aprobación de estudiantes sin asistir a clases o el aumento de oficios para el cambio de adscripción por miedo a los huachicoleros (UNIÓN Puebla, 2017a).

Y este ambiente de violencia se encrudeció más en 2018, tan solo en el primer trimestre de ese año, en San Martín Texmelucan hubo un aumento al índice de homicidios de 1300% (Milenio Digital, 2018), por su parte en el mismo año Tlahuapán tuvo un aumento de 179.5% en la incidencia delictiva, San Salvador el Verde 47.8%, San Matías Tlalcatepec aumento un 52.30% (De la Luz, 2019) y en Huejotzingo iniciaron y aumentaron paulatinamente los enfrentamientos entre grupos huachicoleros y a su vez contra las fuerzas castrenses (Espinoza, 2018). Al finalizar el año, Puebla encabezaba la lista de mayor tomas clandestinas con 1,636 registradas, 964 presuntos delincuentes detenidos y más de 9 millones de litros de hidrocarburo asegurado (Noticieros Televisa, 2018).

Aunado al aumento de la violencia, también hubo una estigmatización de la región que aún continúa vigente, pues los medios de comunicación pueden a través

del ciber espacio modificar un espacio real, sus reglas e incluso cambiar su conceptualización (Lindon, Hiernaux, & Bertrand, 2006), lo cual puede desatar actuación inesperadas de la población civil como ha sido los constantes linchamientos en esta región, esto ha posicionado al Estado en el primer lugar a nivel nacional en este tipo de sucesos, provocados quizá por el hartazgo social ante la impunidad y la ineficiencia del Estado para combatir la delincuencia (López, 2018).

Los estudiantes de las escuelas secundarias que se encuentran en esta región del huachicol se han acostumbrado a este nuevo entorno, en algunas ya se implementan simulacros de balaceras, otras continúan como si nada estuviera ocurriendo, los docentes tratan de no involucrarse más allá del aula escolar. Los habitantes ya no se inmutan ante el hallazgo de alguna persona ejecutada, después de que en varias ocasiones los grupos criminales dejaran cuerpos mutilados para infundir miedo, parece que se ha convertido en algo cotidiano en estos lugares.

El contacto constante del investigador en estos Municipios como parte del reconocimiento del lugar y de los sujetos a investigar, culminó con un mejor entendimiento de espacio donde los estudiantes viven, la importancia de conocer un contexto real fuera de lo que las referencias bibliográficas aportan, da también otro significado al marco contextual, si bien es importante que todo dato aportado sea referenciado, en una investigación cualitativa puede ser igual de significativo el hecho de transmitir aquellos detalles que le dan significado a una región emergente y temporal como es la del huachicol.

En esta región, jóvenes y adultos que forman parte de la delincuencia son levantados por comandos armados y hallados después en fosas clandestinas o con mensajes de advertencia hacia los grupos delictivos rivales, así también desaparecieron informantes claves que por su rango, tenían la posibilidad de convencer a sus “niños halcones” de platicarnos su historia, por otro lado existe miedo en los docentes a hablar más de la cuenta, o el hecho de expresar que ya han sido amenazados disminuye la disposición a compartir información.

El conocimiento de que familias enteras están inmiscuidas en el robo de combustible y ocasiona que los adolescentes enfatizan que no hablarán nada al respecto de su situación. “en este preciso al momento se escuchan detonaciones de armas de grueso calibre, cuyo sonido reconocemos después de constantes enfrentamientos o ejecuciones en la cercanía” (diario de campo).

2.3. Espacios multidimensionales

En palabras del Bernardo Mançano el espacio puede convertirse en una panacea si no se define bien el lugar de donde se está hablando, y para evitar estas equivocaciones es necesario aclarar el espacio geográfico del cual se habla y que tiene incluido un espacio social, y cuyas relaciones sociales son a su vez productores de nuevos espacios materiales e inmateriales, cuyas cualidades se extienden en espacios multidimensionales en constante interacción (Mançano, 2005).

La región analizada comprende los municipios de San Salvador el Verde, San Matías Tlalancaleca, Santa Rita Tlahuapan, San Martín Texmelucan y Huejotzingo (*Figura 5*), los cuales, al observarse desde una mirada sociológica, dan cavidad a espacios múltiples, concentrados en una misma región, resultado de un problema histórico-político (Brenna, 2012), y con una noción de temporalidad, donde podemos apreciar al espacio modificarse (Barrionuevo, 2012).

2.3.1. ¿Qué es el espacio?

El espacio es “el lugar que ocupa la materia o por el contrario a considerársele como una estructura imaginada que permite organizar la realidad” (Ramírez & López, 2015:18), entonces puede ser entendido como una ubicación geográfica, o el posicionamiento de sociedades, objetos o incluso como puntos de reunión para temas diversos.

Lindón y Hiernaux (1993) hacen un análisis del espacio en tres líneas, primero como continente, funciona como receptáculo donde se contienen

elementos, cosas y relaciones, el segundo es el reflejo, en el cual se proyectan cambios inmediatos dados por la sociedad, donde se puede apreciar las características sociales de quienes lo conforman. Finalmente, la totalidad social, donde se percibe una realidad objetiva más allá de las ideas personales, este espacio totalitario se convierte en productor de sí mismo en un ciclo de producción y reproducción.

Existen visiones económicas que “postulan la existencia de un espacio económico, para las cuales, el espacio es un receptáculo [o un plano homogéneo] en el que se implantan las relaciones económicas” (Hiernaux & Lindon, 1993:91). Se puede afirmar entonces que el espacio es un sistema abierto y continuo con la posibilidad de múltiples trayectorias, su énfasis siempre será de carácter social y debe ser repensado con la vinculación del tiempo, nunca será estático y su movimiento y transformación será un proceso en proceso (López & Ramírez, 2012).

Existen espacios transitorios, en su mayoría son lugares donde la movilidad, y el desinterés a la permanencia son recurrentes, las relaciones son artificiales con propósitos circunstanciales “que carecen de emociones marcadas por la memoria, afectos y apropiación de los agentes que en ellos circulan” (Ramírez & López, 2015:172). El concepto espacio que parte de su realidad es usado frecuentemente para la planificación de regionalizaciones, cuyo soporte son los objetos materiales que ahí se obtienen como recurso para el desarrollo y su transformación (López & Ramírez, 2012).

El espacio, por ende, no puede ser visto únicamente como una referencia geográfica, sino que va más allá de latitudes y longitudes, pese a la existencia de diversas definiciones, nos ampararemos al sentido de una conformación de dimensión social, cuyas relaciones crean, reproducen o modifican el espacio en sí mismo, y cuya expansión homogénea crea regiones que se representan de manera geográfica y su temporalidad será circunstancial al igual que su origen.

2.3.2. Una región con diferentes espacios

La construcción de una región se compone al unir elementos que pertenecen a un conjunto o al identificar los que no pertenecen a esos criterios (Ramírez & López, 2015), al hacer un análisis del robo de combustible a los ductos de PEMEX también conocido como huachicol (Servín, 2013), se hizo notorio que este fenómeno afecta un determinado espacio, pero tiene la característica de tener una temporalidad indeterminada.

La existencia de distintas representaciones en el mismo espacio puede ser comprendido según la intencionalidad de la relación social que lo creo (Mançano, 2005), estas diferentes temporalidades son resultados de hechos sociológicos, algunas más inmediatas que otras. En la región detectada donde se lleva a cabo el huachicol, se encuentran tres tipos diferentes: de riesgo, delictivo y social, donde cada uno de ellos tiene sus propios sub espacios de actuación.

El espacio de riesgo se da en los Municipios que rodean los ductos de PEMEX, se convierten en lugares de disputa por parte de los diferentes grupos delictivos que buscan tener el dominio del lugar, como sucedió en San Martín Texmelucan (Velázquez, 2018), y esto se debe al aumento del robo de combustible y la llegada de nuevos grupos criminales a la región. De acuerdo a datos proporcionados por PEMEX, Texmelucan es el municipio con mayor número de tomas clandestinas aseguradas llegando a 376 al tercer trimestre del 2018, lo cual comparado a datos del 2011, se tiene un aumento del 12 mil por ciento, pues ese año solo registraron dos tomas clandestinas (Méndez, 2018).

En México se identificaron 6 mil 777 proyectos de ductos, cuya longitud es de 68 mil 843.15 kilómetros, equivalente a dar la vuelta a la Tierra en el ecuador 1.7 veces (CartoCrítica.org.mx, 2017), los actores sociales que viven cerca de los lugares donde pasan estos kilómetros de ductos de PEMEX, están sin saberlo, convertidos en un espacio de riesgo.

El espacio delictivo se da cuando el ilícito está en éxtasis y se enfrentan grupos criminales por la adjudicación del territorio, se dibujan nuevas fronteras que se asignan los grupos rivales para su exclusiva operación delincuencia, incluidos sus puntos estratégicos de venta y distribución, estas delimitaciones no pueden ser visualizadas hasta que los grupos criminales ya se encuentran establecidos, pues éste se construye con las prácticas de sus actores sociales, sin importar las divisiones territoriales políticas que existan, como lo define Simmel citado por Brenna “el límite no es un hecho espacial con efectos sociológicos sino un hecho sociológico con una forma espacial” (Brenna, 2012:85).

El espacio delictivo no solo es creado por la presencia de actores externos, existen localidades alienadas donde la mayoría de pobladores están inmiscuidos en el robo, venta y distribución del combustible robado como es el caso de Coltzingo (Velázquez, 2017a) y posteriormente San Francisco Tlálloc (Animal político, 2017), que en un principio los combatió, al final termino por crear sus propios grupos locales de huachicol.

El espacio social visto desde Foucault (1984), arguye que una espacialidad creada socialmente será siempre un espacio vivido, en donde surgirán momentos históricos dados por la experiencia compartida entre los sujetos donde el tiempo y el espacio juegan un papel determinante en su actuación.

Cuando los grupos criminales dedicados al robo de combustible interactúan en algún espacio social, e inician un desplazamiento sistemático y silencioso de apropiación alrededor de las tomas clandestinas, crean un espacio relacional (Mançano, 2008), pero, también existen localidades de resistencia como lo fue la Preciosita perteneciente a Santa Rita Tlahuapan (Zepeda, 2017), y en un primer momento San Francisco Tlálloc, perteneciente a San Matías Tlalancaleca (Hernández, 2016 & Periódico El Popular, 2016) donde pobladores se organizaron y combatieron directamente a los huachicoleros tras la ineficacia de las autoridades.

Dentro del espacio social se encuentran las instituciones educativas, conformada por niños y adolescentes que se encuentran en proceso de un

aprendizaje formal, esta comunidad educativa forma lo que llamaremos un espacio escolar, el cual es dimensionado como un núcleo duro, porque se resiste a los cambios, tiene pocas variabilidades. Dentro de este espacio suelen exigirse determinadas formas de comportamiento construidas en un proceso socio-histórico donde el tiempo es el eje dominante que determina su configuración (Castro, 2015).

El espacio escolar debe adaptarse a la realidad del contexto donde se encuentre ubicado, “La escuela, en alguna medida, puede ejercer una actuación compensatoria de las diferencias existentes entre los alumnos y alumnas en función de su origen, sus posibilidades económicas y sociales” (López, 2005:59).

Capítulo III. Marco Metodológico

3. Marco metodológico

El presente capítulo inicia con el apartado de la justificación, partiendo del análisis de la comunidad donde residen los estudiantes. Posterior a esto, se presentan las preguntas de investigación y los objetivos de la problemática.

Se incluye la descripción del método de investigación que se utilizó, la definición de la región de estudio, las características de la población y los criterios empleados para determinar la muestra. Además de la exposición del diseño y validación de los instrumentos utilizados, así como la forma que fueron aplicados y procesados.

Enseguida se describen diversas limitaciones que se tuvieron que sortear al momento de llevar a cabo el trabajo de campo, desde el pilotaje de un instrumento, la experiencia adquirida en su aplicación y la incertidumbre que pueda causar la recomendación de acudir solo al campo.

Finalmente se realiza un apartado de recomendaciones metodológicas para investigaciones con cierto riesgo de peligrosidad, como una manera de contextualizar a futuros investigadores en los puntos importantes que se deben tomar en cuenta ante situaciones similares.

3.1. Justificación

El robo de combustible a los ductos de Petróleos Mexicanos (PEMEX) por parte de organizaciones delictivas es un problema que ha alcanzado el nivel nacional, la Procuraduría General de la República (PGR) declaró que hasta mediados del 2017 se tenía conocimiento de 14 mil 244 tomas clandestinas y PEMEX por su parte reportó una pérdida de 100 mil millones de pesos solo entre 2012 y 2016 (Mosso, 2017). Puebla se encuentra entre el tercer y segundo lugar de Estados con mayor número de tomas aseguradas, y se tiene conocimiento de un aumento de la

participación de estudiantes de nivel secundaria en estas operaciones de extracción clandestina. Estos adolescentes que cursan la secundaria están siendo contratados por el crimen organizado (El Universal, 2017 & UNIÓN Puebla, 2017d).

A nivel nacional se tiene focalizada una zona geográfica de la cual se da de forma importante la extracción de hidrocarburo, esta es denominado como “el triángulo rojo” y en ella se encuentran territorios en el estado de Puebla: Tepeaca, Tecamachalco, Quecholac y Palmar de Bravo, en donde se encuentran comunidades cercanas a los ductos de transporte de hidrocarburo, lo que ha derivado en que la sustracción ilegal de hidrocarburos sea la principal fuente económica, donde trabajan familias enteras, incluidas manos infantiles reclutadas por señores del huachicol, como los pobladores los llaman, sus empleos van desde acarrear mangueras y bidones, otros perforan, unos más extraen el hidrocarburo o llevan el producto a las bodegas, algunos los revenden y otros vigilan (Pérez, 2017).

El reclutamiento de adolescentes para el robo de combustible por parte del crimen organizado va en aumento, lo que sin duda genera diversos efectos entre los que se encuentran cambios de conducta de la sociedad que se ve invadida por este fenómeno, estados depresivos y de ansiedad entre los pobladores, ausentismo en las aulas y la contracción del comercio de las localidades que cierran por temor a la violencia.

El interés por estudiar los efectos que tiene el rendimiento académico, por la realización de actividades dentro de los procesos de extracción ilegal de combustible, surgió a partir del conocimiento de los llamados “halcones” cuya función de informante empezó a ser realizada por jóvenes en diferentes lugares de la República y posteriormente la incursión de estudiantes de primaria y secundaria, sobre todo en las zonas rurales, este hecho ya ha sido evidenciado por algunos docentes que han sido amenazados o sobornados por los mismos estudiantes que trabajan en el huachicol para no ser reprobados (Cruz, 2017; Olguin, 2017 & UNIÓN Puebla, 2017a).

Los primeros datos obtenidos del surgimiento de este nuevo corredor del huachicol, son documentos hemerográficos (Alonso, 2017b; El Sol de Puebla, 2017; Espinoza, 2017; Macuil, 2017; Méndez, 2018; Noticieros Televisa, 2017c; SDPNOTICIAS, 2017 & Velázquez, 2018), donde se denota el crecimiento de la violencia en la región, así como el uso de adolescentes para algunas funciones en el robo de combustible.

Entre los adolescentes reclutados por el crimen organizado, existen estudiantes los cuales modifican su actuación en el desempeño educativo, al grado de ocasionar constantes ausencias, que, de acuerdo a los antecedentes del triángulo rojo, desembocó en la deserción escolar de al menos 3 mil estudiantes (García, 2017; M. Hernández, 2016 & UNIÓN Puebla, 2017g) y un miedo constante de los docentes de ser víctimas de la delincuencia (Olguin, 2017 & UNIÓN Puebla, 2017a, 2017b). En la emergente región a investigar, la posibilidad de que exista un bajo rendimiento académico parece ser alta, pues el entorno de violencia que se vive afecta directamente a la comunidad y por ende a los estudiantes ya que esta actividad ilícita repercute e impacta en las conductas sociales, económicas y educativas.

Investigaciones han demostrado que el contexto de un vecindario, barrio o zona de riesgo influyen en la actuación y convivencia de las instituciones educativas, su comunidad académica y estudiantil (Amores & Ritacco, 2011; Herrera, 2016; Pereda, 2003 & Rodríguez, 2016), esto puede afectar al grado de estigmatizar un territorio y ejercer a su vez una violencia simbólica a sus habitantes, lo cual puede convertir a los estudiantes en sujetos vulnerables ante la cooptación del crimen organizado, y esto perjudicaría no solo al sujeto involucrado sino a toda la comunidad estudiantil.

Si bien los estudiantes que trabajan con los huachicoleros tienen un salario atractivo, de hasta 12 mil pesos mensuales (Excelsior, 2017 & F. Pérez, 2017) hay datos hemerográficos donde en el municipio de San Matías Tlalancaleca un menor ofreció 5 mil pesos en efectivo a su docente para no reportar con sus padres sus

constantes faltas y su mala conducta (Cruz, 2017) esto evidenció el uso del soborno hacia los docentes para no ser reprobado por lo cual se infiere que estos deciden no abandonar la escuela, y por el contrario pagan para continuar inscritos en la institución educativa.

Existe un empoderamiento del estudiante no solo para ofrecer al docente la compra de sus calificaciones o la omisión de las tareas escolares, también la oferta y venta de combustible robado (Mena, 2017), aceptar o rechazar cualquiera de las propuestas hechas por los adolescentes implica un riesgo para cualquiera, por ello el desempeño académico no puede ser visto por las calificaciones obtenidas “oficialmente”, sino por la percepción que el docente tiene y es difícil plasmar en una evaluación.

A partir de lo antes presentado, se establecen las siguientes preguntas de investigación:

3.2. Preguntas de investigación

Derivado del problema de investigación surge una pregunta general:

¿Cuál es el rendimiento académico de los estudiantes de nivel secundaria, detectados con vínculos en la extracción y venta ilegal de hidrocarburos, desde la perspectiva docente y del propio estudiante, antes y después de la llegada de los huachicoleros [individuos y organizaciones dedicadas a la extracción y venta ilegal de hidrocarburos]?

Y se plantean las siguientes preguntas específicas:

1. ¿Cuáles son los cambios que el docente percibe en los estudiantes de nivel secundaria vinculados a la extracción y venta ilegal de hidrocarburos, respecto a su rendimiento escolar?
2. ¿Cuál es la autopercepción que tiene el estudiante vinculado con la extracción y venta ilegal de hidrocarburos, respecto a su rendimiento escolar?

3. ¿Cuál es el ambiente de aprendizaje que desarrollan los estudiantes vinculados a la extracción y venta ilegal de hidrocarburos?

4. ¿Qué estrategias desarrolla el docente para reorientar el desempeño escolar de los estudiantes vinculados con la extracción y venta ilegal de hidrocarburos?

3.3. Objetivos de la investigación

Objetivo general:

Conocer el rendimiento académico de los estudiantes de nivel secundaria vinculados con la extracción y venta ilegal de hidrocarburos desde la perspectiva docente y del propio estudiante antes y después de la llegada de los huachicoleros [individuos y organizaciones dedicadas a la extracción y venta ilegal de hidrocarburos].

Objetos específicos:

1. Conocer el rendimiento académico de los estudiantes vinculados con la extracción y venta ilegal de hidrocarburos antes y después de la llegada de los huachicoleros, desde la perspectiva de los docentes de dicha región.

2. Identificar los cambios que percibe el docente en los estudiantes de secundaria vinculados a la extracción y venta ilegal de hidrocarburos respecto a su rendimiento escolar.

3. Conocer la percepción que asume el estudiante vinculado a la extracción y venta ilegal de hidrocarburos respecto a su propio rendimiento escolar.

4. Identificar si el docente crea estrategias que ayuden a reorientar de forma positiva el rendimiento académico en los estudiantes vinculados con la extracción y venta ilegal de hidrocarburos.

3.4. Método de investigación

El fenómeno de la extracción y venta de hidrocarburos ha sido un fenómeno que afecta en gran medida a la región del centro oeste del estado de Puebla, y puede ser abordada desde diferentes miradas. Sin embargo, en la presente investigación se decidió optar por un acercamiento educativo. Ante los problemas sociales es la respuesta más apropiada; para Ángel Pérez (2018) La educación es la llave que abre las puertas a la sociedad y le da sentido a lo que hacemos, pues las respuestas políticas para contrarrestar los problemas sociales han sido demagógicas.

La educación debiera permitir la integración plena del hombre en el contexto social en que vive, pero “no puede satisfacerse por completo a menos que el individuo sea capaz de comprender su realidad social” (Guzmán, 2011). Los problemas sociales han sido minimizados o dejado de lado en la educación, los cambios en las instituciones educativas en cuanto a su didáctica y pedagogía es mínima hacia estos aspectos, lo cual deja abierta la posibilidad de aventurarse a su estudio a través de la mirada del docente.

Conocer la perspectiva del docente es fundamental para entender esta problemática, dado a la interacción que tiene con estudiantes refleja parte de la sociocultura de donde proceden, y es quien puede identificar los cambios que adolescentes sufren cuando tienen modificaciones en su estructura familiar, en su economía, e incluso en las situaciones de violencia. Por ello él es quien puede identificar desde su perspectiva los cambios sufridos en un estudiante a partir de un hecho o fenómeno social que trasciende en la región y que puede convertirse en una problemática docente al momento de impartir su profesión.

Por otro lado, la opinión del estudiante respecto a su rendimiento académico a partir del hecho de estar vinculado en la extracción y venta ilegal de hidrocarburos es necesaria, no solo para conocer su postura respecto al fenómeno, sino para conocer como ha incorporado este rol de delincuente amateur en la educación básica. En la medida que sea entendida esta problemática educativa, social y

regional, se podrá redefinir la incorporación de una educación integral en las instituciones educativas, además se optó por usar el RA, ya que es en general la tabla de medida usada por los docentes y directivos para valorar el desempeño de los estudiantes en sus evaluaciones intermedias.

El método que se definió como marco para indagar sobre el objeto de estudio de la investigación, es decir, del rendimiento académico en entornos bajo el efecto del fenómeno de la extracción y venta ilegal de hidrocarburos fue el enfoque cualitativo. El cual como señala Taylor y Bogdán (2010) al ser adoptado se asume un modelo inductivo en donde se plantea y replantea de forma flexible las directrices de la investigación. Se estudia a los actores participantes dentro de su contexto como un todo para ello entender a la persona desde su marco de referencia. Considerando que todas las perspectivas que se viertan en la investigación son valiosas.

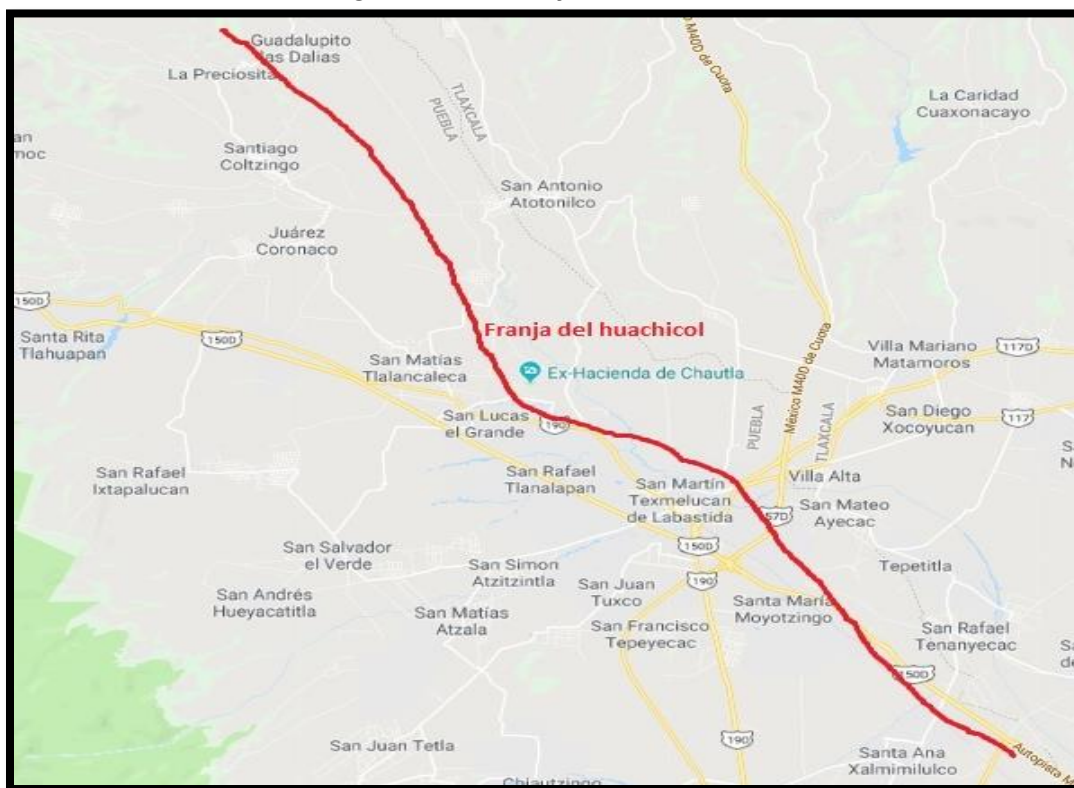
Cuando se realiza investigación desde el paradigma cualitativo todos los aspectos deben tomarse en cuenta, por lo que los hallazgos deben contarse con la definición de principios éticos sobre el valor humano y la escuela de todos y todas, de forma particular debe reconocerse la oportunidad de dar voz a los que son raramente escuchados (González, 2002).

Se decidió usar este método una vez que efectivamente se investiga un campo de la realidad social relacionado con adolescentes vinculados con la extracción y venta de hidrocarburo de forma ilegal, problema comúnmente llamado “huachicol” y con ello comprender e interpretar mediante el análisis de la realidad ¿Cuál es el rendimiento académico de los estudiantes de nivel secundaria, detectados con vínculos en el robo de combustible, desde la perspectiva docente y del propio estudiante, antes y después de la llegada de los huachicoleros? Por tanto, el método cualitativo es útil para esta investigación.

3.5. Definición de la región de estudio

Como ya se hizo referencia en el apartado 2.2.1., al desarticularse las bandas huachicoleras que operaban en la región conocida como el triángulo rojo, estos buscaron nuevos lugares de operación creando nuevos corredores de operación, para lo cual siguieron el mismo poliducto que los ubica en lo que denominamos la franja del huachicol (*Figura 6*).

Figura 6. La franja del huachicol



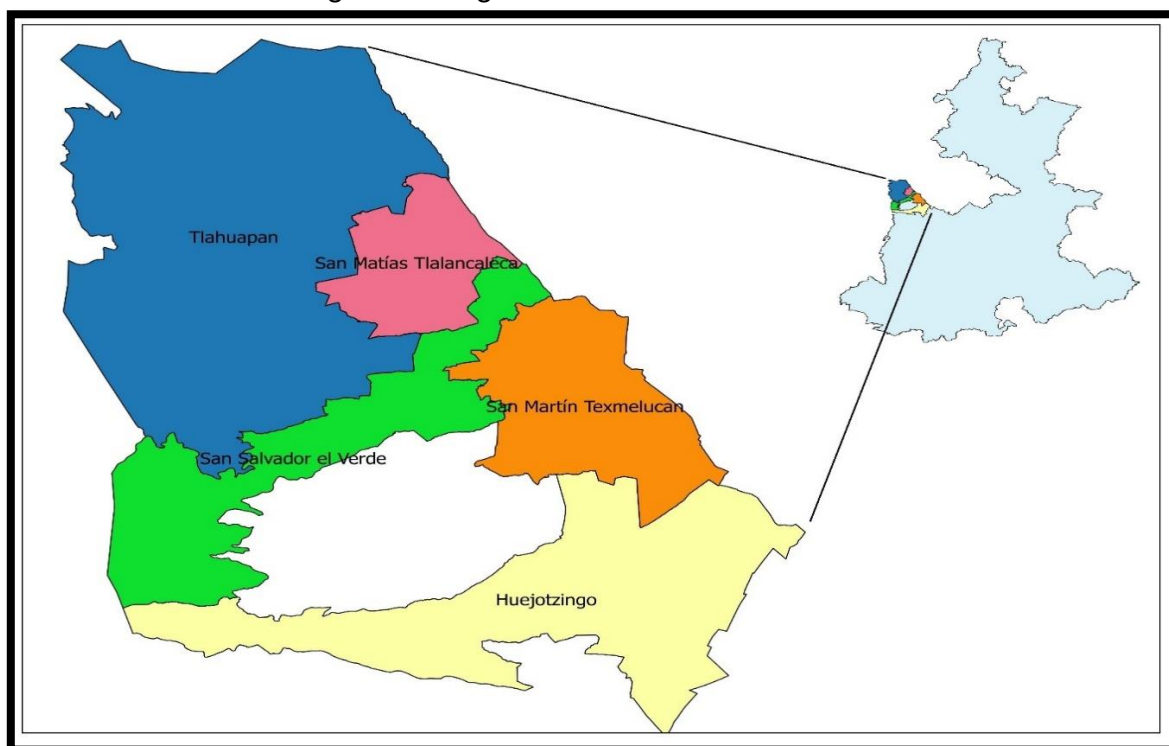
Fuente: Elaboración propia con la aplicación Google Heart a partir de datos hemerográficos

Esta franja del huachicol inicia en Santa Ana Xalmimilulco, perteneciente a Huejotzingo, pasa por las comunidades de Santa María Moyotzingo y San Baltazar Temaxcalac, atraviesa el municipio de San Martín Texmelucan y la comunidad de San Cristóbal Tepatlaxco, para después adentrarse a San Lucas el Grande, perteneciente al municipio de San Salvador el Verde, después ingresa al municipio de San Matías Tlalancaleca cruzando algunas de sus comunidades como San Francisco Tlálloc y Juárez Coronango, para finalmente terminar en el municipio de

Santa Rita Tlahuapan pasando por las comunidades de Santiago Coltzingo y Guadalupe las Dalias. Se delimitó esta región de acuerdo a la búsqueda hemerográfica de las actividades delictivas vinculados al huachicol, siguiendo también el posible trayecto que tiene el ducto Minatitlán – México.

Para esta investigación se definió una región que determinará los lugares con un mayor registro de tomas clandestinas en el robo de combustible, y número de tomas clandestinas aseguradas, decomiso de combustible robado, recuperación de camionetas con reporte de robo y detenciones o enfrentamientos contra huachicoleros. Una vez detectados los Municipios se prosiguió a explorar estas comunidades para determinar si en realidad existía estas actividades de robo, venta o distribución de combustible extraído de los ductos de PEMEX. De tal forma la región quedo conformada por algunos Municipios de la zona centro-oeste del estado de Puebla como se muestra en la *Figura 7*.

Figura 7. Región centro-oeste de Puebla



Fuente: Elaboración Propia con el programa QGIS 2.18

Una vez geográficamente la región de estudio se procedió a identificar las instituciones de educación secundaria ubicadas en ella, para lo que se consultó la

información estadística de SEP (Censo educativo, 2013 & SEP, 2019), identificando 61 planteles de educación pública en nivel secundaria (*Tabla 4*), contactando de forma directa a las autoridades de cada uno de ellos para la participación en el cuestionario en línea.

Tabla 4. Secundarias en la región centro-oeste de Puebla

Municipio	Publicas	Privadas	Total
San Martin Texmelucan	18	11	29
Huejotzingo	16	3	19
Santa Rita Tlahuapan	13	0	13
San Salvador el Verde	9	2	11
San Matías Tlalancaleca	5	0	5
Total	61	16	77

Fuente: Elaboración propia con base en estadísticas de SEP (2019)

En dicha comunicación se proporcionó el objetivo de la investigación y se solicitó se expresara si estaban en disposición de participar, de tal forma que fueron cinco escuelas las que accedieron a colaborar con las entrevistas necesarias para este proyecto. Por cuestiones de seguridad no se dará a conocer el nombre de las instituciones participantes con el fin de resguardar la integridad de estudiantes y docentes. Evitando generar evidencia que, de pauta a algún tipo de represalia, esto derivado del aumento de homicidios y desapariciones forzadas en la región de estudio.

Una vez ubicada la región e identificadas las instituciones de educación secundaria más próximas a la franja del huachicol, se efectuó el contacto con las autoridades educativas correspondientes para proceder a determinar a las instituciones participantes en el proyecto de investigación.

Cabe mencionar que dentro del trabajo de campo los caminos que conducen hacia las instituciones educativas y que son puntos nodales entre las comunidades

también ayudaron a comprender el fenómeno de investigación, y esto en ocasiones pasa desapercibido por el investigador.

3.5.1. Los caminos también hablan

El “camino al campo de investigación” muchas veces queda fuera de las investigaciones, se da por entendido que la importancia se encuentra justamente en el lugar *in situ* donde se encuentra la muestra, sin embargo, una manera más para comprender lo que ahí sucede, se da justo al momento de recorrer sus rutas de acceso, que dicho sea de paso eso también es parte del campo de estudio.

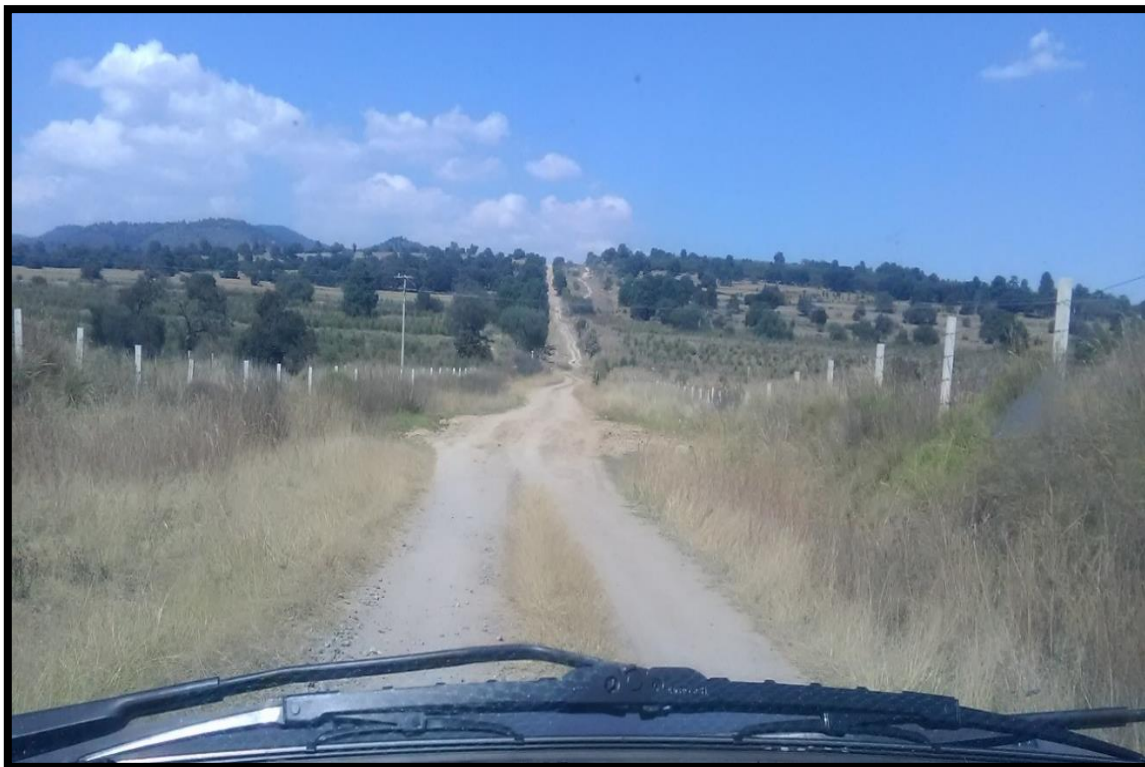
En el camino que va de San Antonio Atotonilco perteneciente al estado de Tlaxcala, hacia San Cristóbal Tepatlaxco que pertenece a Puebla, se visualizó semienterrado un contenedor de los que usualmente usan los huachicoleros para transportar el combustible robado, parecía no haber ninguna persona en el lugar por lo que se decidió a descender del auto para tomar alguna foto como evidencia de estar cerca del lugar indicado, de pronto salieron de entre los caños cuatro jóvenes que solo se limitaron a ascender la cabeza y mover las manos en señal de ¿Qué quieres?, eso fue suficiente para regresar al auto y continuar el camino.

En la colonia la Purísima perteneciente a San Martín Texmelucan en una ocasión alrededor de las nueve de la noche, cuando llevamos a una persona a su casa, unos halcones de no más de 15 años, hacían señales con rayos láser a un grupo de personas que se encontraba más adelante, cuando se arribó a la casa y vieron quizá, que no representábamos ningún peligro, siguieron con su actividad y el halcón solo se limitó a observarnos muy fijamente.

En otra ocasión, en un camino de terracería que va de San Francisco Tlálloc hacia Guadalupito las Dalias ambos perteneciente a Tlalancaleca (*Figura 8*), fue quizá la media hora más difícil en cuanto a incertidumbre se refiere, pues el panorama no se veía muy acogedor, sobre todo porque el informante dijo que máximo eran 10 minutos de camino. Después de los primeros diez minutos no sabía

si continuar o regresar, en determinado momento la segunda opción ya no era posible, el camino no lo permitía.

Figura 8. Camino de terracería Tlálloc-Las Dalias



Fuente: Propiedad del autor

Como se iba avanzando, el camino se volvía más difícil de pasar y en ciertos puntos se apreciaba a la vista los ductos de PEMEX entre un camino con zanjas hechas adrede o por condiciones naturales, era imposible manejar más allá de 5 k/h, aunque se tuvo la oportunidad de descender para tomar una foto de los ductos ya destapados, ya se tenía la experiencia de la posibilidad que halcones se encuentren escondidos, por ello solo se limitó a tomar una foto lo más sutilmente posible con el carro en marcha (*Figura 9*).

Figura 9. Ducto sobre camino de terracería Tláloc-Las Dalias



Fuente: Propiedad del autor

En el cerro Totolquemec en los ejidos de Santa Catarina Hueyatzacoalco, municipio de San Martín Texmelucan, en tres ocasiones fuimos testigos del robo de combustible entre las diez de la mañana y la una de la tarde aproximadamente, la primera ocasión unos jóvenes de entre 14 y 17 años identificados como halcones, pidieron estacionarnos a orilla del camino hasta que los huachicoleros terminaron su actividad delictiva.

La segunda ocasión fue acompañando una carroza fúnebre y a los familiares del difunto, los halcones y el grupo de huachicoleros despejaron una parte del camino para que se pudiera pasar mientras ellos seguían en su actividad delictiva, cuando terminó la ceremonia fúnebre, se optó regresar por otro camino, y ahí se encontraban afiladas al menos tres camionetas en espera de su turno para cargar el combustible en la toma clandestina del primer camino.

En la tercera ocasión los halcones ya reconocían el auto, por lo cual ya no fuimos detenidos, sin embargo, al llegar al punto donde se encuentra la toma clandestina, tuvimos que esperar a que terminara de maniobrar un vehículo cargado con galones de combustible robado, lo manejaba una mujer de entre 20 y 30 años, delgada, de tez blanca y con el pelo teñido de rubio, con ella al interior del vehículo

se encontraban dos niños pequeños y unas bolsas de pañales a la vista, lo cual rompe un esquema del hombre malencarado estigmatizado como el criminal, e indica la apertura de este negocio al género femenino, un claro ejemplo es la mujer apodada “la negra”, líder local del huachicol en Tlalancaleca (Salazar, 2019).

Otro hecho importante en los caminos fue el de la ex hacienda Molino de Guadalupe, ubicada cerca de Juárez Coronango, perteneciente a San Matías Tlalancaleca, después de una visita con algunos docentes en la búsqueda de una entrevista, un directivo mencionó que manejara con cuidado sobre el puente de dicha hacienda (*Figura 10*), pues solo puede transitar un auto a la vez, y enfatizó que cuando pasan los huachicoleros no frenan, prefieren atropellar a alguien a detenerse, ya han ocurrido muchos accidentes y nadie dice ni hace nada.

Figura 10. Ex Hacienda Molino de Guadalupe

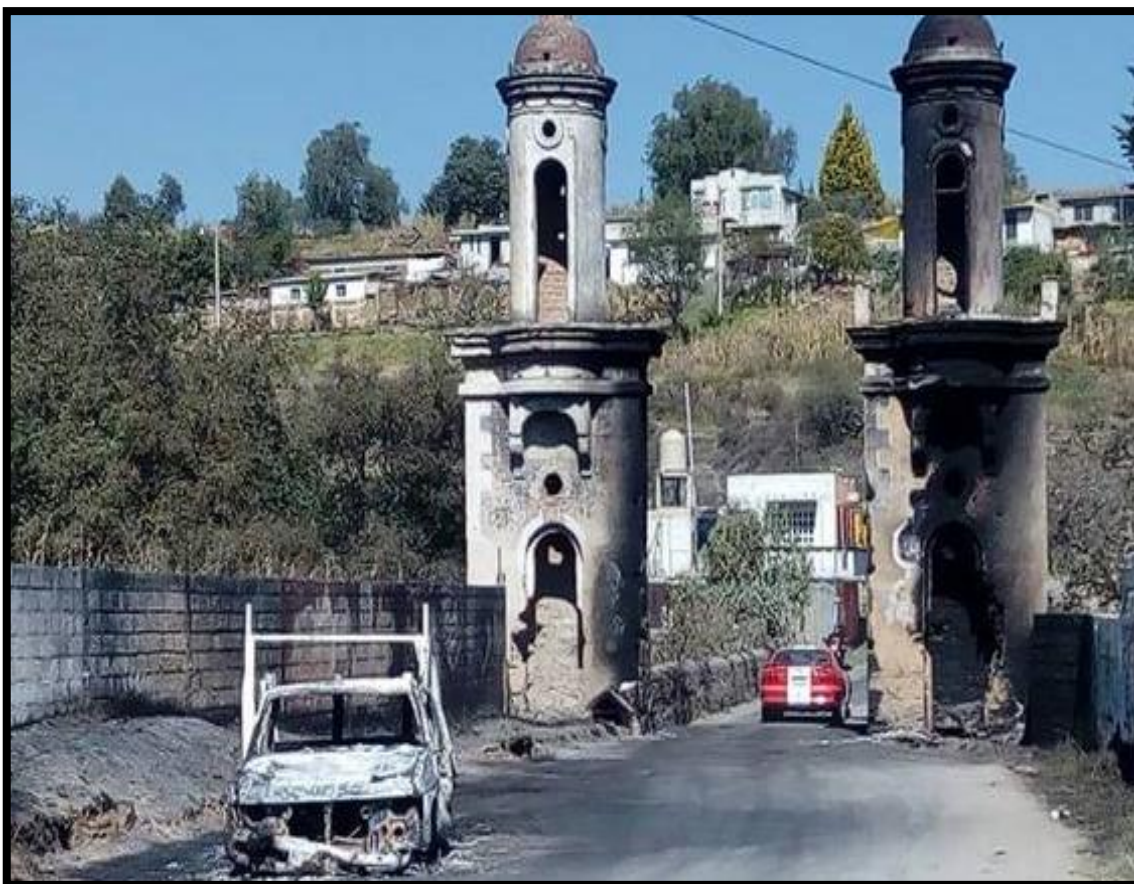


Fuente: Propiedad del autor

Días después de la sugerencia de transitar con precaución sobre el puente de la ex hacienda molino de Guadalupe, ocurrió un enfrentamiento entre grupos

rivales dedicados a la extracción y venta ilícita de hidrocarburos que tienen sus tomas clandestinas en la región y la disputa por el control de la misma ha desatado estos enfrentamientos (*Figura 11*).

Figura 11. ex Hacienda Molino de Guadalupe después de un enfrentamiento entre huachicoleros



Fuente: El sol de Puebla. Disponible en: <https://www.elsoldepuebla.com.mx/local/estado/huachicoleros-danan-inmueble-historico-de-tlalancaleca-puebla-2812409.html>

A partir del contacto con las autoridades de las instituciones de educación secundaria y después de los recorridos físicos en la región quedó claro que hacer el trabajo de campo en ella sería una experiencia que reclamaría tomar todas las precauciones posibles para no exponer a situaciones de violencia tanto a directivos, docentes, estudiantes e investigador.

Si bien la región de estudio tiene datos estadísticos y territoriales precisos que nos dan un panorama del lugar, la descripción cualitativa termina de conjugar y

darle vida a lo que se pretende analizar, los límites políticos territoriales no tienen ningún significado para los grupos delictivos, y por otro lado los estudiantes inscritos en las instituciones educativas deben desempeñar sus actividades escolares acarreando consigo esas problemáticas sociales que viven día a día.

3.5.2. Población y muestra

Las poblaciones objeto de estudio determinadas fueron docentes y estudiantes de los planteles definidos en la región de estudio. Para el caso de los primeros se establecieron cuatro criterios de selección:

- a) Debían laborar en instituciones educativas de nivel secundaria en cualquier modalidad, dentro de las instituciones participantes.
- b) Haber ejercido la docencia por más de tres años dentro del plantel donde prestan sus servicios profesionales.
- c) Conocer el significado de las palabras huachicoleros y/o halcón en los términos que denotan al crimen organizado.
- d) Tener conocimiento pleno de la existencia de los llamados huachicoleros.

Para definir la muestra de los estudiantes participantes en la investigación se consideró que debían ser aquellos identificados por los docentes con un vínculo en la actividad del huachicol y que no existiera riesgo para ningún participante. Las características que los docentes señalaron como las que poseen los adolescentes vinculados con acciones de huachicol se muestran en la *Tabla 5*.

Tabla 5. Características que el docente identifica en el estudiante vinculado con actividades del huachicol

Características del estudiante vinculado al huachicol
Cambio en su conducta
Trae más dinero que el promedio de sus compañeros
En su forma de ser no lo ocultan, lo dicen abiertamente
Empoderado económicamente
Se trasporta en motocicleta
Son muy presumidos
Manifiestan nerviosismo cuando hay balceras o pasa el helicóptero
Gasta mucho dinero
Se muestra poderoso y prepotente
Actitud rebelde
Aunque vengam aseados su aroma es de hidrocarburo
Evidente desinterés en la escuela
Inasistencia frecuente
Se muestran prepotentes al interactuar con sus compañeros
Su rendimiento académico comienza a disminuir
Se duermen dentro de la clase
Pagan a otros alumnos para que elaboren sus tareas
Desmotivación para aprender
Algunos ya emplean auto para venir a la escuela
Los padres de familia nos informan
Su forma de expresarse, cambian el lenguaje
Las familias de estos alumnos se dedican directamente a este negocio, en cuanto al grado de participación de los alumnos, ¡no lo sé!

Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo

Aunque varios docentes identificaron a estudiantes vinculados con los huachicoleros, se negaron a revelar quienes eran por miedo a represalias. Otros docentes proporcionaron datos de estudiantes vinculados con actividades en el huachicol y permitieron la aplicación del instrumento de recogida de información. Sin embargo, de los 20 estudiantes contactados no todos accedieron a ser entrevistados y es por ello que la muestra quedó conformada por ocho participantes.

A cada uno de los estudiantes que aceptaron colaborar se les indicó que la información compartida por ellos sería manejada de forma anónima y que si en algún momento optaran por no contestar alguna pregunta sería respetado su

decisión. Se precisa que, con fines de resguardar la integridad física de estos, su identidad se mantendrá en el anonimato, a través de seudónimos.

3.6. Instrumentos

Los instrumentos de investigación dependen en primera instancia de la técnica metodológica a manejar, por lo cual se utilizó un cuestionario para obtener los datos en cuanto a la perspectiva del docente sobre el rendimiento académico de los estudiantes de nivel secundaria antes y después de la llegada de los huachicoleros.

El segundo instrumento fue la entrevista semiestructurada, la cual nos ayudó a comprender la perspectiva del docente a partir de su testimonio, así como del estudiante vinculado al robo de combustible para conocer su posicionamiento respecto a su rendimiento académico.

Finalmente, nos apoyamos de la observación participante, se recurrió a este método como apoyo para describir el comportamiento de los sujetos de estudio, con el fin de enriquecer la información obtenida y contextualizar el campo de investigación.

3.6.1. El cuestionario

El cuestionario fue construido a partir de una revisión teórica y considerando los objetivos de la investigación a partir de ahí se definieron tres secciones (Anexo 1), y en un primer momento requería para ser contestado ingresar correo electrónico e indicar si el docente presta sus servicios en la región de estudio definida en esta investigación. Una vez indicado estos dos puntos, se podría pasar a los reactivos. La primera sección, fue dedicada a recolectar datos referentes a la función que realiza el docente, los años de servicio y modalidad de trabajo. La segunda estuvo referida a los conocimientos que se posee sobre el tema de extracción y venta ilegal de hidrocarburos. Finalmente, la tercera tuvo como propósito recopilar información referente al rendimiento académico de estudiantes identificados por el docente con nexos a los huachicoleros.

Antes de la versión en línea del cuestionario, se tenía un instrumento constituido por un total de 30 preguntas que requerían respuestas escritas manuales, las cuales estaban constituidas por 7 dicotómicas, 17 abiertas y 6 tipo escala de Likert. Partiendo de esta versión del instrumento, fue sometida a la revisión de expertos, los cuales recomendaron pilotear el instrumento.

3.6.1.1 Aplicación de cuestionario piloto

Para la primera aproximación del pilotaje se optó por acercarse a una institución educativa que cumplieran con las características requeridas, como lo era la notable presencia de huachicoleros cerca de la institución educativa, por consiguiente, se tuvo el contacto en una secundaria para pedir autorización, después de algunos cambios de opinión y decisiones, con el fin de no poner en riesgo a la plantilla docente. Se llegó al acuerdo de dejar los cuestionarios con un docente de confianza, que sería el encargado de repartirlas con sus compañeros para su aplicación, pues no querían que algún halcón se diera cuenta de la presencia del investigador y mucho menos de los fines que se tenían, ya que en una ocasión un jefe huachicolero local entró directamente a buscar al directivo para plantearle que trabajarían por la zona y no quería *chivatones* [alusión a divulgar información].

No se tuvo ninguna objeción al respecto, pues lo único que se buscaba era pilotear el cuestionario para conocer sus deficiencias en cuanto a su estructuración. El día acordado para ir por dicho instrumento se tuvo un resultado contundente, ¡nadie quiso contestarla!, se argumentó que las cosas estaban *bien calientes* [peligrosas] y no se iban a arriesgar a que se dieran cuenta, enfatizando textualmente que los tienen *bien vigilados*.

Un segundo intento fue dirigido a otro Municipio, esta vez el directivo de esta institución se portó muy accesible, pero, el mismo aclaró, que no era nada sencillo lo que se pretendía hacer, ¿cómo contestará el cuestionario un docente que tiene miedo?, o peor aún, aseguró, ¡hay docentes trabajando con los huachicoleros!, entonces decidió declinar; dijo que no podía aplicarlo. Se agendaron un par de citas

más, pero al final nunca fue permitido realizar el pilotaje, únicamente el directivo sugirió reducir el cuestionario ya que entre las planeaciones y la carga burocrática al docente le daría pereza contestarlo.

El tercer intento se dio en otra institución, en otro Municipio, donde nos refirieron que primero se debe pedir permiso a la supervisión de secundarias generales a pedir autorización para realizarla, el supervisor de la zona dijo de manera contundente que: tanto él, como sus directivos, tienen una carga administrativa demasiado alta y no pueden atender cuestiones que no sean órdenes directas de la SEP, y mejor no les fuera a quitar el tiempo hasta no tener una autorización de dicha secretaría para realizar el cuestionario piloto y hasta entonces no se tendría acceso a ninguna de sus secundarias.

Las visitas efectuadas a las instituciones no fueron de un solo día, ya que primero se visita para agendar citas, y si por algún motivo no te pueden atender pese a estar en espera más de cuatro horas, se debe regresar oportunamente a la siguiente cita, y esto sucedió más de una ocasión.

El cuarto y último intento se dio cuando se les sugirió a los docentes contestar el cuestionario piloto, desde su correo electrónico, se envió este en archivo Word, se logró el consentimiento de 20 docentes que facilitaron su e-mail, sin embargo, solo siete docentes emitieron sus respuestas y en un caso no fue completado de forma total.

Después de las dificultades para aplicar el cuestionario piloto en físico y la aceptación del archivo Word vía correo electrónico, se realizaron modificaciones: hubo sugerencias de disminuir las preguntas, se notó la dificultad para contestar algunas debido a que su estructuración era para realizarse en físico. Sin embargo, ante la dificultad para hacer la aplicación de esta forma, se decidió aplicarlo de forma electrónica, por lo cual se hicieron mejoras que permitieran una mejor interfaz entre el usuario y el cuestionario, y se crearon dos accesos directos para esta plataforma, uno enviado directamente a los e-mails recolectados de los docentes, y otro más

estético para enviarse por mensajería instantánea como lo es la aplicación de WhatsApp o Facebook.

Es así que el instrumento quedo integrado por 24 preguntas, constituidas por 3 dicotómicas, 14 abiertas y 7 tipo escala de Likert. Se hizo un diseño ideal para visualizarse y contestarse incluso por telefonía móvil. Él envío del cuestionario *on-line* fue a través del vínculo reducido para redes sociales: <https://goo.gl/forms/03PS59IRBQjpG1Dm2> [enlaza la misma plataforma] y estuvo disponible desde el 27 de septiembre del 2018 hasta el 27 de diciembre del 2018 que se dio por terminada esta aplicación. El cuestionario *on-line* fue enviado alrededor de 100 docentes, cuyo correo electrónico fue proporcionado por autoridades escolares, sin embargo, al cierre de la plataforma solo se tenían la respuesta de 11 docentes.

Para el análisis de la información se anexaron los siete cuestionarios obtenidos en la fase de piloteo, dado que la información presentada en ello era relevante. Los datos obtenidos se procesaron en Excel y se dividieron en cuatro categorías: Rendimiento académico, Conductas en la convivencia escolar, Estrategias docentes para reorientar al estudiante, y Posibles razones del involucramiento a la actividad delictiva. Además, se anexó un apartado de comentarios donde se vertieron datos importantes que no se tenían contemplados y representaron un hallazgo en la investigación.

3.6.2. Entrevista semiestructurada

En un segundo momento se utilizó la entrevista semiestructurada por su utilidad en casos donde existen pocas oportunidades de entrevistar a una persona y puede centrarse en un tema específico sin ser riguroso o limitado en sus respuestas, por el contrario, esta ideada para expandirse o reducirse de acuerdo al interés y disponibilidad del entrevistado.

Se diseñaron dos entrevistas, la primera abocada a los docentes (Anexo 2) y la segunda a estudiantes (Anexo 3). La entrevista para el profesorado se construyó

a partir de los resultados obtenidos en el cuestionario, en donde se identificaron áreas en las que se requería profundizar para entender de mejor forma la perspectiva del participante respecto al hecho de enfrentar un fenómeno de violencia donde se ven involucrados estudiantes y como esta participación activa afecta el rendimiento académico de los mismos.

Pese a ser la perspectiva del docente el punto de interés, de los 20 contemplados para la entrevista, al final la mayoría se negó, solo cuatro docentes aceptaron ser entrevistados, las razones dadas para no aceptar colaborar no fueron muy claras, evidenciaron tener conocimiento de esa actividad e incluso conocer a varios estudiantes y ex estudiantes dedicados al robo de combustible, pero solo se limitaron a desearnos suerte y darnos algunas referencias de lo que podría encontrarse en la investigación [apartado 3.7.1], desechando tajantemente el interés de participar.

Es así que se preguntó de forma voluntaria quién quería y se encontraba en la posibilidad de participar y se optó por incorporar a la entrevista a dos directivos ante la falta de participación, dando un total de seis testimonios cuyas características se presentan en el apartado de resultados.

La segunda fase de la entrevista fue hecha a estudiantes que los docentes identificaron como colaboradores de los huachicoleros, los cuales de manera voluntaria aceptaron dar su postura en cuanto a su rendimiento escolar, es así que se pudo identificar a informantes clave, a través de la estrategia bola de nieve, esto ayudó a identificar plenamente que tuvieran vínculos huachicoleros, ya sea que su familia se dedica a esa actividad delictiva, o que ellos mismo se encuentran laborando con los huachicoleros en cualquier modalidad de 'trabajo'.

En el momento de realizar la entrevista algunos de los estudiantes participantes se mostraron nerviosos, al no contar con el mismo nivel de confianza con el entrevistador y sus docentes que conocen de tiempo y con los cuales pueden hablar de los temas de huachicol. Se reveló por los alumnos que uno de sus miedos eran las preguntas relacionadas a datos familiares, lugares o algo que los pusiera

en riesgo, y por eso no quería ser entrevistado. Ante esta circunstancia y la posibilidad de un riesgo mayor, se optó por no insistir en la búsqueda y acotar la entrevista si el nerviosismo del estudiante se incrementaba y pudiera representar algún peligro.

Las entrevistas fueron grabadas, y posteriormente transcritas, haciendo uso de software Excel se identificaron tendencias y, se eligieron las siguientes categorías: Rendimiento académico, convivencia escolar, posibles razones del involucramiento a la actividad delictiva, posición de los padres ante el involucramiento de sus hijos en actividades vinculadas con el huachicol y su visión del futuro.

3.6.3. Observación participante

Se recurrió a esta técnica como apoyo para describir el comportamiento de los sujetos de estudio con el fin de enriquecer la información obtenida y contextualizar el campo de investigación. Para Rojas Soriano (2013), esto permite adentrarse a tareas cotidianas que los individuos realizan, ingresar a ese mundo, e inclusive sentirse parte de ese ambiente. Por consiguiente, “Permite captar tanto los fenómenos objetivos y manifiestos como el carácter subjetivo de muchos comportamientos sociales” (Pedraz, Zarco, Ramasco, & Palmar, 2014:49), que en ocasiones pasan desapercibidos por él investigador.

La observación participante permitió adentrarse en las tareas cotidianas que los individuos de la región observada realizan, su construcción parte de la necesidad de comprender los acontecimientos encontrados a lo largo de la investigación, como lo fue el acceso a ciertas poblaciones que son vigiladas por diferentes actores de la comunidad y es difícil percibir si se está siendo observado, en todas las localidades a donde se acudió, se presentaron situaciones parecidas; hombres ubicados en terrenos altos con celular en mano y una moto estacionada a su lado, mujeres en un horario específico sentadas en jardineras, parques, plazas o iglesias viendo a todos lados con la activación de manos libres en sus equipos de telefonía, jóvenes

sentados en las banquetas con una sombra improvisada de hule, platicando entre ellos y con un celular en la mano, sin importar el horario esos personajes siempre estaban en el mismo lugar.

Observar estas acciones ayudó a discernir el modo de actuación del grupo delictivo dedicado al robo de combustible, además de identificar informantes clave que colaboraron en la conceptualización de los roles que existen dentro de la estructura de los huachicoleros. Visualizar el fenómeno del huachicol en sus jornadas de trabajo nocturno, el estrés al que el estudiante estaba sometido de acuerdo al cargo al que era asignado, y el peligro constante en que se encuentran ayudo a comprender e hipotetizar los posibles efectos que causa con el aprendizaje, los cuales después fueron corroborados al momento de la aplicación de las entrevistas, la más representativa fue el cansancio físico que ocasionaba que el estudiante durmiera durante clases.

3.7. Dificultades en el trabajo de campo

Como ya se ha mencionado, las limitaciones que tiene un investigador social en ambientes de violencia son muchos, y para tratar de amortizar esos inconvenientes se presentan algunas experiencias vividas que pueden ser de utilidad al momento de salir a campo ya que la seguridad no solo incluye al que investiga, sino también a los investigados.

Las investigaciones llevadas a cabo en contextos de violencia pueden ser confusos e inestables, en ellas opera la desconfianza y el miedo, ahí las recomendaciones ofrecidas por los manuales de metodología son poco realistas y en ocasiones poco útiles, los investigadores probablemente no serán bien recibidos, incluso debe pensarse en la posibilidad de pedir autorización a los grupos criminales para no ser percibidos como amenaza (Rojido & Cano, 2018).

Aunque quizá la principal recomendación sea escuchar a través de su experiencia al grupo de asesores, y evitar un “te lo dijimos”. Pese a existir libros y

manuales metodológicos que hablan de ello, en ocasiones las ansias por acudir al campo de estudio no permiten visualizar correctamente hacia donde nos dirigimos.

3.7.1. En relación a la selección de los participantes

Encontrar informantes claves o personas estratégicas que aparte de brindar información primaria, otorgan un espacio de seguridad o bien pueden presentar al investigador en la población, en contextos peligrosos a veces no hay otra opción que confiar en estrategias como la bola de nieve para ampliar el número de entrevistados (Ascensio, 2018), es importante además no cerrarse a la información, pues en la complejidad del fenómeno se pueden conocer todos los actores inmiscuidos que no fueron tomados en cuenta, por el desconocer su existencia o los alcances del mismo.

Si bien existieron diferentes motivos que no fueron expresados por los docentes que se negaron a la entrevista, se pudo a través de pláticas informales con supervisores, directivos y docentes, obtener algunos comentarios que apoyan a contextualizar el análisis de la situación en que se encuentran, los cuales se enlistan a continuación:

- ❖ Nosotros ya tenemos identificadas algunas escuelas con esos problemas, pero yo no soy quién para decirte como está el asunto, tienes que ir directamente tú, y a ver si quieren, porque muchos lo niegan o no les gusta hablar de eso [Supervisor].
- ❖ Algunos docentes ya se les hizo costumbre pasar temprano y ver camionetas quemadas, o baleadas, encobijados, hay zonas que ya es algo muy común, pero nadie dice nada [Supervisor].
- ❖ Los huachicoleros conocen a los maestros, no les hacen nada los dejan pasar, con nosotros no se meten, la verdad si muestran respeto a la escuela y a la figura del maestro, por lo menos aquí [Supervisor].

- ❖ He sabido de los halcones y ese rollo, pero no en esta escuela, tal vez sus papás se dediquen a eso, pero alumnos como tal no sabría decirte, pero no creo que influya, el que es listo es listo [Directivo].
- ❖ En mi escuela no hay alumnos como los que buscas, pero sí afecta porque como es el paso luego están afuera los balazos, y si da miedo una bala perdida [Directivo].
- ❖ Algunos docentes, podría decirse son huachicoleros hormiga, porque diariamente o semanalmente transportan uno o dos garrafones para su uso o el de algunos de sus familiares, eso ya los convierte en cómplices [Directivo].
- ❖ En mi escuela hay mucho de eso que buscas, si quieres si te doy una entrevista, pero eso sí, yo necesito tu credencial de la universidad de dónde vienes y una copia de tu IFE, yo no me voy a estar arriesgando, a mí me amenazaron de muerte, que tal si tú eres parte de ellos [Directivo].
- ❖ ¡Y que vas a hacer cuando se den cuenta que los estas investigando!, ¿Qué vas a hacer cuando te levanten saliendo de la escuela por andar indagando sobre ellos? [Directivo].
- ❖ Pues yo no creo que el huachicol afecte el rendimiento académico, al contrario, hay chavos que no tenían ni para comer, obviamente no iban bien en las materias, y ahora no se si sus familiares están en eso o qué, pero ya tienen computadoras y toda la cosa, ya traen todos los materiales didácticos que se ocupan en la escuela o para sus tareas, a ellos no les perjudica, más bien les ayudó [Docente].
- ❖ Quiero decirte que te vas a llevar una que otra sorpresa, con decirte que aquí tengo un par de niñas que son “halconas”, nada más para que te des una idea [Docente].

- ❖ Hay niños que sabemos que se dedican a eso, ellos mismo lo dicen, pero no quieren desertar, quieren seguir en la escuela, sabes lo que yo hago, veo quienes son las cabezas, me acerco a ellos, y después les pido su apoyo para calmar a los más revoltosos y me ha funcionado [Docente].
- ❖ A raíz de la llegada de los huachicoleros los niños se han vuelto más violentos, no inventes, la verdad nadie se quiere meter con ellos o llamarles la atención, la verdad a veces lo que uno quiere es que ya terminen su secundaria [Docente].
- ❖ Quieres saber la verdad, deja eso y vente un mes a dar clases, ahí te vas a dar cuenta, los docentes desarrollamos un instinto de supervivencia, y eso no te lo enseña nadie [Docente].
- ❖ Los que eran mis alumnos ahora son los jefes de tal zona, antes no salían ni al receso porque no tenían ni para comer, ahora velos, traen un camionetón, un jeep, lobo, motos ducatti, el rendimiento académico para que te sirve, de que sirve si eres de 6 o de 10 en la escuela, el chiste es hacerla en el mundo real, quieres conocerlos, les doy una llamadita y en 5 minutos están aquí [Docente].
- ❖ Niños halcones está difícil saber quiénes son, pero si quieres te presento con un profe que se dedica a eso, es el mero mero del huachicol por aquí [Docente].

Los comentarios se dieron después de despejar cualquier duda que el investigado pueda tener, pues “las personas antes de iniciar su relato indagan sobre: ¿quién entrevista?, ¿de dónde viene?, ¿para qué es la entrevista?, ¿dónde va a aparecer su historia?, es decir, el narrador procura localizar al público de sus palabras al mismo tiempo que se posiciona antes de iniciar su relato” (Querales, 2018:48).

3.7.2. En relación a la recogida de información

En la medida de lo posible se debe “utilizar un léxico y una vestimenta propias del contexto, ajustarme a sus horarios y no imponerles días y horas que limitaran sus actividades regulares [...] y sobre todo, concentrarse y escucharles de forma atenta (Calderón, 2018).

Un docente sugirió, el no acudir solo a cierta secundaria, aseguró que en ocasiones paran a los automovilistas solitarios desconocidos por los vigilantes, entonces se decidió solo en esa ocasión llevar un acompañante, grave error, un investigador de una u otra manera ya tiene la noción de cómo actuar ante situaciones inesperadas o adversas, pero quien no conoce esas tácticas o no está relacionado con ese tipo de ámbitos puede resultar peligroso al no saber actuar ante situaciones que podrían poner en riesgo la integridad propia y de terceros.

En la investigación para no causar ninguna sospecha o ser visto como amenaza por alguno de los integrantes de estos grupos criminales, la exploración se hizo siguiendo un bajo perfil, es decir, sin llamar la atención y efectuando diálogos coloquiales con los transeúntes.

Sin embargo, ya con un acompañante, camino a la institución educativa, él se mostró muy tenso al ver las cintas de seguridad que pusieron los peritos en una zona donde un día antes habían ejecutado a una persona, en el camino también encontramos algunos soldados, cuya presencia ya es cotidiana en aquellos lugares.

Terminada la entrevista en la escuela secundaria, antes de salir del lugar, el intendente se adelantó y cerró las puertas con candados y sugirió esperar a que terminaran de pasar los huachicoleros, porque en ese momento ya estaban extrayendo combustible y una vez cargados manejan a exceso de velocidad. El acompañante comenzó a temblar, pues temía que se diera un enfrentamiento o que alguno de los “niños halcones” fuera a delatarnos como investigadores y sufriéramos represalias, incluso sugirió regresar por sus propios medios en el transporte público, después de media hora todo volvió a la calma.

3.7.3. Recomendaciones metodológicas

Con la finalidad de dar cierre a este capítulo, se presentan algunas recomendaciones metodológicas que resultaron de la búsqueda de soluciones y estrategias de las adversidades que resultan en el campo para que futuros investigadores las tomen a consideración, ya que “Investigar sobre violencia y criminalidad no es una tarea sencilla. Hablamos de estudiar comportamientos clandestinos y poco aceptados en la sociedad, que tienden a ser encubiertos por parte de sus perpetradores” (Rojido & Cano, 2018:62).

La primera recomendación es no dar por hecho la situación de un lugar sin antes conocerlo, se debe primero realizar visitas exploratorias, “con frecuencia, los medios de comunicación tienden a ‘inflar’ los incidentes violentos que ahí ocurren, explotando una reputación pública negativa de carácter persistente” (Ascensio, 2018:91), por otro lado, se deben eliminar todas las “referencias empíricas sobre lugares y comunidades para no estigmatizar o perjudicar a los grupos estudiados” (Rojido & Cano, 2018:70).

Para salvaguardar la integridad, es necesario presentarse con las autoridades locales, religiosas o institucionales con el fin de no ser confundidos con ladrones u otros agentes ‘antisociales’ y caer víctimas como sospechosos criminales (Ascensio, 2018) y en lugares donde se tiene conocimiento de linchamientos, es mejor evitar la investigación encubierta.

Al delimitar un lugar específico o la identidad del investigado, debe aclararse con honestidad las consecuencias de revelar dicha información “se torna central preservar la identidad de las personas –en especial cuando el ser identificados o identificables pudiera poner en riesgo su integridad física o psicológica” (Ascensio, 2018:94), si el entrevistado te pide la garantía de su anonimato, esta debe cumplirse a cabalidad (Calderón, 2018). Por ello es imprescindible informar con claridad el propósito, objetivos y relevancia de la investigación para favorecer la decisión personal de los sujetos de investigación, garantizar el derecho a declinar la

entrevista cuando lo deseen y formalizar acuerdos de consentimiento oral y solo si no implica ningún riesgo hacerlo de manera impresa (Ascensio, 2018; Calderón, 2018).

Cuando se entrevista a alguien respecto a la violencia, surge un entramado de sentimientos que solo son posibles generar a partir de la confianza, por ello se debe tener la capacidad de entender el lenguaje corporal al que retornan con la vulnerabilidad de su recuerdo violento y así entender la identidad construida a partir de la narración, pues quien escucha debe interpretar incluso sus silencios o el flujo de sus tiempos (Querales, 2018), aunque algunas investigaciones académicas debido a la imposición de un tiempo relativamente corto para el estudio de campo, imposibilita generar la confianza necesaria para recolectar datos de informantes clave que no tuvieron en ese momento la disposición o el ánimo para participar en la investigación.

Las entrevistas deben realizarse en lugares neutrales, es preferible en lugares alejados del campo de estudio y que ofrezcan seguridad, como centros académicos, sitios de trabajo o lugares públicos, siempre respetando la voluntad del entrevistado sin poner en riesgo la integridad del investigador (Rojido & Cano, 2018).

En los “contextos peligrosos, la observación directa implica riesgos latentes y evidentes a la integridad física y psicológica, pero también suele ser el método más adecuado cuando hay ausencia de datos duros y registros oficiales, precisamente por el control territorial” (Ascensio, 2018:87). Debe considerarse que en la observación participante el investigador puede ser incitado a ejercer un rol en el grupo, esto no exenta de una responsabilidad ética durante su trabajo de investigación, ni lo absuelve frente a la ley (Ascensio, 2018).

No debes confiar en el sentido común, debes establecer tu propio protocolo de seguridad, incluyendo estrategias de salida en caso de riesgo, palabras clave de peligro para colaboradores y contacto continuo con apoyo fuera del campo de estudio (Ascensio, 2018), si la incursión de la investigación es en instituciones

cerradas, debes conocer si existe un plan de salida en casos de emergencia, así como las rutas de evacuación o los protocolos a seguir (Calderón, 2018).

Finalmente es sustancial describir las circunstancias en las que se recopiló la información, pues las investigaciones con poca información tienden a ser desestimadas por otros investigadores, sin embargo “Es muy común que los informantes en contextos de violencia no deseen ser grabados. A pesar de las limitaciones para el registro y el análisis, es imprescindible respetar la voluntad del entrevistado y evitar riesgos de seguridad” (Rojido & Cano, 2018:70). La aplicación de los instrumentos en contextos de violencia tienden a modificarse y perder credibilidad ante la comunidad científica, un ejemplo de ello es “la observación oculta [...] tiene la limitación de no poder recolectar diversos tipos de información que un ‘investigador confeso’ podría solicitar” (Rojido & Cano, 2018:68), la mayoría de estas modificaciones para protegerse se dan por la búsqueda del anonimato, minimizar la desconfianza o por acuerdos de aplicación cuando el contexto de violencia se vuelca más peligroso.

Capítulo IV. Análisis e Interpretación de la Información

4. Análisis e interpretación de la información

Este capítulo está dividido en cinco apartados, el primero es la descripción del profesorado, en él se mencionan los años de servicio en la tarea docente como en la institución donde laboran actualmente, la función que desempeñan. Enfatizando la división de dos muestras, una de docentes a los que se les envió un cuestionario en línea y el segundo las características de los docentes seleccionados para la entrevista.

El segundo apartado está constituido con la descripción de los participantes estudiantes, en el cual se vio la necesidad de referir la estructura de los huachicoleros y sus funciones con el fin de que el lector identifique el rol que desempeña cada uno de los adolescentes elegidos en esta investigación.

El tercero aborda el rendimiento académico (RA), triangulando la información obtenida por los participantes, con la premisa de que el RA, no puede ser relacionado desde una sola perspectiva, por lo cual se presentan algunos identificadores que los docentes utilizan para tal fin. Se desglosan además los efectos que el robo de combustible ha ocasionado no solo en la comunidad donde el estudiante reside sino también en el ámbito escolar, se abordan los cambios que se han notado en la convivencia con sus pares, el apartado culmina presentando los testimonios de los estudiantes involucrados en el delito referentes a su visión sobre el futuro.

En el cuarto apartado se presentan algunas de las estrategias que el docente ha utilizado para tratar de amortizar y reorientar el desinterés y bajo desempeño académico que presentan los estudiantes huachicoleros, donde sinceran la dificultad para llevarlo a cabo ante la falta de apoyo de los propios familiares.

Por último, bajo el título de la economía como razón del trabajo delictivo, se presentan testimonios obtenidos que indican ser el factor de mayor incidencia para

incorporarse a las filas del crimen organizado. En el mismo apartado se desagrega a partir de los datos recabados por los estudiantes, como es la percepción de los padres ante su trabajo delictivo.

4.1. Descripción de participantes docentes

Los docentes que participaron en el cuestionario on-line fueron 9 hombres y 9 mujeres, del total uno fungía como directivo, una realizaba acciones de trabajo social, y los 16 restantes se desempeñaban como docentes frente a grupo. En cuanto a su formación, una docente contaba con doctorado, dos con maestría, dos mas no especificaron y los demás contaban con licenciatura. En cuanto a los años de servicio se agruparon nueve docentes con siete años o más, cinco de uno a tres años y los restantes tienen entre cuatro y seis años de servicio (*Tabla 6*).

Tabla 6. Características generales de los docentes (cuestionario)

Último grado de estudios	Años de servicio en la tarea docente	Años de laborar en la institución	Función	Seudónimo
No especifica	1 a 3	1	Docente	Sergio
Licenciatura	1 a 3	1	Docente	Brenda
Lic. Pedagogía	1 a 3	2	Docente	Guadalupe
Lic. Cultura Física.	1 a 3	2	Docente	Carlos
Licenciatura	1 a 3	2	Docente	Karla
Licenciatura	4 a 6	1	Docente	Luisa
No especifica	4 a 6	4	Docente	Saul
Lic. Psicología	4 a 6	6	Trabajo social	Claudia
Licenciatura	4 a 6	6	Docente	Adán
Licenciatura	7 o más	2	Directivo	Genaro
Lic. Pedagogía	7 o más	8	Docente	Samuel
Lic. Pedagogía	7 o más	8	Docente	Alberto
Lic. Español	7 o más	12	Docente	Román
Maestría en Biología	7 o más	14	Docente	Tania
Licenciatura	7 o más	18	Docente	Juan
Lic. Ciencias Naturales	7 o más	20	Docente	Josefa
Doctorado	7 o más	20	Docente	María
Maestría	7 o más	23	Docente	Alicia

Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo

De los seis docentes que participaron en la entrevista, cinco son de género masculino y una del femenino, teniendo en consideración una antigüedad igual o mayor a los 3 años en la misma institución educativa, en la *Tabla 7* se distingue que dos fungen con cargo directivo, la media del servicio en la tarea educativa se ubica en los 20.6 años, lo que da cuenta de una amplia experiencia sobre la labor docente, además, la media de labor en la institución donde trabajan actualmente es de 8 años, lo cual indica un conocimiento no solo de la institución, sino también de su contexto.

Tabla 7. Características generales de los docentes (entrevista)

Edad	Sexo	Años de servicio en la tarea docente	Años de laborar en la institución	Función	Seudónimo
31 años	Masculino	8	8	Docente	Manuel
38 años	Femenino	12	5	Docente	Miriam
38 años	Masculino	15	4	Docente	Javier
40 años	Masculino	17	3	Docente	David
55 años	Masculino	33	4	Director	Alejandro
60 años	Masculino	39	26	Director	Jacobo

Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo

4.2. Descripción de participantes estudiantes

La media de edad de los participantes es de 14 años, una es mujer y siete son hombres, los cuales cursan segundo y tercer año de secundaria y están identificados con un vínculo a los grupos huachicoleros (*Tabla 8*), la elección fue tomada de cuatro instituciones diferentes que ofertan el nivel de secundaria dentro de la zona denominada franja del huachicol. De los ocho participantes, hay un caso que no participa en la estructura de los huachicoleros, sin embargo, por vivir próximo a una toma de extracción de hidrocarburos, se ve afectado en diferente medida y se consideró un testimonio valioso por lo que fue incluido en la muestra.

Tabla 8. Características generales de los estudiantes

Edad	Sexo	Grado escolar	Vínculo al huachicol	Seudónimo
13 años	Masculino	2°	Halcón	Marco
13 años	Masculino	2°	Familia vinculada	Jorge
14 años	Femenino	2°	Halcón	Rosita
14 años	Masculino	2°	Vivir frente toma clandestina	Paco
14 años	Masculino	3°	Halcón	Luis
15 años	Masculino	3°	Copiloto	Benito
15 años	Masculino	3°	Ayudante de Estaca.	Pablo
15 años	Masculino	3°	Copiloto	Hugo

Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo

Es indispensable precisar que los estudiantes que participan en la investigación, valoran su relación con los procesos de extracción de combustible como un ‘trabajo’ y así será llamado pese a ser un ilícito, estos no aceptan o reconocen de forma consiente o abierta que la actividad que realizan es un delito.

El uso de la observación participante dio pauta a definir con certeza la culminación del trabajo de campo, el espacio donde se lleva a cabo el huachicoleo se convirtió en zona de guerra entre diferentes grupos criminales, lo cual dificultó la participación de los sujetos investigados, en un principio era fácil detectar a los huachicoleros por que sentían orgullo ser parte de esa actividad delictiva, al incrementarse los homicidios, “levantones” o desapariciones forzadas, nadie quería decir que era parte de tal o cual organización del huachicol, pues hacerlo ya no implicaba orgullo, también peligro.

4.2.1. Funciones y estructura de los huachicoleros

Para conocer cómo funciona la estructura de los huachicoleros, fue necesario dimensionar la problemática, los 18 docentes que participaron en el cuestionario definieron a los huachicoleros en términos generales como personas dedicadas a

Figura 12. Funciones y estructura de los huachicoleros



El termino halcón de manera general fue definido por 17 de los docentes como: niños, adolescente o mujeres que se dedican a espiar e informar a los explotadores de ductos de PEMEX para prevenir ser detenidos por las autoridades de seguridad. Por su lado, uno de los directivos que participó en la investigación y quien apenas lleva dos años en la institución educativa ubicada dentro de la franja del huachicol dijo que halcón es un ave, un volador. Pero también existen otros puestos o funciones [‘trabajos’] que se describen a continuación:

4.2.1.1 *Topos y tapiñeros*

Los topos, son los encargados de hacer el túnel, abrir una zanja o excavar un hoyo, con el fin de encontrar el ducto. Después llegan los tapiñeros que se encargan de conectar la toma clandestina, estas personas ya cuentan con el conocimiento y equipo especializado necesario para realizar la conexión.

Se les conoce como tapiñeros porque los ingenieros encargados de realizar este tipo de maniobras deben utilizar un sistema de válvulas llamado *taping machine*, [máquina perforadora, roscadora y taponadora] el cual permite realizar las conexiones a líneas vivas, en otras palabras, a ductos en operación sin interrumpir el servicio, la mayoría de tapiñeros son empleados o ex empleados de PEMEX (Pérez, 2011).

Los topos y tapiñeros solo son requeridos cuando encuentran un lugar idóneo para operar y crear una nueva toma clandestina, o para reabrir una al lado de la que ya ha sido cancelada por PEMEX seguridad, de acuerdo a un informante clave, el costo por cada conexión oscila entre los 150 mil y 250 mil pesos.

4.2.1.2 *Estacas*

Son los encargados de la recaudación de una renta fija de cada toma clandestina que deberán pagar los huachicoleros locales que solo se dedican exclusivamente al robo de combustible, pero sus actividades también son los secuestros exprés, extorsión y cobrar derecho de piso a pequeños grupos delictivos de cualquier índole.

Ser estaca implica recibir entrenamiento en uso de armas e incursiones de comando, su función principal es ser los escoltas de los mandos medios y jefes de plaza de los grupos criminales; además son los encargados de realizar operativos contra las fuerzas armadas así como repeler cualquier ataque contra su jefe (Pérez, 2017).

De acuerdo a las indagaciones hechas, el pago para las estacas es de 30 mil pesos mensuales en promedio, las extorsiones o secuestros exprés tienen un bono extra a su pago [se tuvo conocimiento sin ser un dato preciso, que tan solo las ganancias por cobrar a huachicoleros locales el derecho de extraer combustible en una toma clandestina es de 100 mil pesos diarios].

4.2.1.3 Halcones

Para el puesto de halcón no importa la edad o género, en los últimos años los reclutados son generalmente adolescentes, pero según sea la zona y la capacidad de dominación que tengan los huachicoleros, los halcones pueden extenderse con los narcomenudistas, incursionar con gente de la población cercana al ducto, o más allá de la sociedad civil. Además fungen de halcones o espías algunos policías y tránsitos que tienen a su disposición, por el pago de una nómina, así crean una red bien distribuida por sectores, tienen ojos que vigilan todas las actividades de la región en tiempo real.(Pérez, 2017).

El trabajo del halcón consiste en ubicar lugares estratégicos y vigilar si algún camión militar, policías federales o carros desconocidos se acercan al lugar, con el fin de mantener controlado y despejado los caminos y rutas que usaran para el trasiego del combustible robado, el pago oscila entre los 500 y 1000 el día o turno (UNIÓN Puebla, 2017e), el pago depende de la demanda laboral, mientras más sean los jóvenes dispuestos a trabajar en la misma zona, el pago es menor. Existen evidencias y conocimiento de estudiantes de nivel primaria y secundaria que trabajan de halcones (UNIÓN Puebla, 2017d).

El trabajo de halcón no es exclusivo para los jóvenes, también personas adultas realizan este servicio, y son llamados halcones viejos, estos a diferencia de los jóvenes, son utilizados para otras tareas diversas donde implica el uso de la fuerza física como el cargar mangueras cuyo peso es cercano a los 30 kilos y que un adolescente muy difícilmente podría hacer esa labor. Los pagos para los halcones oscilan entre los 10 mil y 12 mil pesos mensuales.

4.2.1.4 *Chupaductos y ordeñadores*

Son los encargados de abrir la válvula de la toma cuando los huachicoleros tienen conocimiento de la circulación del combustible por los ductos de PEMEX. Los chupaductos quizá son los que han tenido mayor número de accidentes, se tiene conocimiento de personas calcinadas o con quemaduras en su cuerpo ocasionadas por alguna fuga en la toma o un mal procedimiento a la hora de poner las mangueras para robar el combustible (Andrés & Castillo-Martín, 2018; televisa.news, 2017; UNIÓN Puebla, 2017c).

Los propios huachicoleros narran que la estática del cuerpo al hacer fricción con ropa sintética, pueden ocasionar una chispa capaz de quemarlos, por ello cuando inician el procedimiento de conexión con la manguera, se quitan el celular, usan ropa de algodón y en ocasiones se mojan completamente para evitar tener un accidente. Se desconoce el pago por esta actividad.

En esta estructura los ordeñadores tienen a su disposición a 10 de los “halcones viejos”, son informantes mayores de 30 años, deben apoyar con la colocación de mangueras y las maniobras que sean necesarias, estos ayudantes no tienen un pago extra a su trabajo de halconeo, se rolan una semana cada dos meses y dejan su puesto de halcón a otro compañero para apoyar al ordeñador con las mangueras.

4.2.1.5 Pilotos y copilotos

El piloto tiene la encomienda de conducir la unidad de transporte, maniobrar rápidamente para cargar e irse directamente a la bodega de almacenamiento o al lugar de distribución, según sea el caso, reciben entre 3 mil y 10 mil pesos por viaje, acorde al tamaño de la unidad manejada y por supuesto la cantidad de combustible trasladado.

El copiloto o también llamado chalán, es quien abre los contenedores y se encarga de taparlos cuando ya están llenos, además, debe estar atento a los radios y celulares para estar en contacto con los halcones y así agilizar la operación del conductor al momento del traslado, reciben por su trabajo una paga que oscila los 1200 y 1500 por cada viaje, de acuerdo a informantes clave, en un día pueden realizar hasta cuatro viajes, sin ser esto una constante.

4.2.1.6 Los puntos

Son los personajes que distribuyen la gasolina o diésel robado a la sociedad y las empresas, la ganancia dependerá de la cantidad de combustible distribuido, pues a mayor demanda menor es el precio de adquisición del producto, aquí se pueden encontrar desde distribuidores que envían pipas completas a sus clientes, hasta vendedores hormiga que venden galones de 20 litros de manera anónima, disfrazada dentro de negocios legales y otros incluso los ofertan de forma abierta en tianguis ganaderos, en la central de abastos o en mercados rodantes (Noticieros Televisa, 2017a, 2017b).

Ante una falta de acción de las autoridades por la incursión de adolescentes en hechos delictivos, existen innumerables evidencias de la utilización de estos como encargados de estas ventas abiertas al público en general (Ismael, 2019). Sin esconderse de nadie puede una niña de 13 años negociar la venta de un galón de 20 litros en 240 pesos, mientras su hermano de 15 años consigue más clientes al realizar señas con su mano y gritar ¡lleve su gas! (Viñas, 2017).

4.3. Rendimiento académico

Se debe aclarar que el rendimiento académico no será medido de forma cuantitativa ni con resultados de evaluaciones, sino con la perspectiva que el docente tiene de cada estudiante, pues en términos cualitativos las calificaciones iguales de los estudiantes, puede variar en cuanto a la percepción del docente, pese a ser la misma calificación en términos cuantitativos. Sin adentrarnos a la propia subjetividad que cada uno utilice para determinar esa evaluación.

El rendimiento académico no puede ser relacionado en una sola perspectiva, pues existen un sinnúmero de factores que pueden afectar directa o indirectamente el desempeño del estudiante, para entender un poco este universo de multifactores que inciden en el RA, y como este a su vez es entendido por concepciones diferentes, se les preguntó a los 18 docentes que participaron en el cuestionario cómo identifican a los estudiantes con bajo y alto RA, (*Tabla 9*).

Tabla 9. Identificadores del rendimiento académico usado por docentes

Docente	Bajo RA detectado a partir de:	Alto RA detectado a partir de:
Adán	Su desempeño	Su desempeño académico
Luisa	Su desempeño	Su desempeño académico
Josefa	Su desempeño en clase	Su desempeño en clase
Samuel	Trabajos y participaciones en clase	Trabajos y participaciones en clase
Brenda	No sabe explicar lo visto en clase	Muestra conocimientos en plenaria
Tania	En sus trabajos en clase	Con un examen diagnóstico
Juan	En el avance del aprendizaje	Conforme sus aprendizajes
Sergio	Por métodos de evaluación	Por métodos de evaluación
Guadalupe	Baja calificación y poca participación	Por sus calificaciones
Alberto	Obtiene bajas calificaciones	Obtiene buenas calificaciones
Alicia	No logra los aprendizajes esperados	Logra fácil el aprendizaje esperado
Karla	Por resultados de PLANEA y SisAT	Por resultados de PLANEA y SisAT
Claudia	Su historial académico	Su historial académico
María	Requiere atención diferenciada	Buen desempeño competencial
Genaro	Es apático	Es activo
Carlos	Tímido	Con participación
Saul	No se desenvuelve	Su forma de relacionarse con los demás
Román	No tiene metas y carece de ideas	Sus formas de resolver ejercicios

Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo

Tres dijeron que es a partir de su desempeño académico, sin embargo, este término en la experiencia docente es utilizado como sinónimo de aptitud escolar o rendimiento académico (Edel, 2003). Los 15 docentes restantes utilizaron diferentes identificadores como la apatía, el logro de los aprendizajes esperados, la participación en clase o partiendo de los resultados del sistema de alerta temprana (SisAT), de este último se obtienen indicadores enfocados en la producción de textos, lectura y calculo mental, cuyo propósito es identificar estudiantes en rezago y atenderles de manera oportuna, sin embargo, este sistema solo se implementa en escuelas que tengan computadoras e internet.

En cuanto a la mirada de los estudiantes, seis de los participantes indicaron su valoración como regular o bien, usan expresiones como ni muy bien, ni muy mal, o voy más o menos, las razones que dan para valorar de esa forma su desempeño en el aula son variadas, por ejemplo, Rosita de 14 años (halcón) indica “Estoy en 7 y 8 [refiriéndose a las notas que obtienen] por lo que soy regular”.

En tres casos se hace referencia a que desempeñan un trabajo y eso les reduce su capacidad para rendir de mejor forma en su desempeño escolar. Cuando se les pregunta de forma directa sobre las actividades que desempeñan se produce un diálogo evasivo, pero en algunos casos si se expresa abiertamente tal como da cuenta el testimonio de Hugo de 15 años (copiloto): “ahí voy más o menos pues hay veces que... si falto, pero casi nunca llego a faltar, aun cuando trabajo de noche, en clase tengo mucho sueño”.

Uno de los entrevistados manifiesta que su desempeño es bueno, al respecto comenta: “mi desempeño académico es bueno, estoy en el trabajo y del trabajo me paso a la escuela, y pues en la escuela le echo ganas para que salga bien en la escuela y no la deje” (Luis, 14 años, halcón).

Sin embargo, hay quien asume tener un mal desempeño, esto derivado por las condiciones que se vive en su contexto que le limitan para presentarse a la escuela:

Ya ni siquiera podemos salir [vive frente a una toma clandestina] cuando vengo a la escuela primero veo si no están [los huachicoleros], o le digo a mi mamá si me puede traer. Hubo un día en que no vine porque se agarraron a balazos, me quedé vestido porque empezaron a darse los balazos allá abajo, pues mejor me quedé solo en casa, con mis carnales (Paco, 14 años, no vinculado).

El desempeño académico como señala Edel (2003), es vinculado a una calificación y en el caso de los estudiantes involucrados en el huachicol, es asociado a no faltar y entregar tareas o las actividades que se les asigna por los profesores los días posteriores a los que se ausentan de clase, pero no existe en los participantes una idea en relación a lo que representa el adquirir concomimientos y habilidades. Por otro lado, si a través de las calificaciones escolares queremos conceptualizarlo, este se puede lograr de diferentes maneras según el criterio a tratar, ya sea midiendo de forma personal el desempeño de cada estudiante, divididos en grupos de trabajo, por aula de clases o incluso del propio contexto educativo.

Los estudiantes valoran que su rendimiento académico ha cambiado después de entrar a “trabajar”, todos refieren que no han notado ningún cambio, que no les afectó, así lo sugiere Pablo de 15 años (ayudante de estaca): “... pues es lo mismo, no he sufrido ningún cambio” recordando que, para ellos, el rendimiento se mide con los trabajos de clase, el cumplimiento de las tareas y no faltar ningún día.

Este rasgo compartido en los jóvenes puede deberse a que “el fracaso escolar no parecía ser un conflicto [...], muchos se percataban que, a pesar de su mal desempeño, los profesores trataban de hacerlos pasar de año” (Kessler, 2007:287).

Sin embargo, la perspectiva del estudiante que vive frente a la toma clandestina es diferente, al referir que ahora no se encuentra tranquilo y concentrado en la escuela, al respecto señala que la razón es porque está preocupado por su familia, ya que su padre ha increpado a los huachicoleros pidiendo los dejen en paz, y añadió este recuerdo: “un día venía mi abuelita de

compras, uno de ellos [huachicolero] venía en la camioneta, pues la pasaron a traer, pero ella rápidamente se fue a una orilla... pero se fue a un canal de agua” (Paco, 14 años).

En contraste a lo anterior, está la mirada de los docentes, quienes poseen más elementos para entender y explicar el rendimiento académico de sus estudiantes reflejado día a día en el aula, Alejandro (directivo) con 33 años de servicio manifiesta que “sí afecta... ya nada más están pensando en crecer, [...] juntarse con alguien más poderoso que ellos... para que les den una toma de huachicol, entonces ya lo del estudio lo están dejando a un lado”.

Además, aseguró que existen tres factores que repercuten en su educación, el primero; las inasistencias continuas, en cuatro meses del ciclo escolar hay estudiantes con 26 faltas, esto dado a que reciben una llamada por su celular y deben acudir al momento, para, llenar las camionetas; segundo, siempre están pensando como esquivar los peligros que representa extraer, trasladar, repartir y vender el combustible y no se concentran en clase, y; tercero, la ambición, hay estudiantes que ganan 13 mil pesos mensuales, más dinero del que su papá aporta a la familia, por consiguiente algunos se convierten en el sostén de su casa.

Miriam, docente con 12 años de servicio, advierte que los adolescentes están perdiendo interés en la educación: “ven que sus papás se matan trabajando... y ganan 200 pesos..., ellos trabajan 2 horas y ganan 500 pesos, entonces [...], pueden adquirir este ingreso mayor... y no miden el peligro [...], no les interesa, ven la facilidad del dinero”. Por lo tanto, se reconoce la existencia de estudiantes que, al llegar al colegio, pierden la motivación por continuar su formación escolar, desarrollando bajos niveles de bienestar y poca calidad en las interacciones personales. De acuerdo a Pinedo, Arroyo & Caballero (2017) estas actitudes suelen detonar en un descenso del rendimiento académico.

Lo advertido por la docente Miriam de manera generalizada, se contradice con el testimonio del estudiante Luis quien aseguro poner más empeño en la escuela para continuar estudiando, en palabras quizá poco científicas esta anomalía

en la tendencia hace la diferencia, creando una alternativa válida para encausar las estrategias docentes con el fin de reorientar las conductas y actitudes de los estudiantes vinculados al huachicol.

Por ello, actualmente se está usando la educación emocional en la formación docente para mejorar la efectividad de la escuela (Pacheco-Salazar, 2017), así como la prevención de la violencia escolar y al mismo tiempo dar una mejor construcción de cultura escolar positiva, de autoconocimiento que fomente la inteligencia emocional, los estilos y ritmos para el aprendizaje

En el mismo sentido, un docente con 15 años de servicio, ratifica el aumento de inasistencias de los estudiantes:

Se preocupan más por halconear [...], eso no les permite realizar sus tareas [...] inclusive nos dicen, 'sabes qué onda, profe ya me voy... porque se rompió la válvula y ahorita se está saliendo', entonces les interesa más la 'huachicoleada' que su educación (Javier, docente).

Otro docente con 17 años de servicio, comenta respecto a los estudiantes cuyas familias están inmiscuidas en el huachicol y por esa situación hacen caso omiso del apoyo que necesita en casa para mejorar su nivel académico:

Lo que podemos notar en los chavos es mucho abandono [...], vemos mucho descuido [de los padres] en cuanto a estar pendientes de las actividades académicas de sus hijos porque unos... inclusive se encuentran ya detenidos, y obviamente no hay ese nexo que se debe tener entre docentes y padres de familia (David, docente).

El argumento del abandono de padres huachicoleros no puede ser determinante para el bajo rendimiento de estos estudiantes, hay familias de la clase obrera que el trabajo y el hecho de rolar turnos también dejan a sus hijos solos por lapsos de tiempo aún mayores que los ocupados en las tomas clandestinas, lo que si es determinante es la existencia de algunos padres que se encuentren detenidos por la autoridad, esto agrava la vida cotidiana de estos jóvenes, porque ahora su familia se ve fragmentada y dejan de tener un respaldo emocional que los acompañe en su desarrollo, aunando un factor más a su situación de pobreza en la que viven.

Moreno (2001:26) indica que “la realidad social está parcelada de manera casi impermeable, y el individuo se ve obligado a transitar por sus diferentes contextos habituales adoptando en cada uno de ellos lo que podríamos denominar el disfraz adecuado”, cumpliendo así diferentes roles, en la escuela, en casa y en la comunidad y en su actividad delictiva.

Con una idea diferente se encuentra el directivo Jacobo, con 39 años de servicio, arguyendo que “el caso del huachicoleo... no afecta, ya que el solamente identifica a una familia que se dedicaba a eso, en el ciclo escolar pasado. De los tres hijos que tiene esa familia, dos se retiraron de la escuela y una si concluyó su formación de secundaria”. Así mismo, un docente de la misma institución con 8 años de servicio difiere de la inexistencia actual de estudiantes vinculados al huachicol en la secundaria, comentó que en ocasiones los estudiantes llegan desvelados por su ‘trabajo’, pero cumplen con lo que se les pide:

Antes se les pedía tal material... y nos decían que no podían porque no contaban con el recurso suficiente... a lo mejor no tenían computadora en casa..., y ahorita la gran mayoría de esos alumnos ya tienen hasta internet en el celular, todo lo material lo adquieren más fácilmente (Manuel, docente, 8 años de servicio).

Además, este docente comentó que la mayoría de estudiantes dedicados a actividades vinculadas con la extracción ilegal de hidrocarburos son de promedio académico medio, no muy inteligentes, pero sí muy trabajadores. El hecho de contar con un ‘trabajo’ inclusive contribuyó a incrementarles la autoestima, aludió también que toman bebidas energéticas para estar despiertos durante sus clases, es uso irresponsable de bebidas energéticas puede traer consigo afectaciones a la salud o incluso ser la antesala para el uso de drogas que ayuden a estimular el mantenerse despiertos. Este docente ha detectado a siete estudiantes involucrados en el huachicol, mientras que su directivo asegura que ya no hay ninguno.

El que directivo y docente de un mismo plantel den información diferente sobre el tema, da cuenta que es un tema del que resulta difícil abordar por factores que desconocemos, pero podemos inferir uno, el miedo a las represalias.

Los docentes viven una experiencia degradada por los conflictos [...] y la necesidad de hacerse cargo de situaciones sociales para las que no se siente preparados. Ellos y los directivos se preguntan qué hacer con los casos problemáticos; pocas son las reglas que quedan en pie; se intenta en general no expulsarlos ni excluirlos del sistema educativo, pero al mismo tiempo hay un nivel de conflictividad para el que carecen de recursos. El desdibujamiento de la ley también afecta de forma directa a las instituciones escolares (Kessler, 2004:255).

En cuanto a las principales dificultades que observaron los docentes para el logro de los aprendizajes esperados y con ellos alcanzar un buen rendimiento académico de los estudiantes, se dividió en dos posturas, Jacobo (directivo, 39 años de servicio) aseguró “acá cumplen con su obligación que es el trabajo escolar y ya si ellos se dedican a otra cosa, no afecta en nada a la institución”. El estudiante es visto como un objeto donde la educación no tiene como fin la integración de la realidad que le rodea en los aprendizajes esperados, simplemente la incorporación de información sin la reflexión o la crítica respecto al mundo. La postura de este docente desde el inicio de la entrevista fue aceptar la presencia del huachicol en la región, pero negar cualquier efecto tanto negativo como positivo dentro de la institución.

En un posicionamiento opuesto se tiene a cinco docentes que coincidieron en que existía un cambio conductual en los estudiantes, el desinterés por asistir a clases y la preferencia a la huachicoleada [como ellos nombran generalmente a su ‘trabajo’], con ello las implicaciones que representa trabajar de noche “el que no está dormido no presta atención, o reprueban, no traen tareas, en fin, no tienen ningún interés por su aprendizaje” (Miriam, docente, 12 años de servicio). Inclusive de acuerdo al directivo Alejandro (33 años de servicio) “vienen casi obligados por los padres, ya no tienen ganas ni interés por estudiar, porque ya tienen un ingreso extra... ya vienen sin ganas, nada más por cumplimiento, cumplen y mienten, ya no les interesa para nada la escuela”.

En este segundo posicionamiento los docentes y directivos muestran interés en conocer que actividades realizan sus estudiantes fuera de la institución

educativa, ya que visualizan las afectaciones físicas y conductuales que tienen y como estas alteran negativamente su rendimiento escolar.

Al cuestionarlos por los cambios conductuales que percibieron nuevamente el directivo Jacobo (39 años de servicio) de una forma tajante negó tal existencia: “¡No!, se les obliga al trabajo escolar y no se ve que interfiera el robo de combustible en la educación”, por otro lado, los cinco participantes restantes coincidieron en que el vocabulario de los estudiantes es más vulgar, son más prepotentes e incluso más agresivos con sus compañeros, pero, respetando aun al docente, “se vuelven un poco más dominantes en el grupo, y con sus compañeros, ahí si es un poco problemático, pero ellos no cambian demasiado la forma de ser con el maestro, aun lo respetan” (Manuel, docente, 8 años de servicio).

Es necesario dejar de pensar la escolaridad y el delito como agentes excluyentes entre sí, dejar de asumirlas como situaciones contrapuestas, al igual que tratar de negar la influencia que tiene la comunidad, el barrio o el vecindario con la institución educativa, pues un ambiente de violencia es capaz de generar más violencia.

Al respecto Kessler indica que los jóvenes al vivir en un barrio con niveles altos de crimen “tendría más probabilidades de entablar una carrera delictiva que otro estudiante de estatus similar pero que habitara en un barrio con [...] baja criminalidad [...], el delito podría ser una de las consecuencias del resquebrajamiento de la trama comunitaria local” (Kessler, 2004:222).

En relación a la valoración de un rendimiento alto o bajo causado por la actividad del huachicol en los estudiantes vinculados, una docente comenta:

Los que tienen bajo rendimiento, no mejoran, siguen igual. Los que tienen alto rendimiento es por su capacidad innata de aprender. Algunos de estos jóvenes tienen mayores habilidades en situaciones prácticas. Su madurez como persona es diferente por las vivencias que tienen en relación al delito, incluso estar presentes en enfrentamientos de estas bandas, amenazas, preocupación o despreocupación por sus familias, dependiendo

de la persecución que tengan, si es de orden judicial, social, contra otros grupos delictivos, por deudas, etc. (Josefa, 20 años de servicio).

En este sentido, otros tres docentes expresan algo similar, al aseverar que el estudiante con bajo rendimiento seguirá siempre bajo, y el de alto rendimiento seguirá siempre alto, con o sin vínculo en el huachicol. Por el contrario, otros tres entrevistados afirman que el participar en actividades relacionadas con procesos de extracción y venta de hidrocarburos de forma ilegal, si afecta de manera directa el rendimiento académico.

Quizá esta perspectiva que mira hacia dos sentidos totalmente diferentes se deba precisamente al actuar docente y la relación que tiene el estudiante con sus profesores, Kessler indica una posibilidad de inclusión de estos jóvenes en una forma de acuerdo no formalizado entre ambas partes:

Mientras los alumnos no perjudicaran el orden en clase, los profesores no los 'molestaban', aunque estuvieran totalmente desconectados de las materias. [...] establecerse una suerte de pacto implícito de no interferencia entre alumnos y profesores que querían evitar todo tipo de conflictividad en la clase. [...] intentan llevarse bien con los profesores, para que la escuela sea lo más fácil posible, y tratan de tener una buena conducta para poder pasar sin estudiar nada o lo menos posible (Kessler, 2004:203-204).

Para conocer mejor que percepción tenían los docentes sobre los estudiantes que ya tienen identificados en el robo de combustible, se les pregunto cómo era el rendimiento académico de esos adolescentes antes de que ellos como docentes tuvieran conocimiento de la existencia de los huachicoleros, y cuál es la percepción de los mismos estudiantes hoy en día (*Tabla 10*).

Tabla 10. Percepción docente del rendimiento académico de sus estudiantes

Docente	Antes de la llegada de los huachicoleros	Hoy en día identificados con vínculos al huachicol
Juan	Regular	Regular
Sergio	Regular	Regular
Carlos	Bajo	Bajo
Alicia	Igual / sin cambios	Igual / sin cambios
María	Igual / sin cambios	Igual / sin cambios
Josefa	Igual / sin cambios	Igual / sin cambios
Samuel	Regular	Bajo
Claudia	Regular	Bajo
Genaro	Regular	Bajo
Karla	Regular	Bajo
Saul	Regular	Bajo
Guadalupe	Regular	Bajo
Brenda	Regular	Bajo
Alberto	Regular	Bajo
Román	Regular	Bajo
Adán	Regular	Bajo
Tania	Regular	Bajo
Luisa	Alto	Bajo

Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo

De los 18 docente, una dijo que el estudiante tenía un rendimiento alto y después bajo, argumentando lo siguiente: “antes tenía otras aspiraciones o metas en la vida [...] hoy por el hecho de tener dinero se cree intocable” (Luisa, 11 años de servicio). Once docentes más aseveraron que antes eran regulares y hoy en día tienen un desempeño bajo, entre las causas que dieron están: el dormir en clase, las inasistencias y el incumplimiento de tareas, pero hubo un docente que culpó a la familia por este hecho “lamentablemente los padres aceptan dicha actividad y no existe el rigor o la orientación debida hacia sus hijos y los dejan hacer lo que quieran” (Alberto, docente, 8 años de servicio).

Finalmente hubo seis docentes que refieren no existió cambio alguno, de estos uno tenía bajo rendimiento académico y continuaba igual, el docente Carlos (3 años de servicio) no dio explicación del porqué; tres dijeron que todo seguía igual, bajo la argumentación de: “el buen estudiante lo sigue siendo y el mal estudiante

también” (María, docente, 20 años de servicio). Mientras los docentes Juan (18 años de servicio) y Sergio (3 años de servicio) aseguraban que seguían con un desempeño regular gracias a que las mamás de estos estudiantes estaban vigilantes de su educación.

Las acciones que dentro de la escuela se pueden realizar para mejorar el rendimiento académico son diversas, al respecto tres docentes sugieren que es posible regular el RA, con una oportuna intervención. Sin embargo, la posibilidad de obtener respuestas francas y amplias resultó un proceso difícil, dado que en los docentes existe miedo de hablar del tema. Tal es el caso de Jacobo (directivo, 39 años de servicio), quien se limitó a referir: “se puede decir con certeza que ahorita ningún alumno no sabe sumar” lo cual no respondía a la pregunta, después aseguró que se propusieron abatir el bajo rendimiento escolar dividiendo la escuela en niveles de aritmética atendiendo a todos sin distinción, [siendo muy notorio el rechazo de mencionar lo relacionado al huachicol].

En una postura más proactiva un docente refiere que las pláticas y orientaciones que brinda el profesorado al estudiante con certeza puede cambiar la forma de pensar del estudiante:

Les hice ver muchas cosas, y son los que ahorita siguen estudiando... algunos ya van con su promedio más alto [...], yo digo que nada tiene que ver esa situación de que el huachicol te va a dejar en un promedio bajo, es la orientación como docente y padre de familia le den al alumno para que salga de esa situación (Manuel, docente, 8 años de servicio).

En el mismo sentido Javier (docente, 15 años de servicio) refiere que ellos implementaron un seguimiento para estudiantes, revisando las calificaciones cada semana: “llevamos unos niveles académicos, en donde a cada alumno que tiene bajo rendimiento [...], tratamos de nivelarlo a la par con el otro [de mejor rendimiento], no es de que esta abajo y siempre vas a ser así”.

Una docente hace una aclaración y se ubica en la postura de que los estudiantes vinculados al robo de combustible, si se ven afectados en su rendimiento académico, al respecto menciona:

Mientras no estén involucrados es cierto, con o sin huachicol los alumnos altos seguirán altos, los bajos seguirán bajos, pero, con esta situación [refiriéndose a los niños halcones] si les afecta, porque hay algunos jóvenes que ven la salida fácil de obtención de recursos económicos [...], entonces si puede afectar en el aprendizaje porque ellos se ven como animados a seguir este tipo de situaciones (Miriam, docente, 12 años de servicio).

Por su parte David (docente, 17 años de servicio) menciona que algunos estudiantes de nuevo ingreso del primer grado no saben leer ni escribir, lo cual de entrada ya es un problema entonces: “sí afecta, sí es cierto [...] ¿En qué les pega a estos chavos?... ‘pues para qué estudias, para qué haces tareas, si mira en eso se gana tanto, se saca tanto’, sin estar haciendo ninguna tarea ni nada de eso”. Un directivo de otra institución también avaló esta postura:

Estamos haciendo conciencia a los compañeros maestros de que platiquemos con ellos, y eso del rendimiento afecta, mire, los que tienen buen rendimiento y están involucrados en el huachicol el rendimiento baja porque ven ingresos y dicen para que me esfuerzo estudiando si voy a sacar menos de lo que traigo en la bolsa como obrero, porque aquí es una zona, una región de obreros, y aquellos que van mal en el estudio dicen: ‘para qué sigo estudiando si soy malo en el estudio y soy bueno en esto, mejor me dedico a esto que si es lo que deja’. Es mentira eso que el que va ser mal estudiante seguirá siendo mal estudiante con el huachicol o sin él huachicol el acercamiento es muy importante... yo creo que sí influye mucho; los que tienen buen aprendizaje influye porque ya no le echan ganas, y, aquéllos que van mal, pues le ponen menos interés porque saben que tienen un ingreso (Alejandro, directivo, 33 años de servicio).

Se debe reconocer que algunos estudiantes ya de entrada llevan un nivel académico deficiente, algunas instituciones establecen mecanismos para mejorar y apoyar a subir el rendimiento académico, sin embargo, el origen de estas desigualdades académicas no necesariamente proviene de sus escuelas de procedencia como lo sugiere López, “el rendimiento escolar de los niños y jóvenes es deficiente, debido a la inequidad económica cuyos efectos son el desempleo y la pobreza [...] y se pone en riesgo a la niñez como futuro de la sociedad mexicana que puede caer en la delincuencia” (López, 2012:13).

Existen además valoraciones previas sobre los estudiantes que limitan su mejor desempeño cayendo el docente en una profecía autocumplida debido a su percepción, confinándolos al efecto Pigmalión de convertir una afirmación subjetiva en realidad, como lo define Moreno (2010:179) “las creencias sobre los alumnos buenos concluyen en resultados buenos y a la inversa. La creencia docente es generadora de actitudes, esfuerzo y desempeño”.

El bajo rendimiento académico que percibe el docente es atribuido al cambio conductual que sufrió el estudiante cuando incursionó en el mundo delictivo, cabe destacar que esta conducta de violencia no es tan marcada al grado de significar un peligro para la comunidad escolar, también reconocieron la falta de participación de los padres de familia ante esta situación, pues existen familias completas dedicadas a esta actividad delictiva dejando fuera de sus prioridades apoyar al docente y estudiante a obtener los aprendizajes esperados para un mejor progreso de su desempeño escolar.

La familia también juega un papel fundamental en las decisiones de estos estudiantes, a tal grado de tomar como natural ciertos eventos delictivos por el alto grado de tolerancia y complicidad que se vive en casa, al no increpar al adolescente por su actuación dentro y fuera del colegio, posiblemente rompiendo los mismos padres el límite disciplinar que con anterioridad pudieron regir en su hogar. AL respecto Gabriel Kessler sugiere que:

El nivel de incomunicación llega al punto de no saber en que trabaja su hermana. Silenciosa es también la actitud de la familia ante sus robos. [...] lejos de inquirir en demasía sobre el origen del dinero, su madre acepta calladamente [...]. Las relaciones pacíficas entre los habitantes del hogar, en suma, se basan en el silencio y en un pacto implícito de no intromisión en las actividades que el joven realiza más allá de los límites del hogar (Kessler, 2004:157).

El estudiantado por su parte se ve limitado para valorar sus capacidades y habilidades para el aprendizaje que debía obtener en el proceso formativo, calificando como rendimiento académico al acto de entregar una tarea o trabajo, y asistir a clase, ninguno mencionó incluso la participación en clase o la obtención de

calificaciones positivas obtenidas en un examen, muchos de ellos reconocieron que en ocasiones se quedaban dormidos en el aula, lo cual disminuye la proyección de rendimiento académico a una simple presencia corpórea constante en la escuela, lo suficiente para obtener una medición de estudiante regular.

En este sentido los estudiantes han notado esa permisibilidad que el sistema les ofrece, si bien hay evidencias de estudiantes que han llegado al nivel secundario sin saber leer o escribir, también hay quienes aun teniendo conocimientos bien cimentados optan por reconsiderar los parámetros de evaluación que las mismas instituciones modifican internamente.

Tienen la sensación de que la escuela se los quiere sacar de encima y prefiere hacerlos pasar de año, que terminen el ciclo, tanto para no perjudicarlos como para que abandonen rápidamente la institución [...]. La escuela, se adopta una serie de arreglo de compromiso, ya que, al no poder controlarlos y al mismo tiempo intentan no expulsarlos del sistema sin el título, renuncian a toda exigencia con tal de que salgan lo antes posible de ahí. [...], la institución escolar 'no sirve absolutamente para nada', ya que aun sin estudiar logran no solo pasar de año sino incluso obtener el título (Kessler, 2004:198).

A partir de los testimonios es posible apreciar la disminución del rendimiento académico de los estudiantes vinculados al huachicol de acuerdo a la perspectiva dada por los docentes participantes. Los cambios que detectaron con mayor frecuencia es la apatía, conductas agresivas hacia sus pares, y en algunos casos la falta de respeto a las autoridades educativas ofreciendo sobornos o la venta de combustible robado. Pese a lo anterior el estudiante se asume a si mismo sin cambios en su desempeño académico.

4.3.1. Efectos del huachicol en la comunidad y en el ámbito educativo

Cuando la comunidad donde residen los estudiantes se ve inmersa de efectos directos o colaterales de la inseguridad y delincuencia organizada, estos pueden incidir en la educación, no de manera formal, sino desde los factores de riesgo que emergen cuando existe una vinculación directa de las actividades ilícitas a través

de sus familiares, vecinos o amigos, repercutiendo indirectamente con su rendimiento académico.

En comunidades donde la actividad delictiva se encuentra en auge, algunos jóvenes “establecen estrategias de supervivencia [...] yendo desde pequeños delitos, pasando en algunos casos por la cooptación dentro de las redes del narcotráfico” (Kessler, 2004:248). Bajo esta argumentación, quienes son estudiantes pierden la visión que en algún momento sus padres le inculcaron sobre la escuela, como expectativa de un mejor futuro, “parece importarles poco [...] su desempeño educativo [...], tienen conciencia de la necesidad de un diploma para tener una mínima suerte en el mundo del trabajo [...], al mismo tiempo que la propia experiencia y la de su entorno desmienten con su realidad (Kessler, 2004:254).

En el trabajo de campo se tuvo conocimiento de comunidades donde su población en mayoría obtenía beneficios de esta actividad ilícita, sin formar parte del grupo delictivo, el huachicol se internó tanto en la sociedad que se volvió indispensable para mantener precios bajos en la oferta de servicios, por ejemplo, los tractores que surcan los terrenos de cultivo compran diésel para tener un mayor margen de ganancia en comparación con otros lugares. Algunos choferes del transporte público compran huachicol, justificando qué solo así no subirán el pasaje pese al aumento real de la gasolina en estaciones de servicio. Los docentes que provienen de otros Municipios o Estados también compran semanalmente galones de combustible para minimizar sus gastos de traslado de su hogar hacia las instituciones educativas.

En este sentido, “la estigmatización que recae sobre ciertos barrios pareciera habilitar o legitimar practicas [...], que aparecen como inaceptables para otros ámbitos socio-espaciales” (Kessler & Dimarco, 2013:223). Es evidente entonces que los jóvenes “realizan un aprendizaje paralelo de actividades ilegales y violencia como estrategia de supervivencia económica y valoración identitaria” (Kessler, 2007:290). Por lo tanto, en el entorno de la comunidad existe una alienación al servicio del huachicol, moldeando su modo de vida y con ello su convivencia.

4.3.1.1 Convivencia de los estudiantes huachicoleros en la escuela

Dentro de los efectos causados por el huachicol en la comunidad, se encuentra la convivencia en las instituciones educativas, la cual es vista por los docentes y por los estudiantes vinculados con los huachicoleros de diferente manera, incluso existen quienes identifican cambios positivos.

Marco (halcón, 13 años), opina que “así debe ser, tener un ambiente mejorado y llevarse bien entre compañeros”, siendo el único que percibe que la convivencia ha sido más amena, quizá por el hecho de compartir con sus compañeros el fruto de su ‘trabajo’ como él lo llama, incluso después de la entrevista mandó a uno de sus compañeros por las tortas, sacando de su cartera un fajo de billetes preguntando al entrevistador ¿Usted no quiere profe?.

Dos de los participantes decidieron no responder a la pregunta, y es que algunos estudiantes no encuentran ningún cambio, como lo dice Pablo (ayudante de estaca, 15 años): “es lo mismo, aunque trabajo ahí, siguen siendo iguales las cosas con mis compañeros”. La misma percepción de convivencia tiene Luis (halcón, 14 años) asegura: “mis compañeros no saben que trabajo con los huachicoleros, la convivencia sigue siendo la misma”, sin embargo en la búsqueda de los participantes él era reconocido no solo por sus propios compañeros, sino por estudiantes de otros grados y por toda la plantilla docente, el principal indicio para identificarlo era traer una cantidad considerable de dinero e invitar a sus compañeros el desayuno, cosa que antes no sucedía [de acuerdo a testimonios de sus pares].

Kessler (2004:205) asegura que “en ciertos casos, la relación con sus compañeros conoce una configuración relacional similar al que establecían con sus hermanos”, pero a su vez indica que también existen estudiantes que ejercer su empoderamiento sobre sus pares, a través del amedrentamiento “se expresa sobre todo con las compañeras, a quienes amenazan para que les hagan la tarea, les den útiles y el algunos casos dinero” (Kessler, 2004:205).

Jorge de 13 años, identificado por la comunidad escolar como hijo de un líder local del huachicol refiere que algunos de sus compañeros “son muy groseros... y en la casa son más calmados, solamente aquí se portan así, y afuera son diferentes que aquí”, pero cuando se le preguntó sobre su propia conducta y sus compañeros señaló “yo en mi caso no he notado nada con mis compañeros, sé que son rudos, pero así son desde... antes de los huachicoleros, algo rudos, así nos llevamos entre nosotros”. Es decir, argumenta que su actuación agresiva era así desde antes de estar vinculado con los huachicoleros, por consiguiente existe una posible estigmatización de su conducta al convertirse en el foco de atención por parte de sus docentes en una suerte de culpable predeterminado como lo señala Kessler (2004:208) “en otros casos, una vez que la mala reputación está construida, se sienten acusados de ser responsables de todos los conflictos que sucedan en el aula”.

Rosita (halcón, 14 años) menciona que “hay unos que, sí se han vuelto muy bruscos, ¿qué dicen que trabajan con ellos? [mueve la cabeza y las manos sonriendo por su propia pregunta], ¡hay unos! dicen que trabajan con ellos y así se ponen”, cuando se le preguntó por su propia conducta dijo: “¡yo no!, ellos que siempre presumen, se ponen muy rebeldes y nunca ponen atención a las clases... por estar presumiendo lo del huachicol”.

Un directivo confirma la postura de algunos estudiantes respecto a un comportamiento más violento de sus compañeros:

Se vuelven más agresivos, tanto física como verbalmente, esos cambios afectan directamente la convivencia con los demás, a veces no sé si de forma positiva porque tratan de atraer aquellas personas que ven débiles, a lo mejor eran un poco tímidos, cuando se meten con ellos [reclutamiento], como que adquieren poder, un estatus (Alejandro, directivo, 33 años de servicio).

Esta agresividad que perciben los docentes llegó a un caso extremo que fue documentado en el municipio de San Matías Tlalancaleca: una docente de la telesecundaria Luis Donaldo Colosio Murrieta, renunció tras ser amenazada de

muerte por uno de sus estudiantes que trabaja de halcón para los huachicoleros, la amenaza ocurrió después de negarse a recibir cinco mil pesos por parte del estudiante para ser aprobado (Cruz, 2017).

Marco de 13 años (halcón), comenta: “antes había más problemas y ahora se tranquilizaron totalmente, se peleaban afuera o aquí y ahora no, ¡ya no!, ya son más tranquilos”. Se prosiguió a preguntar qué cambios positivos han notado desde que tuvieron conocimiento de los huachicoleros, tres estudiantes aseguran que todo sigue igual, otros tres dicen no saber, Rosita (halcón, 14 años) dice que los cambios son “negativos, porque no ponen atención en la clase porque están pensando en eso [se refiere al huachicol]”.

Cuando se le realizó la misma pregunta a Paco (sin vínculo, 14 años) identificó dos tiempos en las bandas de huachicol, la primera operada por personas de la misma comunidad: “ellos empezaron a llegar y ya no hubo más broncas, ya no hubo más robos, ni asaltos. Intentaban cuidar los terrenos, no dañar los terrenos”, en cuanto a la segunda banda de huachicoleros constituida por gente desconocida mencionó “estos que vienen ya dejaron bien feo el terreno, está inservible...y por poco pasaban a traer a la mamá de un vecino, fueron a la policía y no hicieron nada, al contrario, después fueron y los amenazaron”.

Esto ayuda a entender la situación que viven las personas que radican dentro de la zona de extracción, ya que no importa que no participen, son víctimas de la violencia y deben modificar su modo de vida, la interacción con sus vecinos o la comunidad, e inclusive llegan a migrar.

Mançano refiere que el espacio será comprendido acorde a la situación social que lo creó, ya que “la relación social en su intencionalidad crea una determinada lectura del espacio, que conforme al campo de fuerzas en disputa [...], por una determinada relación social que lo produce y lo mantiene a partir de una forma de poder” (Mançano, 2005:3).

En cuanto a la mirada de los docentes en relación a la convivencia entre estudiantes, refieren que también se ven afectados quienes no tienen ningún vínculo directo con los huachicoleros, pues estos se ven seducidos por el poder económico que ahora tienen sus compañeros. Al respecto Miriam (docente, 12 años de servicio) enfatiza: “el problema es que ellos quieren ser como sus amigos, que ya trae dinero, un mejor celular, zapatos nuevos [...], quieren escuchar las historias, las aventuras de los compañeros, y dicen, pues yo también quiero”, aludiendo como la convivencia entre pares crea un falso ideal de los beneficios de ‘trabajar’ en el huachicol. Alejandro (directivo, 33 años de servicio) coincide con esta idea, al respecto señala: “los jala... mira yo tengo esto y he ganado esto, antes no tenía una motocicleta, antes no me compraba ropa de marca [...], y ahora los tenis [...], y celulares buenos”.

La incursión de adolescentes en el robo de combustible, es en gran medida por verse seducidos ante una paga atractiva que ofrecen los grupos criminales, la cual es inclusive mayor a la que sus padres podrían obtener en su trabajo diario (Pérez, 2017; UNIÓN Puebla, 2017c).

El docente David (17 años de servicio) resalta que: “se sienten el señor de los cielos..., escuchan música del comander o exterminador..., con sus compañeros a la hora del recreo... para que se haga un poquito de desorden, esa es la realidad”, a esto se le puede agregar lo que opina Javier (docente, 15 años de servicio): “solo jala a algunos, los que tienen pensamientos bajos por así decirlo, no tienen su propia ideología”.

En el mismo sentido Miriam (docente, 12 años de servicio) afirma que los estudiantes son más prepotentes por el factor económico y se sienten líderes por invitar a sus compañeros golosinas, asegura ya no tienen el comportamiento adecuado: “si alguien les pegó o les hizo algo, dicen, voy lo agandallo y lo amenazo, si al rato lo vuelves a hacer... me la pagas y si no puedo [...], le hablo a mis cuates y vamos por él”.

Las acciones violentas se ven en todos los ámbitos, Javier (docente, 15 años de servicio): “tuvo problemas un muchachito con la alumna y dice la niña fácil y rápido, ¡deja de estar fregando porque te vamos a dar un levantón cabrón! [...], se sienten más poderosos de lo que en realidad no lo son”.

Otro testimonio refiere que no hay efectos, señalando: “hemos tenido tres alumnos que son halcones, pero aquí cumplen con su obligación como cualquier alumno de la escuela” (Jacobo, directivo, 39 años de servicio) sin embargo Manuel (docente, 8 años de servicio), dijo: “los que se dedican al huachicol empiezan a violentar un poquito la situación por acrecentar su autoestima [...], quizá solo afecte al 30%, por esa situación de que existe más violencia o maltrato verbal”.

Miriam (docente, 12 años de servicio), asegura: “lo único que podemos hacer, es operativo mochila, que esos niños que están involucrados no traigan armas, ni algo para dañar a los otros jóvenes, estar atentos [...], tenerlos entre ojo y ojo para ver su comportamiento”. Por su parte Alejandro (directivo, 33 años de servicio) refiere:

En esta institución había pleitos dentro y fuera de ella y de seis meses para acá se ha reducido en un 90% a 95%, porque, porque he estado a cada momento haciendo hincapié con los compañeros y con los padres de familia de la importancia de la conducta de los chavos, entonces estamos llevando el programa de convivencia escolar y nos está dando buenos resultados, estamos valiéndonos de la presidencia municipal, de psicólogos que están haciendo su servicios, de criminólogos, estar con talleres y platicar, no sé si cambien fuera o en sus actividades que hacen pero aquí dentro de la institución, usted se dará cuenta que ya no hay malas palabras, ni empujones ni gritos, el problema está afuera, aquí se trata de conducir, y afuera nos echan a perder todo.

Aunque esa misma intención de realizar medidas para reducir la violencia no recae solamente en la institución educativa, así lo asegura David (docente, 17 años de servicio): “los niños no traen materiales para trabajar [cuadernos, lápices, etc.] o tenemos una actividad con padres de familia y no se presentan... para mi es multifactorial [...], no nada más depende del docente y del alumno, se necesita de la autoridad y padres de familia”.

Lamentablemente en la convivencia de estudiantes vinculados al crimen, está siempre presente el factor económico, como una cualidad para establecer jerarquía y de acuerdo al rango o la posición en la estructura criminal a la que pertenece existe un empoderamiento simbólico, capaz de ejercer presión contra sus pares como señal de supremacía, pero también puede ejercer poder sobre los docentes a través del miedo, a tal grado de abandonar no solo en lugar de trabajo, si no la permanecía en la labor educativa. Lo cual ha generado que la convivencia docente-estudiante sea más restringida.

Sin duda el participar o desarrollarse dentro de una zona con altos índices delictivos repercute en la convivencia entre pares y entre los distintos actores. La institución educativa se ve afectada y los efectos son más negativos que positivos, quedando siempre en entre dicho los alcances y limitaciones del actuar docente para tratar de inhibir las conductas violentas de los estudiantes que cuentan con un empoderamiento simbólico respaldado por el crimen organizado.

El no actuar de los docentes puede juzgarse como falta de vocación y compromiso, pero también puede significar el miedo de ser víctima del propio estudiante que busca reivindicar, cabe destacar que ningún docente mencionó la existencia de alguna capacitación por parte de las autoridades educativas para este tipo de situaciones.

4.3.1.2 Visión del estudiante sobre su futuro

En relación al interés por continuar con sus estudios, los siete estudiantes vinculados al huachicol dijeron que para ellos era importante. Cabe destacar que nos fue imposible platicar de este tema con uno de los participantes, debido a que el directivo solo autorizó un tiempo limitado para la realización de las entrevistas y este había concluido.

Rosita (halcón, 14 años) está convencida que es preferible acabar los estudios para encontrar un mejor trabajo, Marco (halcón, 13 años) sugiere que en

esa escuela a todos les interesa el estudio, pero también que a algunos sus papás los obligan a ir.

Hay dos estudiantes que ven el huachicol como un trabajo temporal, Hugo (copiloto, 15 años) “yo continúo en la escuela por si algún día se llega a acabar esto y llega a faltar dinero para hacer algo, aunque sea y no sufrir de dinero”, del mismo modo Benito de 15 años (copiloto) “para mi es importante seguir estudiando porque... dejando a los huachicoleros, necesita uno un trabajo más seguro, presentar los documentos de la secundaria o del bachillerato”.

También se les preguntó qué tenían pensado hacer al culminar la educación secundaria, en muchas ocasiones las cuestiones emocionales y las proyecciones a futuro son un aliciente para mejorar o disminuir el desempeño escolar. Paco (no vinculado, 14 años) no supo qué decir, solo movía la cabeza y los hombros en señal de no saber qué hará. Lo mismo ocurrió con Jorge (familia vinculada, 13 años), dijo aun no saber lo que pasará.

Rosita (halcón, 14 años), aun no lo tiene claro, por lo pronto solo seguir estudiando. Por lo que respecta a Benito (copiloto, 15 años) no se visualiza más allá de terminar el bachillerato, solo le importan los documentos para encontrar un trabajo en caso que se termine el huachicol.

Ante un contexto de falta de oportunidades, los jóvenes estudiantes ya perciben “las crecientes restricciones laborales para los carentes de diploma, razón por la cual intentaban mantener la escolaridad mientras cometían delitos” (Kessler, 2007:289), lo cual hace indispensable el no abandonar la escuela, ya que los puestos de trabajo formales menos calificados, requieren la educación básica terminada.

Luis (halcón, 14 años) pretende seguir estudiando en el bachiller y después continuar con una carrera si es obligatorio, el propósito es cumplir los requisitos para poder entrar al ejército, otro participante coincide con la misma meta: “pues seguir estudiando, me quiero ir a la militar” (Marco, halcón, 13 años).

Hugo (copiloto, 15 años), quien en ocasiones maneja la camioneta donde trasladan el huachicol y gracias a su salario superior a los 30 mil pesos mensuales pudo comprarse una motocicleta comento: “pues yo quiero irme lejos, quiero ser piloto de carreras de moto”.

Por último, Pablo (ayudante de estaca, 15 años), quien nunca mencionó a lo que se dedican sus padres y aseveró que en realidad no le hacía falta el dinero, pero trabajaba para tener sus propios lujos, comentó lo siguiente: “eso de la educación mis papás me lo dan [...], quiero estudiar gastronomía o unirme a los bomberos [...], quiero llegar lejos, pero también contar con lujos y cosas”.

Lo anterior ratifica la idea cada vez más común en los jóvenes en conflicto con la ley, y como una forma innata de respuesta ante cualquier cuestionamiento sobre su actuación, referida a que prefieren vivir poco tiempo llenos de lujos y comodidades que vivir en la miseria dentro del marco de la ley, hundidos en la marginación (Kessler, 2004), este pensamiento quizá sea fruto de una larga inestabilidad económica y falta de actuación de las autoridades para brindar mayores oportunidades a los jóvenes que muchas veces carecen de voz y voto de sus necesidades.

4.4. Estrategias docentes para reorientar a estudiantes huachicoleros

Ante las situaciones derivadas por el fenómeno del huachicol se denota aún más la falta de apoyo institucional hacia el docente, por lo que ellos mismos elaboran y aplican estrategias para tratar de reorientar las conductas negativas que afectan el rendimiento académico de sus estudiantes.

Los estudiantes detectados con vínculos delictivos, generalmente acuden a la escuela de “manera más o menos frecuente según los casos, pero sin realizar casi ninguna de las actividades escolares: jamás estudian una lección ni hacen las tareas, no llevan los útiles y no les importan mucho las consecuencias de no

hacerlo” (Kessler, 2007:291) , por ello la importancia de que integren estrategias que ayuden a reorientar estas actitudes.

Es deber del docente tener “un papel determinante en la solución y minimización de la violencia, ya que se encuentran conviviendo de forma directa con cada uno de los alumnos; distinguiendo así sus características, intereses y problemáticas” (Colio et al., 2017:9).

El uso de estrategias implementado por los docentes para reorientar a estos adolescentes es diverso, si bien en un primer momento algunos aseguraron no implementar ninguna, al platicar que es lo que hacían para ayudar a los estudiantes detectados con bajo rendimiento académico y además vinculados al robo de combustible, sus respuestas fueron la descripción de estrategias como: la reflexión, platicas de sensibilización, inclusión de todos los estudiantes sin distinción y la práctica de valores.

Para el logro del cumplimiento del perfil de salida de los estudiantes y apoyar a estos adolescentes al cumplimiento de sus aprendizajes, a manera de apuntalar un mejor rendimiento académico, se han implementado estrategias que se pueden apreciar en la *Tabla 11*, como el testimonio de Guadalupe, con apenas dos años de servicio en la misma institución educativa, asegura que cualquier estrategia esta por demás, es difícil cambiar la opinión de los estudiantes al respecto. Afortunadamente la mayoría de los docentes coinciden en que a través platicas y reflexión crítica es posible no solo prevenir el delito sino reorientar a los estudiantes con vínculos delictivos.

Tabla 11. Estrategias de reorientación para estudiantes huachicoleros

Docente	Descripción de las estrategias usadas
Guadalupe	Ninguna. Considerando que vivimos en una sociedad donde se enaltece el signo de pesos, los esfuerzos por cambiar las opiniones y decisiones de los estudiantes están por demás
Alicia	Ninguna.
Juan	Integrarlos más en el medio educativo
Román	Conferencias para padres de familia y cursos de adicciones para los alumnos
Brenda	Observación
Josefa	Se previene el delito con los que no participan y sobre todo se evita todo tipo de conflictos con sus familias, ya que está práctica proviene de su nicho familiar.
Saúl	Tratar de que cumpla con la mayor parte de trabajos y que no falte [...], hacerlos entender que está mal lo que hacen, pero como su familia está involucrada es difícil.
Genaro	Pláticas
Adán	Comentarios y pláticas que puedan hacer reflexionar su actuar
María	Estrategias de inclusión y práctica de valores
Alberto	Platicar de beneficios a corto y largo plazo de dicha actividad y del profesionista, poniendo las ventajas y desventajas de ambas
Samuel	Platico con ellos, así como que estrategias no creo que las utilice, el tema no está muy enfatizado en los manuales de convivencia.
Luisa	Hablar con ellos sobre las problemáticas que existen y cómo repercuten en la sociedad, se les invita a reflexionar sobre estos temas para que investiguen y no se dejen sorprender sobre este tipo o estilo de vida.
Claudia	Convencerlos de estudiar y tener una carrera para ser ciudadanos de bien
Carlos	Sensibilización
Tania	Sensibilizar el desarrollo humano socioemocional científico y de desarrollo del pensamiento creativo
Sergio	El cambio de roles, decisiones y consecuencias y arma tu comic.
Karla	La confianza ayuda al alumno a relacionarse e involucrarse con sus compañeros sin violencia y conocer sus estilos de aprendizaje para adecuar las necesidades educativas de los estudiantes

Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo

En el mismo sentido del uso de estrategias, Manuel (docente, 8 años de servicio), pasa mucho tiempo platicando con estos estudiantes para evitar que se vayan por la puerta falsa como él lo menciona: “hablan del dinero, que los puede cambiar y salgan de estudiar, pero se platica con ellos..., que se den cuenta que es un empleo no permanente, que en cualquier momento [...], así como ganan, simplemente pueden quedarse sin nada”.

La misma estrategia está usando Alejandro (directivo, 33 años de servicio), él insita a los docentes de su institución a platicar con los estudiantes que están en situaciones peculiares: “que vean una perspectiva de su vida, un futuro en el cual ahorita puede ser una panacea, pero al rato se puede acabar, y más vale gota que dure a chorro que se acabe” y también actúa al mismo tiempo con los estudiantes no vinculados para prevenir la influencia de los huachicoleros: “los muchachos que no están involucrados en eso, es hacerle ver las consecuencias que puede ocasionar el día de mañana, porque en realidad quien se hace rico son los patrones, no ellos, que reciben migajas”.

Las instituciones educativas, tienen la difícil tarea de “intentar poner un orden cuando ya queda poco en pie. [...], cómo ejercer justicia, imponer ley o sanción cuando los individuos han perdido la vergüenza, en el sentido de que ese castigo implique reprobación moral eficaz” (Kessler, 2007:300), algunos docentes ya se han percatado de la ineficacia de las estrategias que conocen y las autoridades educativas no han proyectado un programa que atienda estas deficiencias.

Saúl (docente), lleva 4 años de servicio en una secundaria ubicada en la franja del huachicol, opina que las estrategias usadas no son suficientes “eso es casi imposible, te ofrecen dinero para pasarlos y cubrir sus inasistencias y si no te prestas, te amenazan con un levantón”. La llamada autonomía del menor en esta generación se debe reconsiderar ya que “la escuela se erige muchas veces como barrera de contención de la delincuencia. En las escuelas de alto riesgo se manifiestan [...] formas embrionarias de la delincuencia juvenil” (Cárdenas, 2010:71) y basta con entrar a escuelas detectadas en alto riesgo para visualizar la realidad que viven tanto estudiantes como docentes, y cómo la institución se encuentra sometida a los factores externos que la rodean sin tener el apoyo necesario para poder contrarrestar este tipo de situaciones.

Finalmente, Manuel (docente, 8 años de servicio) nos hace una sugerencia más respecto al futuro de los estudiantes:

Cuando se acepta y se ve la situación de las consecuencias buenas o malas [...] y lo utilizamos de una manera más consciente podría ser que... esas personas puedan salir de ese entorno y... ser mejores personas. Antes de que ahorita les ponga el logotipo de ser malos, o ser rateros [...], y que al rato en realidad se vuelvan ese tipo de personas por la discriminación que podamos ponerles desde este momento.

Estigmatizar a los estudiantes por un acto es erróneo, pues este puede ser temporal, el docente a través de su experiencia ha conocido estudiantes con un bajo rendimiento escolar y un comportamiento negativo en el aula, los cuales han tenido un cambio radical en el momento de una intervención eficaz con ayuda de expertos (Moreno, 2001), y esta perspectiva puede iniciar incluso con la mejora de la percepción que tiene el estudiante sobre sí mismo en cuanto a su inteligencia y demostrarle que todos tenemos un potencial y depende de el mismo desarrollarlo (Medina-Garrido & León, 2017).

Como en muchos otros problemas sociales, “Los maestros trabajan con poco apoyo humano o material, el acompañamiento pedagógico que reciben es insuficiente, y los recursos didácticos con que cuentan son insuficientes y de mala calidad” (Bruni, 2008). Si bien no se cuenta con estrategias bien articuladas, existe una notable disposición de la mayoría de los docentes para reivindicar al estudiante vinculado al robo de combustible, donde las pláticas de reflexión es la herramienta más utilizada por los docentes participantes en esta investigación.

4.5. La economía como razón del ‘trabajo’ delictivo

En los últimos años en México incremento la pobreza y la pobreza extrema, los bajos salarios, trabajos precarios y la falta de oportunidades para ingresar al sector laboral de una manera formal, de acuerdo al Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, la medición de la pobreza nacional en 2016 era de 53.4 millones de personas, es decir, el 43.6% de la población, y mientras que otros 9.4 millones, que es el 7.6%, se ubicaron en la pobreza extrema (CONEVAL, 2019).

Puebla no es la excepción, en 2016 tenía al 59.4% de la población en la pobreza y al 9.0% en pobreza extrema (CONEVAL, 2019). Esta crisis ha obligado

que varios niños y adolescentes busquen empleos esporádicos o informales que les ayude a cubrir sus necesidades o como apoyo al gasto familiar, sin necesariamente abandonar sus estudios.

Para Alejandro (directivo, 33 años de servicio), la forma de reclutamiento es la razón de tener estudiantes en las filas del crimen organizado, al respecto menciona lo siguiente: “se debe al poder adquisitivo, ya son líderes, porque les hablan a otros muchachos y les invitan y eso provoca que los que los ven, los quieran imitar y es ahí donde se valen ellos, no sé quién los aconseje o lo hagan así sin pensar, pero les da resultado”.

Sin lugar a dudas Paco (sin vínculo, 14 años) es un estudiante que no buscó tener algún vínculo con los huachicoleros, sino el hecho de que su casa estuviera ubicada frente a una toma clandestina de combustible fue un hecho azaroso. El docente que nos apoyó a que se diera esta entrevista comentó que hay varios como él [refiriéndose al estudiante], con situaciones similares, sin embargo, no llamaría a nadie más que a Paco porque hacerlo también representa un peligro para él.

Existe un peligro latente al tener contacto con estudiantes vinculados a la delincuencia para tratar de intervenir inminente como lo sugiere Alejandro (directivo, 33 años de servicio): “tratamos de platicar con los alumnos... con ciertas reservas o con miedo... de que el día de mañana le cuenten a alguno que el maestro se les acerca para hacerle ciertas preguntas y... saliendo [...] nos pase algo”.

En un principio cuatro de los estudiantes participantes negaban su vínculo con los huachicoleros, posteriormente aceptaron al verse exhibidos por los docentes que apoyaban en cada una de sus instituciones para que se dieran las entrevistas como sucedió con Marco (halcón, 13 años) quien se puso a reír cuando el docente le comentó que a veces llega con el uniforme oliendo a diésel o gasolina. Algo similar ocurrió con Benito (15 años, copiloto), quien mencionó lo siguiente después de aceptar que si tenía un vínculo: “no sabía cómo explicarle, pero pues sí, la verdad si trabajo con ellos”.

Ante la evidente negación de algunos estudiantes a participar por miedo, desinterés o desconfianza hubo entrevistas que fueron condicionadas, por ejemplo, Jorge (familiar vinculado, 13 años) se mostró nervioso e impaciente pero al explicarle el motivo de la entrevista mencionó que solo aceptaría si no le pedían datos familiares, de la misma manera Hugo (copiloto, 15 años) expresó: “el profe me dijo que dijera lo que pensaba, que no tuviera miedo, ya me dijo que no me preguntarán datos familiares o cosas que no deben saber, pues claramente por eso acepté”, por su parte Rosita (halcón, 14 años) pese a ser identificada por docentes y sus propios compañeros accedió a ser entrevistada se mantuvo al margen respondiendo varias preguntas de manera impersonal.

Una vez teniendo su confianza nos comentaron algunos de sus motivos que los orillaron a tener un vínculo con los huachicoleros, para Luis (halcón, 14 años) “porque me benefició, tanto mi mamá como para mí, para mis estudios”, otros como aseguran que lo hacen por falta de dinero.

El trabajo de halcón es diferenciado, hay quienes vigilan cuando extraen el hidrocarburo, otros vigilan que el camino este libre cuando desde las bodegas de almacenamiento se traslada el huachicol a su distribución y otros más, como es el caso de Rosita (halcón, 14 años) se encarga de avisar cuando gente desconocida o ajena a la comunidad ha llegado, informa en que viaja y hacia dónde se dirige, alertando a otros halcones para darle seguimiento hasta establecer quién es, o en su defecto avisar que no representa ningún peligro para la organización criminal, este tipo de halcones son los más difíciles de detectar, porque no representa algún cambio significativo en su rutina diaria, tan solo estar a la expectativa de lo que sucede a su alrededor.

Para Marco (halcón, 13 años) además de conseguir dinero es una cuestión de moda: “pues ya está muy actual que este uno en eso [...] yo creo que es, ahora si, por tener más dinero”. Y esa moda no necesariamente la siguen quienes necesitan dinero, está también la presencia de adolescentes que tienen solvencia económica [sin conocer la procedencia del recurso de sus padres] así se constató

con Pablo (15 años, ayudante de estaca), “me gustan los lujos, aunque mis papas me los dan, pero yo quiero lo mío”.

También algunos participantes nos compartieron un poco de lo que ellos hacen en su ‘trabajo’, la rutina de Marco (13 años) como halcón es: “entrar a la brecha y checar que no haya soldados, y ya le marcan a los otros que ya pueden cargar porque ya está limpia la brecha [...], estando ahí en eso, trabajen a la hora que sea... mientras carguen y les paguen están a la hora que sea, aunque sea en la noche.

Hugo (15 años) trabaja de copiloto de una camioneta, le pagan mil pesos por viaje redondo [formarse, cargar, trasladar y regresar la camioneta al estacionamiento y cobrar], a veces les ayuda a manejar cuando van de regreso ya vacío y le pagan 500 pesos más, comenta que en un día se ha echado cuatro viajes, solo para tener una idea, si en promedio realizará solo dos viajes en un día equivale a 2 mil pesos sin manejar y trabajando cuatro días son 8 mil pesos semanales.

En otras circunstancias se encuentra Benito, estudiante que también “trabaja” de copiloto, ganando aproximadamente 30 mil pesos mensuales, platica con euforia como en la toma donde carga ya han tenido persecuciones:

Nos dicen también chalanés, vamos con el conductor de la camioneta, los copilotos salimos a abrir los contenedores y taparlos cuando ya están llenos... pagan 1200 por operación, si te dan buen chance entrar, llegas hacer tres o cuatro... me ha tocado cuando estamos cargando y llegan los soldados a empezar a echar tiros o nos empiezan a corretear en algunas camionetas... hasta ahorita creo nada más han agarrado a dos personas (Benito, 15 años).

Por su parte el estudiante que “trabaja” de ayudante de estaca dice ganar 500 o 600 la noche, aproximadamente 14 mil mensuales, varía de acuerdo al humor de su jefe:

Hay varios jefes pues ya que cada uno tiene su toma para cargar y con uno de esos es con quien trabajo, lo que hago, es que, a la hora que llegan las camionetas a cargar, lo voy anotando, cuantos bidones se llevan y a nombre de quien [...]. Nosotros no hemos tenido enfrentamientos, porque ¡hay unos que sí!, cuando cargan se agarran a balazos... pero con

el que cargo yo no [...], el negocia... pues les paga a los soldados, por eso nada de balacera ni nada (Pablo, 15 años).

Posterior a esto, se les preguntó cómo era el ambiente de su comunidad antes de la llegada de los huachicoleros y cómo lo perciben ahora. Paco (14 años), estudiante que vive frente a la toma clandestina no se le pudo realizar la pregunta, por la premura del tiempo, Hugo (copiloto, 15 años) decidió no contestar y Pablo (ayudante de estaca, 15 años) se limitó a decir que todo seguía igual.

Los cinco participantes restantes coincidieron en que existe una diferencia radical, “antes era más tranquilo, y ya ahora empiezan las balaceras y todo eso” (Marco, halcón, 13 años), por su parte, Rosita (halcón, 14 años) menciona que antes se podía salir a las calles y ahora pasando de las cinco ya no se debe salir porque los huachicoleros cargados manejan como locos, por eso los padres de familia van por sus hijos a la escuela, para evitar un accidente, en el mismo sentido Jorge (familiar vinculado, 13 años) recuerda: “pasan muy duro [...], como la vez pasada, que quedo una mujer muerta, porque la pasaron a traer con la camioneta”.

Benito (copiloto, 15 años) piensa durar mucho tiempo más trabajando con los huachicoleros, y comenta: “antes del huachicol buscaba trabajos que me dieran dinero para poderme mantener en los estudios [...], esto va a durar mucho tiempo todavía [refiriéndose al huachicol] y si se puede seguiré trabajando”.

Un estudiante no solo acepta que hubo cambios con la llegada de los huachicoleros, sino que además increpa la postura de la gente que creé que los huachicoleros son malos:

Antes todo el mundo salía en la noche y ahora nadie quiere salir por lo mismo de que los ven que son malos y eso..., ya no quieren salir, antes todos salían [...], la verdad, no son malos, solo ellos se dedican a esos trabajos [robo de combustible] lo demás ya lo dejan en paz (Luis halcón, 14 años).

Otro testimonio refuerza lo anterior, los pobladores han dejado de salir para evitar accidentes, sin embargo, eso no significa que los huachicoleros sean vistos como

enemigos, sino al contrario, los pobladores son quienes defienden y apoyan a los huachicoleros:

Antes podía estar uno en la calle en el día o en la tarde, pero ahora ya no, por algún accidente que pueda haber, o un atropellado... pasan muy rudos, si luego llegan los sardos [soldados] y les pegan de que les quieren quitar las camionetas o luego los quieren agarrar a balazos como pasó anoche [...], se aprovechan y abusan de los soldados de que son muy pocos [...]. Hubo aquí por las canchas de fútbol balazos entre huachicoleros y soldados, por sus camionetas que les quitaron allá abajo y..., pues si se llevaron las camionetas de los huachicoleros [solo las camionetas, la gente civil coludida impidió que se arrestara a alguien] (Jorge, familiar vinculado, 13 años).

Esto demuestra la alienación que existe en algunas comunidades con los huachicoleros, y este patrón se ha repetido en otros lugares, lo cual normaliza esta actividad a tal grado de permitir a los hijos ingresar al crimen organizado modificando los valores familiares existentes. Este comportamiento tiene que ver con la presión sociocultural a su alrededor.

El ambiente es un factor ineludible, pues el individuo no puede vivir aislado, y el conocimiento de sus características y el conocimiento profundo del ambiente [...] en los que se desarrolla la vida de un individuo nos puede ayudar a entender o incluso a descubrir el porqué de sus reacciones conductuales (Moreno, 2001:137).

Para algunos adolescentes en conflicto con la ley, ven el delito como un trabajo temporal y esa decisión fue tomada deliberadamente, al poner en balanza sus necesidades y las ganancias que esta actividad traería (Kessler, 2004), lo cual significa que existe una toma de decisión razonada por los estudiantes antes de aceptar ingresar a la actividad de extracción y venta ilícita de los hidrocarburos.

4.5.1. Los padres ante el ‘trabajo’ de sus hijos

La familia juega un papel trascendental en el desarrollo del niño y su personalidad, es la suma de todas las influencias heredadas y resultado de las fuerzas ambientales que los acogen, es así que el comportamiento antisocial de los padres

puede ser un predictor de la misma actuación en los adolescentes (Bersogli & Assumpção, 2013).

Debido a evidencias donde hay una modificación en los valores familiares y posibles cambios de posicionamiento respecto a lo que es “bueno” y es “malo”, se les preguntó a los estudiantes que participaron, que opinaban sus padres respecto a su ‘trabajo’ actual, como ya se mencionó anteriormente, la entrevista con Paco (sin vínculo, 14 años) no pudo continuar por el tiempo limitado, y con Hugo (copiloto, 15 años), se pactó no cuestionarle datos familiares, por lo cual se negó a responder la pregunta.

Por su parte Rosita (halcón, 14 años), aseveró que los padres no pueden opinar nada cuando esas “familias también se dedican al huachicol” y así se confirmó con Jorge (13 años) quien fue vinculado porque sus familiares están inmiscuidos en esa actividad, al decir: “casi no platicamos de los huachicoleros..., a nosotros no nos afecta”.

Los cuatro participantes restantes coinciden en que sus padres están conscientes de su ‘trabajo’ y es permitido, bajo la condición de tener cuidado y continuar con la escuela, así lo asegura Pablo (ayudante de estaca, 15 años): “pues que tenga cuidado [...] que trabaje para que me compre lo que yo quiera... pues en la escuela voy bien y así debo continuar”.

Los padres de Marco le sugieren continuar solamente como halcón, vigilando las brechas en el momento de la extracción del combustible y no buscar ganar más dinero o ascender en la estructura de los huachicoleros:

Me dicen que siga adelante [de halcón]... y no meterme más allá de eso, porque ahí es lo que más perjudica [vicios y peligros inminentes]... aunque, del que yo le digo [un estudiante que no participó en la investigación], su papá hizo una casa más grande, ya le echo su tercer piso, y ¡está bien, que saquen dinero y lo aprovechen! (Marco, halcón, 13 años).

Dos de ellos, además aportan parte de sus ganancias para apoyar en la economía familiar, “nomás mi mamá, porque no tengo papá, y pues ella lo que me dice es que

no deje la escuela y le apoyo igual a ella” (Luis, 14 años). Del mismo modo Benito (copiloto, 15 años) nos compartió: “mi tío y mis papás me dicen que nomás tuviera cuidado, y me supiera yo cuidar, y pues de lo mismo que me pagan les doy y tomo para mi escuela”. Esto refleja una falta de oportunidades a familias de sectores vulnerables, donde una de sus alternativas es el ingreso a trabajos fuera de la ley, por lo menos en dos casos, su ‘trabajo’ está estrechamente relacionado con la marginación en la que viven.

Cuando las condiciones económicas del hogar son precarias y los padres no son capaces de pagar las cuentas, los adolescentes tienen que ingresar al mercado laboral a los 12 o 13 años para obtener ingresos extras o por lo menos mitigar sus propios gastos, pero al insertarse laboralmente comienzan a percibir la marginación, la violencia y el delito como parte estigmatizada del territorio al que pertenecen (Facundo, 2013). La estigmatización de la comunidad donde residen, dependerá entre otras circunstancias, del índice de criminalidad en que se encuentre y de los medios de comunicación que propaguen esa información.

Sobre el tema de los padres, el docente David (17 años de servicio) hizo las siguientes aseveraciones:

Los padres son muy jóvenes, tenemos padres de 28 o de 30 años que tienen hijos aquí en la secundaria y [...], son muy permisibles con sus hijos. Sabemos que la conducta no nada más es aquí en la secundaria, sino que la conducta viene desde preescolar, y tenemos ese problema porque hemos notado, que prácticamente los hijos les ordenan a sus padres [...]. Hoy veo..., la ausencia de los padres al tener que trabajar los dos, pues sus hijos la resienten mucho..., los compensan con alguna cosa material [...], les permiten muchas cosas [...], se convierten en gente [...], son de los que no quieren participar, de los que dicen aquí mis chicharrones truenan [...], sabemos por lo que nos han dicho..., oyes esta persona su papa trabaja en esto, por eso viene acá y se siente Juan Camaney.

El directivo Alejandro (33 años de servicio), nos hace la siguiente recomendación respecto a los padres de familia:

Me gustaría que tuvieran la oportunidad de platicar con un padre de familia que esté involucrado al huachicol y el hijo que esté vinculado al huachicol para que vean en realidad

la mentalidad que le está transmitiendo el padre al hijo, eso es muy importante, si el hijo sabe que el papá se está dedicando a esto y que ya viven en un nivel de vida mejor, por algo está el muchacho ya metido, o si usted detecta o detectan a un muchacho que este en el huachicol y que crean o supongan que ¡el papá no lo sabe!, sería importante que le dijeran, oiga señor ¿de dónde salieron esos tenis? [...], porque no están viendo las causas desde la familia, ¡si el padre ve ya tiene algo!, ¿de dónde lo sacaste? Pero si el padre le dice al hijo, ¿éntrale al huachicol? ¡a la mejor... el muchacho no quiere, pero ya lo mandan!, como antes a cuidar los borregos, ahora a ordeñar el huachicol.

Miriam (docente, 12 años de servicio) opina que varios padres sí tienen conocimiento de las actividades que realizan sus hijos, al respecto mencionó:

Hay padres que ya saben que sus hijos andan en el huachicol, [...] realmente no les interesa, casi los premian y en este caso si los padres les están permitiendo pues, no se puede hacer mucho que digamos. Hay veces que quisiéramos hacer milagros y lo único que nos queda es centrarnos en nuestro trabajo, tratar de hablarles con valores, con un poquito de realidad, y esperar que ellos hagan conciencia, sobre lo que realmente está pasando y que el día de mañana sean unos adultos de bien [...] y si no pues, lamentablemente, vamos a encontrarnos con futuros delincuentes.

Los códigos de convivencia en el hogar y en las escuelas parecen no reaccionar “ni siquiera cuando les daban citaciones por cuestiones pedagógicas o disciplinares para sus padres que ellos jamás entregaban o, aun, cuando los mismos padres se negaban a ir” (Kessler, 2007:288), dejando los acontecimientos solo como evidencia del protocolo que se tenía que seguir y nada más.

Otro punto importante en la que influye la familia en la vida estudiantil de sus hijos, es la educación informal que se ofrece dentro del núcleo familiar, que nos permite entender el desarrollo de las capacidades sociales de interacción dentro de un grupo social (Edel, 2003). Las expectativas o percepciones que tienen los padres acerca del futuro de sus hijos, o de las posibilidades académicas que puedan alcanzar, influye en el rendimiento académico de estos y en ocasiones se pueden diferenciar entre los dos grupos de estudiantes, denotando que un punto clave es la motivación familiar que tiene para el aprendizaje (Fajardo et al., 2017; González, 2003).

Algunos padres quizá ya perdieron su autoridad moral para exigir un cambio conductual a sus hijos al permitir que ‘trabajen’ de manera ilícita con tal de aportar solvencia económica en el hogar. La postura del profesor David respecto a la falta de valores y mano dura en las nuevas generaciones de padres, ocasionó que la búsqueda de mayores libertades y oportunidades de explorar el mundo, se vean desvirtuadas por el adolescente ante la falta de una guía oportuna. Sin dejar de lado el caso donde padres e hijos están inmiscuidos en la misma actividad delictiva, sus metas y objetivos a largo plazo no existen o se vuelven panaceas de un instante placentero donde la educación es la menor de sus prioridades.

5. Conclusiones y Recomendaciones

Ante los diferentes problemas sociales que existen en el país y en particular en la región de estudio, es imprescindible repensar la educación, es notable el contraste que hay dentro de la institución educativa y la realidad que se vive fuera de ella, en cuanto al desarrollo de saberes pertinentes y que no se reduzcan a un currículo cerrado, dador de saberes dirigidos principalmente a matemáticas y español, dejando de lado aspectos como la educación cívica, que bien podría aportar recursos a los adolescentes para enfrentar estas nuevas realidades y apoyar al mismo tiempo las adversidades que tienen las instituciones que se encuentran en regiones de riesgo.

El rendimiento académico desde la mirada cualitativa del docente, es quizá el primer filtro para identificar el rezago educativo, y posteriormente intervenir con estrategias adecuadas, sobre todo cuando se trata de adolescentes vinculados al crimen organizado. Como ya se ha mencionado a lo largo del trabajo de investigación, el RA es una variable multifactorial, por ello nos enfocamos a la perspectiva del docente como medida del aprendizaje adquirido por el estudiante, determinando el RA, y cómo esté se ve afectado por la violencia que existe en la comunidad donde reside el estudiante, en nuestro caso, la existencia de la delincuencia organizada dedicada a la extracción y venta ilegal de hidrocarburos sustraídos de los ductos de PEMEX.

Por lo anterior, el objetivo general de la investigación no se alcanzó en su totalidad, pero si se pudo recopilar evidencia de como el problema de extracción y venta ilegal de hidrocarburos ha trastocado el ámbito educativo y con ello, el desempeño de los estudiantes, docentes, directivos y personal de apoyo. Por lo que, es necesario que las autoridades educativas del más alto nivel tomen acciones en pro de fortalecer a las escuelas ubicadas en una región de conflicto y brinde apoyo psicológico y protección al personal que se desempeña en ellas.

El docente identificó de manera general las siguientes características en los estudiantes vinculados al robo de hidrocarburos: dormir en clase, olor a combustible, faltas recurrentes, el manejo de cantidades altas de dinero en efectivo y conductas más agresivas, así como un empoderamiento usado para la intimidación. El 70% coincidió en que hubo una disminución significativa en el rendimiento académico y el 30% restante asegura que no hubo cambio alguno en su RA, pero si en la conducta.

Existe estigmatización en una parte de los participantes docentes, donde aseguran que si el adolescente es problemático siempre lo será pese a la existencia del fenómeno del huachicol, ante este posicionamiento se debe primero desde el magisterio, estar convencido que existe una posibilidad de cambio en los estudiantes con bajo rendimiento académico, aceptar que se puede reorientar la actitud y conducta utilizando las estrategias idóneas a cada situación en particular.

En contraparte hay una minoría que está convencido que con el apoyo adecuado se puede reorientar a los estudiantes afectados hacia un mejor futuro, por lo que se recomienda rescatar todos los esfuerzos que se tengan enfocados a ellos y sociabilizarlos entre los actores de las instituciones educativas de la región, con el objeto de mostrar como desde la escuela se puede contribuir en la construcción de una solución al problema.

El estigma no solo recae en el estudiante, sino en la región considerada 'peligrosa' lo cual afecta por igual a niños, adolescentes y adultos, Gabriel Kessler al respecto menciona que "la estigmatización que recae sobre ciertos barrios pareciera habilitar o legitimar prácticas [...] que aparecen como inaceptables para otros ámbitos socio-espaciales" (Kessler & Dimarco, 2013:223), así esa interpretación generalizada en docentes, policías y sociedad, contribuyen a reforzar la violencia y obligan al adolescente a seguir sus prácticas inhibiendo la posibilidad de reivindicar su actuación.

Las oportunidades para las zonas marginadas y el adecuado uso de políticas públicas que apoyen el combate a la pobreza, son necesarios para disminuir las

distintas problemáticas que enfrentan, como la que se analiza del robo de hidrocarburo e incorporación de adolescentes a este proceso, ya que sin duda una reducida oportunidad de trabajo orilla a la población a involucrarse en ámbitos delictivos en diferentes escalas de actuación. De acuerdo al CONEVAL, en el año 2015 existían en la región de estudio [franja de huachicol], 192 mil 296 personas que viven en zonas de atención prioritaria urbana o rural, lo cual denota qué las zonas de marginación suelen ser los bastiones de reclutamiento más efectivos para la delincuencia organizada.

Los planes de estudio de todos los niveles educativos obligatorios se reducen a contenidos académicos disciplinares, los cuales resultan una herramienta para invisibilizar la realidad que enfrentan los estudiantes, profesores, personal de apoyo, directivos y padres de familia en los contextos en los que se desarrollan y ubican. La escuela como institución mantiene una total desconexión con su entorno por lo que se hace necesario replantear las formas en que se da la interacción con la sociedad en donde se encuentran, pero para ello las autoridades al más alto nivel deberán replantear el curriculum, los procesos evaluativos y de rendición de cuentas de todos los involucrados.

Aunque ningún docente pudo identificar la utilización de estrategias que ayudaran a reorientar de forma positiva el rendimiento académico de sus estudiantes, en la acción, la mayoría de manera empírica utilizó estrategias como pláticas de sensibilización para encausarlos a una reflexión crítica de su actuar y su futuro inmediato, denotando un interés por detener la incursión de más adolescentes al huachicol como técnica de contención por parte de la escuela ante la inoperancia del Estado y la falta de oportunidades. Las intervenciones breves en la educación secundaria tiene como ventajas su fácil aplicación, dirigidas al problema en específico, discretas ya que no se requiere de clases extraordinarias y lo más importante, es posible conocer las razones internas que tiene el estudiante sin sentirse evidenciado o con el estigma del ‘mal alumno’ (Medina-Garrido & León, 2017).

Los docentes se sienten abandonados, sin el acompañamiento adecuado y la presión por parte de los directivos y supervisores de no reprobar a nadie, obedeciendo la actual política educativa, sobre todo si está en una beca de apoyo del gobierno federal, lo cual a decir de los docentes quitan la única forma de presión que se tenía sobre los alumnos más problemáticos para reorientar sus conductas, esto ante la falta de estrategias alternativas que sean capaces de poner un alto al estudiante que creé que solo con asistir a clases es suficiente para aprobar el ciclo escolar y no se esfuerzan por desarrollar sus habilidades y alcanzar los aprendizajes esperados. Se han sobrevaluado los derechos de los estudiantes, pero se han minimizado sus obligaciones delegando esa función al docente como si se dieran en una armonía utópica, por lo que se recomienda realizar un análisis profundo de las futuras directrices dadas por parte de la Secretaría de Educación Pública de México en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador [2018-2024].

Pese a la poca información recabada, hay indicios de que los padres no asumen su papel de formadores y dadores de valores, se niegan a reconocer que es la familia la que funge como primera fase de educación, y que en ella se tiene la gran responsabilidad de interactuar con las instituciones educativas con el fin de armonizar un seguimiento a cada uno de los estudiantes. La labor educativa depende también del hogar, ya que “la familia es la organización pionera para el revestimiento social de todos los individuos y la responsable de que los niños al llegar a la escuela detecten coincidencias que le son conocidas aun cuando provengan de culturas y clases distintas (Colio et al., 2017:35).

Sin embargo, esto no solo les compete a los padres vinculados al ‘trabajo de huachicol’, la mayoría de las familias ante la precariedad salarial y laboral, ambos padres de familia deben trabajar e incluso los hermanos mayores deben aportar en la economía del hogar, lo cual crea en el estudiante un abandono sutil, por ende, los amigos y el entorno socio-cultural donde se desarrolla el adolescente termina siendo su principal fase de educación.

La educación cívica y ética está siendo dejada de lado por la prioridad que se les da a las áreas de español y matemáticas, pues estas últimas son los indicadores estandarizados internacionales para calificar en nivel óptimo de educación. Por tanto, dejan de lado que los estudiantes tienen diferentes ritmos y estilos de aprendizaje y que no necesariamente están orientados hacia esas áreas. También existe por parte del docente esa misma orientación hacia la prioridad de saberes, por lo cual pueden designar a un mal estudiante por no entender las matemáticas pese a ser un buen dibujante o un excelente deportista por lo cual es recomendable en futuras investigaciones abordar en que áreas sobresalen los estudiantes que tienen un ‘mal desempeño académico’ y así conocer si tienen otras habilidades y destrezas que no están siendo contempladas por las instituciones educativas y que también pueden ser desarrolladas y cumplir con su misión principal que es educar para la vida y para ello se debe replantear el sistema educativo y tomar en cuenta el contexto sociocultural que existe a su alrededor.

Los estudiantes vinculados al huachicol, al ser parte de la economía del hogar y aportar sus ingresos para las necesidades básicas de sus integrantes, crea una nueva premisa que debe desmitificarse, el posible desvanecimiento del sistema de poder de la familia tradicional, existe una modificación de valores y reglas que rigen sus hogares, dejando algunas condicionantes como es en el caso de esta investigación la presión constante para terminar sus estudios básicos como regla primordial, quizá por ello la existencia de sobornos hacia los docentes con el fin de no quebrantar la última regla vigente en sus hogares.

Gabriel Kessler en la sociología del delito amateur menciona que varios padres afirman no saber nada del actuar de sus hijos hasta el momento de su aprehensión, lo cual es difícil de asegurar pues “cuando la situación se vuelve a todas luces evidente, se pone en acción una suerte de compleja puesta en escena para mantener la supuesta ignorancia: los padres preguntan, ellos inventan una excusa poco creíble [...], los padres aceptan sus versiones” (Kessler, 2004:174).

Algunos de los padres de familia también están involucrados con los huachicoleros y ante ello, uno de los mensajes que dan a sus hijos es que el trabajo que tienen es momentáneo y que deben aprovechar todas las ganancias que puedan obtener antes de que esa actividad ilícita termine. Su enfoque no está en ese momento en ser un estudiante de excelencia, sino solo cumplir con lo mínimo establecido y enfocarse a la generación de dinero, aunque sea ilícito. Lo que da cuenta de la descomposición del tejido social que se vive dentro y fuera de la familia en la región y que debe ser atendido de forma coordinada por las distintas instituciones presentes en ella.

La convivencia escolar se ha modificado, los estudiantes de educación secundaria hacen uso negativo del empoderamiento que produce su participación en las actividades ilícitas, y de alguna manera se sienten ‘intocables’ ante un sistema que no puede ni siquiera reprobarlos, mucho menos expulsarlos, cuando está de por medio la integridad del mismo profesorado. Por lo que la conformación de una identidad adulta en estos jóvenes se distorsiona y se vuelve urgente que, desde la escuela, se brinde asesoría profesional, que ayude a los adolescentes a visualizar un mejor futuro.

Los estudiantes vinculados a la estructura de los huachicoleros negaron haber bajado su rendimiento académico, para ellos todo sigue igual, aunque, a pesar de sus constantes faltas o dormir en clase, argumentan que entregan los trabajos y tareas, aunque no así en tiempo y forma, lo cual denota una percepción errónea de su propio RA. Otro dato en común de los participantes fue la idea de continuar estudiando ante diferentes motivos, ya sean personales o por obligación.

En total el docente identificó tres aspectos de cambio en los estudiantes vinculados al huachicol, el primero de ellos fue en la actividad familiar, modificaciones de reglas, falta de apoyo o caso omiso al llamado institucional para apoyar en las obligaciones que el adolescente tiene como estudiante. El segundo se da dentro de las instituciones educativas, existe una idolatría hacia los líderes criminales y una tendencia a no acatar las reglas escolares o el cumplimiento de

asignaciones por parte del profesorado. Por último, la actitud del estudiante al incorporar estrategias de soborno o intimidación hacia la comunidad escolar en general como medida de protección ante las constantes faltas o las labores académicas.

El docente en su mayoría no trata de abatir el problema, algunos prefieren ignorarlo, otros lo estudian y lo adoptan en el rol de comprador o distribuidor de combustible para uso personal, de esta manera obtienen beneficios y a su vez se vuelve cómplice de la actividad delictiva y, por ende, no tiene la calidad moral para establecer un dialogo de reflexión ante el estudiante. Situación que se agrava cuando se sienten poco apoyados por la autoridad escolar, por lo que es necesario que directivos, supervisores y niveles superiores de la Secretaría de Educación Pública tomen acciones ante la problemática.

La región investigada es tradicionalmente de economía agrícola, por lo cual se debe visualizar la posibilidad de detonar la economía regional con apoyos a la producción agropecuaria, además de brindar apoyo para una mejor comercialización de sus productos y disminuir en mayor medida la incursión de familias completas al crimen organizado, así como replantear las acciones de escuelas para padres iniciadas en otros momentos de la educación mexicana y adecuarlas a los nuevos retos de la sociedad actual.

El combate al huachicol decretado por el actual presidente de México Andrés Manuel López Obrador [2018-2024] ha tenido un impacto fuerte en esta actividad de hidrocarburos, pero las bandas dedicadas a este ilícito están cambiando de producto, iniciando nuevas tomas clandestinas en los gasoductos. Operan con la misma estructura ya descrita en la investigación, pero la distribución final es a través de pipas clonadas para vender en tanques estacionarios o con cilindros de 20 kg vendidos con repartidores en motocicletas como si fuera el gas licuado de petróleo (GLP) el cual es usado en los hogares para las estufas, sin los datos precisos por parte de la logística de PEMEX es difícil conocer que ductos transportan gas propano, butano o propilo y cuales pertenecen al Sistema Nacional de Gas Licuado

de Petróleo (SNGLP), al no ser que los ahora ‘huachigaseros’, tengan acceso a la información de la ubicación exacta de los ductos que transportan exclusivamente gas LP.

En relación al desarrollo de la metodología, nos encontramos no solo con los obstáculos metodológicos ya descritos en la tesis, sino también con las barreras existentes en las normas científicas, que obligan en cierta medida al abandono de investigaciones que requieren un grado de peligrosidad, lo cual en lugar de evitarse, debiera ser un aliciente para la investigación científica, existen muchos nichos de oportunidad que no son observados porque la credibilidad o la viabilidad de estos fenómenos implica dificultades para la obtención de un grado académico. Ante los cambios de cronograma o la propia calidad de la investigación que está sujeta en ocasiones a factores totalmente ajenos al investigador, que por cierto tiene un lapso de tiempo limitado, terminan por ser desechados los proyectos con temáticas de riesgo.

La observación participante ayudó a identificar el momento idóneo para dar por terminada la investigación, pese a no contar con todos los datos necesarios, pero la integridad del investigador podría estar en riesgo ya que algunos de los jóvenes contactados eran hijos de líderes locales y pese a declinar aceptar en la entrevista, nuestro propósito en el lugar ya estaba evidenciado y el creciente aumento de violencia por la adjudicación de las plazas de los grupos criminales podría traer una confusión respecto a nuestros intereses de investigación.

Finalmente, los hallazgos de esta investigación son un aporte válido para futuras investigaciones ya que describe una problemática vigente donde los grupos criminales constantemente cambian de giro, pero mantienen la misma estructura de operación apoyados de la corrupción y de la marginación donde existe una alta vulnerabilidad en los adolescentes que necesita ser visibilizada.

Bibliografía

- Academia Mexicana de la Lengua. (2018). Diccionario de mexicanismos. Recuperado el 3 de noviembre de 2018, de <http://www.academia.org.mx/index.php/obras/obras-de-consulta-en-linea/diccionario-de-mexicanismos>
- Aguilar, H. (2018). Crónica y mecánica del 'huachicol'. 1. El origen. Recuperado el 3 de noviembre de 2018, de <http://www.milenio.com/opinion/hector-aguilar-camin/dia-con-dia/cronica-y-mecanica-del-huachicol-1-el-origen>
- Alonso, P. (2017a, marzo 8). Militares Blindaran A Las Escuelas En Puebla Para Que Niños No Sean Reclutados Por Huachicoleros. *proyectocinco.com*. Recuperado de <http://www.proyectocinco.com/texmelucan/television/militares-blindaran-las-escuelas-puebla-ninos-no-sean-reclutados-huachicoleros/>
- Alonso, P. (2017b, junio 20). Hijos De Huachicoleros Presentan Agresividad En Tlalancaleca. *proyectocinco.com*.
- Alonso, P. (2017c, junio 22). Instalaran Bases Mixtas En Texmelucan. *proyectocinco.com*. Recuperado de <http://www.proyectocinco.com/texmelucan/monitoreo/instalaran-bases-mixtas-texmelucan/>
- Amores, F. J., & Ritacco, M. (2011). Buenas prácticas educativas en centros escolares ubicados en zonas de riesgo de exclusión social. *Pulso: Revista de Educación*, (34), 69–88.
- Andrés, H., & Castillo Martín. (2018). Huachicoleros quedan calcinados tras explosión en toma clandestina en Tabasco. Recuperado el 3 de diciembre de 2018, de <https://www.elsoldemexico.com.mx/republica/sociedad/huachicoleros-quedan-calcinados-tras-explosion-en-toma-clandestina-en-tabasco-2735214.html>

- Animal político. (2017). Pobladores roban combustible frente a militares y policías en Puebla. Recuperado el 28 de febrero de 2018, de <https://www.animalpolitico.com/2017/05/combustible-robo-puebla-ducto/>
- Animal Político. (2019). Robo de combustible era permitido por el gobierno: AMLO. Recuperado el 20 de enero de 2019, de <https://www.animalpolitico.com/2019/01/amlo-robo-combustible-gasolina-huachicol/>
- Arena Pública. (2017, junio 19). Ni estudian ni trabajan, pero engrosan las filas del crimen organizado | Arena Pública. *Arena Pública. Política social y seguridad*. Recuperado de <https://www.arenapublica.com/articulo/2017/06/19/6096/ninis-narcotrafico-abadono-escolar-trabajo-mexico-cifras>
- Ascensio, C. (2018). Pactando con el diablo: Problemas metodológico y éticos de la investigación en contextos violentos. *Acta Sociológica*, (75), 87–111.
- Banco Mundial. (2017, septiembre 26). El Banco Mundial advierte sobre una “crisis del aprendizaje” en la educación a nivel mundial. *BancoMundial.org*. Recuperado de <http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2017/09/26/world-bank-warns-of-learning-crisis-in-global-education>
- Barrionuevo, C. A. (2012). *El territorio como construcción social : una pregunta que importa: El caso de Rincón de Las Perlas (Río Negro)*. Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.863/te.863.pdf>
- Bersogli, M. de L., & Assumpção, F. B. (2013). Delinquência juvenil e família. *Rev. Psicopedagogia*, 30(91), 43–51. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/psicoped/v30n91/06.pdf>
- Blaya, C. (2012). Violencia escolar: ¿Una juventud desilusionada? En A. Furlan (Ed.), *Reflexiones sobre la violencia en las escuelas* (pp. 31–48). México; Argentina: Siglo Veintiuno Editores.

- Brenna, J. (2012). Espacio y territorio: una mirada sociológica. *Explorando territorios. Una visión desde las ciencias sociales*, 81–103.
- Bruni, J. (2008). Problemática del docente en América Latina: desafíos para la calidad y la equidad de la educación en la región. En *Una mejor educación para una mejor sociedad. Propuestas para el diálogo y la transformación educativa en América Latina y el Caribe* (Federación). Madrid, España: Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social.
- Calderón, R. (2018). Consideraciones metodológicas para la investigación con privados de libertad: Reflexiones de una experiencia en cárceles de Costa Rica. *Acta Sociológica*, (75), 11–35.
- Cárdenas, L. A. (2010). Estado, delincuencia juvenil y escuela. *Anduli*, (9), 71–77. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3397767.pdf>
- CartoCrítica.org.mx. (2017). Ductos, ¿por dónde circulan los hidrocarburos en México? | CartoCrítica. Recuperado el 28 de noviembre de 2017, de <http://www.cartocritica.org.mx/2017/ductos/>
- Castrillón, R., & Soriano, M. (2017). Análisis del apoyo académico familiar en educación básica secundaria en Instituciones educativas del municipio de Tuluá en Colombia. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia*, 17, 129–154. Recuperado de <http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/reid/article/view/3013/2676>
- Castro, A. M. (2015). *Espacio escolar y sujetos políticos y experiencias. Un estudio en casos de la ciudad de Córdoba*. Universidad Nacional de Córdoba.
- Censo educativo. (2013). Conoce tu escuela | Mejora tu Escuela. Recuperado el 18 de agosto de 2018, de http://www.mejoratuescuela.org/compara/#?entidad=21&p=1&sort=Semáforo de Resultados Educativos&type_test=planea&schoolStatus=1&niveles=

- Cervantes, M. (2018, octubre 2). Vamos a acabar con los huachicoleros de cuello blanco: AMLO. *Grupo Fórmula*. Recuperado de <https://www.radioformula.com.mx/noticias/mexico/20181002/vamos-a-acabar-con-los-huachicoleros-de-cuello-blanco-amlo/>
- Cervini, R., Dari, N., & Quiroz, S. (2014). Estructura familiar y rendimiento académico en países de américa latina. *RMIE*, 19(61), 569–597. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v19n61/v19n61a10.pdf>
- Chaparro, A., González, C., & Caso, J. (2016). Familia y rendimiento académico : configuración de perfiles estudiantiles en secundaria. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(1), 53–68. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/774>
- Colio, A., Tezoco, L., & Oliva, L. (2017, enero). La actuacion docente ante situaciones de violencia entre el alumnado. *Revista Huellas*, 3(5), 7–26.
- CONEVAL. (2019). Pobreza en México. Recuperado el 7 de mayo de 2019, de <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx>
- Cramaussel, C., & Ortelli, S. (2006). *La sierra tepehuana: asentamientos y movimientos de población*. El Colegio de Michoacán. Recuperado de <https://books.google.com.mx/books?id=Orx6AAAAMAAJ&q=guachicol&dq=guachicol&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj7-rql84PfAhUSCawKHeEJC9UQ6AEIMzAC>
- Cruz, E. (2017, marzo 6). Halconcitos del Huachicol amenazan de muerte a maestros. *diariocambio.com.mx*. Recuperado de <http://www.diariocambio.com.mx/2017/zoon-politikon/item/4439-halconcitos-del-huachicol-amenazan-de-muerte-a-maestros>
- Cruz, M. (2017). Los significados de ‘huachicol’: del tequila falso al combustible robado. *El país*. Recuperado de https://verne.elpais.com/verne/2017/05/13/mexico/1494639805_655440.html

de la Cruz, R. (2006). *Crimen Organizado. Delitos más frecuentes. Aspectos criminológicos y penales*. Habana/Ciudad de México/Granada.

De la Luz, V. (2019, enero). Aumentan homicidios y robos en doce municipios huachicoleros. *El Sol de Puebla*. Recuperado de <https://www.elsoldepuebla.com.mx/local/aumentan-homicidios-y-robos-en-doce-municipios-huachicoleros-tlahuapan-tlaltenango-xoxtla-palmar-de-bravo-acajete-quecholac-jalpan-2956400.html>

Edel, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *REICE. Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55110208>

El Diario de Yucatán. (2013). Narcos se diversifican. Exportan mineral a fabricas chinas. Recuperado el 3 de diciembre de 2018, de <http://yucatan.com.mx/mexico/narcos-se-diversifican>

El observador. (2011). Narcos mexicanos diversifican sus negocios. Recuperado el 3 de diciembre de 2018, de <https://www.elobservador.com.uy/nota/narcos-mexicanos-diversifican-sus-negocios-20114111950>

El Sol de Puebla. (2017, julio 3). Advierten riesgo de un nuevo “Triángulo Rojo” en Puebla. *El Sol de Puebla*. Recuperado de <https://www.elsoldepuebla.com.mx/estado/advierten-riesgo-de-un-nuevo-triangulo-rojo-en-puebla>

El universal. (2017). Entérate. ¿Qué es un huachicolero? Recuperado el 3 de octubre de 2018, de <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/estados/2017/05/4/enterate-que-es-un-huachicolero>

El Universal. (2017, mayo 13). Puebla. La génesis del huachicol. *El Universal*. Recuperado de <http://interactivo.eluniversal.com.mx/2017/puebla-huachicol/>

- Espinoza, C. (2017, septiembre 7). Con 229 tomas , Texmelucan es el nuevo Triángulo Rojo. *municipiospuebla.mx*. Recuperado de <http://municipiospuebla.mx/nota/2017-09-07/san-martín-texmelucan/con-229-tomas-texmelucan-es-el-nuevo-triángulo-rojo>
- Espinoza, C. (2018, agosto). Militares y huachicoleros se enfrentan en Huejotzingo. *MunicipiosPuebla.mx*. Recuperado de <http://municipiospuebla.mx/nota/2018-08-04/san-martín-texmelucan/militares-y-huachicoleros-se-enfrentan-en-huejotzingo>
- Excelsior. (2017). Crimen organizado recluta a jóvenes por 10 mil a 15 mil pesos. Recuperado el 4 de diciembre de 2017, de <https://www.msn.com/es-mx/noticias/mexico/crimen-organizado-recluta-a-jóvenes-por-10-mil-a-15-mil-pesos/ar-BBFWr6q?li=AAlyKey&ocid=spartandhp>
- Facundo, M. (2013). Juventud , delito y trabajo en San Salvador de Jujuy (Argentina). *Revista de estudios regionales y mercado de trabajo en Memoria Académica*, (9), 225–254. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6304/pr.6304.pdf
- Fajardo, F., Maestre, M., Felipe, E., León, B., & Polo, M. I. (2017). Análisis del rendimiento académico de los alumnos de secundaria obligatoria según las variables familiares. *Educación XXI*, 20(1), 209–232. <https://doi.org/10.5944/educXX1.14475>
- Fernández, J, Peña, A., & Vera, F. (2006). Los estudios de trayectoria escolar su aplicación en la educación media superior. *Graffylia*, 6, 24–29.
- Fernández, Jorge. (2017, marzo 22). Triángulo Rojo en Puebla: 1,600 millones al mes. *Excelsior.com.mx*. Recuperado de <https://www.excelsior.com.mx/opinion/jorge-fernandez-menendez/2017/03/22/1153391>
- Fierro, M. Z., & Velasco, J. M. (2009). ¿Cuál es la aportación de la escuela

secundaria mexicana en el rendimiento de los alumnos en Matemáticas y Español? *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11(2). Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol11no2/contenido-zorrilla2.html>

Foucault, M. (1984). De los espacios otros. *Architecture, Mouvement, Continuité*, (5).

García, E. (2017, junio 13). En municipios del Triángulo Rojo han dejado de estudiar 3 mil menores y adolescentes. *desdepuebla.com*. Recuperado de <http://desdepuebla.com/en-municipios-del-triangulo-rojo-han-dejado-de-estudiar-3-mil-menores-y-adolescentes/200228/>

Gastélum, R. (s/f). *Recuerdos de Los Mochis*. Recuperado de https://books.google.com/books?redir_esc=y&hl=es&id=MLYWAAAAYAAJ&q=%22huachicol%22+ingenio&focus=searchwithinvolume&q=%22huachicol%22+

Gaxiola, J., González, S., Contreras, Z., & Gaxiola, E. (2012). Predictores del rendimiento académico en adolescentes con disposiciones resilientes y no resilientes. *Revista de Psicología*, 30(1), 47–74. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rp/v30n1/a03.pdf>

González, C. (2003). *Factores determinantes del bajo rendimiento académico en educación secundaria*. Universidad Complutense de Madrid.

González, M. (2002). Ética y formación universitaria. *Revista Ibero Americana*, 29.

Guzmán, M. (2011). Sociedad y educación: La educación como fenómeno social. *Foro Educativo*, (19), 109–120. <https://doi.org/10.29344/07180772.19.856>

Hernández, A. (2014). *Trayectorias escolares en estudiantes del CBTiS No. 212. Una mirada a los factores del rendimiento escolar*. Universidad Autónoma de Tlaxcala, México.

Hernández, M. (2016, mayo 31). Tlálloc otra vez enfrenta a Huachicoleros y capturan

a dos. *La jornada de Oriente*. Recuperado de <http://www.lajornadadeorient.com.mx/2016/05/31/otra-vez-el-pueblo-de-san-francisco-tlaloc-enfrenta-a-huachicoleros-y-captura-a-dos/>

Herrera, J. (2016). La relación escuela - comunidad : un análisis desde la teoría de sistemas a nueve experiencias de América Latina. *Revista Interamericana de Educación, Pedagogía y Estudios Culturales*, 9(1), 11–33.

Hiernaux, D., & Lindon, A. (1993). El concepto de espacio y el análisis regional. *Secuencia*, 25(enero-abril), 89–110. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

INEGI. (2013). Censo de escuelas, maestros y alumnos de educación básica y especial. Recuperado el 14 de abril de 2018, de <http://cemabe.inegi.org.mx/>

INEGI. (2016a). Modelo estadístico para la continuidad del MCS-ENIGH. Recuperado el 22 de noviembre de 2018, de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/investigacion/eash/2016/>

INEGI. (2016b, enero 1). Censo de Población y Vivienda 2010. Recuperado el 3 de marzo de 2019, de <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>

INEGI. (2018a). Características educativas de la población. Recuperado el 22 de septiembre de 2018, de <http://www.beta.inegi.org.mx/temas/educacion/>

INEGI. (2018b). México en Cifras. Recuperado el 14 de mayo de 2018, de <http://www.beta.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/>

INFOBAE. (2018). La estrategia de los narcotraficantes para controlar México: terror y corrupción - Infobae. Recuperado el 3 de diciembre de 2018, de <https://www.infobae.com/2015/11/07/1767968-la-estrategia-los-narcotraficantes-controlar-mexico-terror-y-corrupcion/>

Ismael, E. (2019, enero 15). Ya se detectan casos de niños huachicoleros en Puebla. *breaking.com.mx*. Recuperado de

<https://breaking.com.mx/2019/01/ya-se-detectan-casos-de-ninos-huachicoleros-en-puebla/>

Jara, D., Velarde, H., Gordillo, G., Guerra, G., León, I., Arroyo, C., & Figueroa, M. (2008). Factores influyentes en el rendimiento académico de estudiantes del primer año de medicina. *Anales de la Facultad de Medicina*, 69(3).

Jiménez, M. (2000). Competencia social: intervención preventiva en la escuela. *Infancia y Sociedad*, (24), 21–48.

Kessler, G. (2004). *Sociología del delito amateur*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Kessler, G. (2007). Escuela y delito juvenil. La experiencia educativa de jóvenes en conflicto con la ley. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12(032), 283–303. Recuperado de <http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v12/n032/pdf/N032N.pdf>

Kessler, G., & Dimarco, S. (2013). Jóvenes, policía y estigmatización territorial en la periferia de Buenos Aires. *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 22(2), 221–243.

La Jornada. (2017, noviembre 30). En riesgo de caer en el crimen organizado 300 mil 'ninis'. *Zocalo.com.mx*. Recuperado de http://www.zocalo.com.mx/new_site/articulo/en-riesgo-de-caer-en-el-crimen-organizado-300-mil-ninis

La Jornada de Oriente. (2017, junio 7). En el triángulo rojo 3 mil niños desertaron de escuelas : Prospera. *e-consulta.com*.

Libertad Bajo Palabra. (2018). AMLO declara guerra a los huachicoleros de cuello blanco; ¡esos son los más peligrosos! Recuperado el 19 de enero de 2019, de <https://libertadbajopalabra.com/2018/12/27/amlo-declara-guerra-a-los-huachicoleros-de-cuello-blanco-esos-son-los-mas-peligrosos/>

Lindon, A., Hiernaux, D., & Bertrand, G. (2006). *Tratado de geografía humana*.

Anthropos Editorial.

- López, A. (2005). La Organización Del Espacio En Los Centros Educativos : Un Factor Determinante Para el cambio de la estructura organizativa. *Bordón*, 57(4), 53–68.
- López, J. (2018, enero). Puebla, primer lugar en linchamientos. *Newsweek México*. Recuperado de <https://newsweekespanol.com/2018/01/puebla-linchamientos-fiscalia/>
- López, L., & Ramírez, B. R. (2012). Pensar el espacio: región, paisaje, territorio y lugar en las Ciencias Sociales. *Explorando Territorios: Una visión desde las Ciencias Sociales*, 21–48. Recuperado de http://148.206.107.15/biblioteca_digital/capitulos/459-6212awc.pdf
- López, O. del C. (2012). La delincuencia como consecuencia de la calidad educativa en México en los últimos años, 1–15. Recuperado de <http://caribeña.eumed.net/wp-content/uploads/calidad-educativa.pdf>
- Macuil, O. (2017, julio 3). Texmelucan sufre “ efecto cucaracha ” y se llena de huachicoleros ante incremento de seguridad en el Triangulo Rojo. *Página Negra*. Recuperado de <http://www.periodicocentral.mx/2017/pagina-negra/huachicol/item/10916-texmelucan-sufre-efecto-cucaracha-y-se-llena-de-huachicoleros-ante-incremento-de-seguridad-en-el-triangulo-rojo#ixzz4uV6c8nyl>
- Mançano, B. (2005). Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales.
- Mançano, B. (2008). Sobre la Tipología de los Territorios. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Martínez, Maryra, & Ávila, O. (2015). Las tomas clandestinas en los ductos de Pemex lejos de disminuir, aumentan. Recuperado el 28 de noviembre de 2017,

de http://www.milenio.com/negocios/clandestinas-ductos-Pemex-disminuir-aumentan_5_550794919.html

Martínez, Miguel. (2017, mayo 18). Crean fiscalía especializada y envían 88 marinos al “Triangulo Rojo” de Puebla. *El Sol de Puebla*. Recuperado de <https://www.elsoldepuebla.com.mx/local/estado/crean-fiscalia-especializada-y-envian-88-marinos-al-triangulo-rojo-de-puebla-863003.html>

Medina-Garrido, E., & León, J. (2017). Mejorando la percepción sobre la inteligencia : una intervención breve para alumnos de Educación Secundaria. *Electronic Journal of Research in Educationl Psychology*, 15(42), 377–397. <https://doi.org/10.14204/ejrep.42.16051>

Mena, M. (2017, mayo 13). Alumnos de secundaria de Puebla ofrecen huachicol a sus docentes. *El Sol de Puebla*. Recuperado de <https://www.elsoldepuebla.com.mx/local/alumnos-de-secundaria-de-puebla-ofrecen-huachicol-a-sus-docentes>

Méndez, P. (2018, marzo 6). Bajan tomas en Triángulo Rojo y se desbordan en Texmelucan | e-consulta.com 2018. *e-consulta.com*. Recuperado de <http://www.e-consulta.com/nota/2018-03-06/seguridad/bajan-tomas-en-triangulo-rojo-y-se-desbordan-en-texmelucan>

Milenio Digital. (2018, mayo). Repunta mil 300% índice de homicidios en San Martín. *milenio.com*. Recuperado de <https://www.milenio.com/policia/repunta-mil-300-indice-homicidios-san-martin>

Morales, L., Morales, V., & Holguín, S. (2016). Rendimiento Escolar. *Revista Electronica de humanidades, tecnologia y ciencia del IPN*, 1–5.

Morales, P. (2017, enero 4). Por qué Puebla es el paraíso para los huachicoleros. *HuffPost Mexico*. Recuperado de https://www.huffingtonpost.com.mx/2017/01/04/por-que-puebla-es-el-paraiso-para-los-huachicoleros_a_21646909/

- Moreno, F. X. (2001). *Análisis psicopedagógico de los alumnos de educación secundaria obligatoria con problemas de comportamiento en el contexto escolar*. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Moreno, M., Vacas, C., & Roa, J. (2006). Victimización escolar y clima socio-familiar. *Revista Iberomericana de Educación*, 6(40), 1–20. <https://doi.org/1681-5653>
- Moreno Moreno, P. (2010). *La política educativa de la globalización*.
- Mosso, R. (2017, febrero 20). En 10 años, 14 mil tomas ilegales de combustible. *Milenio.com*. Recuperado de http://www.milenio.com/policia/tomas_ilegales-combustible-gasolina-ordena-robo-pemex-milenio_0_906509368.html
- Noticieros Televisa. (2017a). *Contratan niños para vender gasolina robada - Huachicoleros - Denise Maerker 10 en punto*. YouTube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=BCywdb9EGlY>
- Noticieros Televisa. (2017b). *Huachicoleros en Puebla venden gasolina impunes - Huachicoleros - En Punto con Denise Maerker*. YouTube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=OSVwE99sG-g>
- Noticieros Televisa. (2017c, junio 23). Operativos de seguridad desplazan a huachicoleros en puebla. *Televisa News*. Recuperado de <http://noticieros.televisa.com/ultimas-noticias/estados/2017-06-23/operativos-seguridad-desplazan-huachicoleros-puebla/>
- Noticieros Televisa. (2018, diciembre). Puebla, el estado con más robo de combustible de 2018. *noticieros.televisa.com*. Recuperado de <https://noticieros.televisa.com/historia/puebla-estado-mas-robo-combustible-2018/>
- Olguin, I. (2017, mayo 15). Maestros del Triángulo Rojo tienen poco qué festejar. *UNIÓN Puebla*. Recuperado de <http://www.unionpuebla.mx/articulo/2017/05/15/seguridad/maestros-del->

triangulo-rojo-tienen-poco-que-festear

- Pacheco-Salazar, B. (2017). Educación Emocional en la Formación Docente: Clave para la mejora escolar. *Ciencia y Sociedad*, 42(1), 104–110. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87050902008>
- Parra-Bolaños, N., Fidel, M., & de la Peña, C. (2017). Atención y Memoria en estudiantes con bajo rendimiento académico. Un estudio exploratorio. *Reidocrea*, 6(7), 74–83. Recuperado de <http://www.ugr.es/~reidocrea/6-7.pdf>
- Pedraz, A., Zarco, J., Ramasco, M., & Palmar, A. M. (2014). Capítulo 4 - La observación participante. En *Investigación cualitativa* (pp. 45–57). <https://doi.org/10.1016/B978-84-9022-445-8/00004-4>
- Pereda, C. (2003). Escuela y comunidad. Observaciones desde la teorí de sistemas sociales complejos. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(1), 1–24. Recuperado de <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n1/Pereda.pdf>
- Pérez, Amador. (2007). *Factores asociados con el bajo rendimiento académico en alumnos de 2º año de la escuela secundaria técnica número 38 “José María Morelos y Pavón”*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México. Recuperado de <http://dgsa.uaeh.edu.mx:8080/xmlui/handle/231104/369>
- Pérez, Ana. (2010). *Camisas azules, manos negras. El saqueo de Pemex desde Los Pinos*. Distrito Fedral, México: Grijalbo.
- Pérez, Ana. (2011). *El cártel negro. Cómo el crimen organizado se ha apoderado de Pemex*. Distrito Fedral, México: Grijalbo.
- Pérez, Ana. (2017). *Pemex RIP. Vida y asesinato de la principal empresa mexicana*. Ciudad de México, México: Grijalbo.
- Pérez, Ana. (2018, diciembre). Delincuencia Organizada. *proceso.com.mx*, 6–11.

- Pérez, F. (2017, marzo 2). Hasta \$12 mil pesos pagan a niño como 'halcón' de huachicoleros. *Excelsior*. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/03/02/1149672>
- Pérez, M. Á. (2018). La educación como (única) respuesta ante los problemas sociales. Recuperado el 20 de mayo de 2019, de <https://revistaeducarnos.com/la-educacion-como-unica-respuesta-ante-los-problemas-sociales/>
- Periódico El Popular. (2016). San Francisco Tlálloc, coco de huachicoleros. Recuperado el 28 de febrero de 2018, de <http://www.elpopular.mx/cronica-policiaca/san-francisco-tlaloc-coco-de-huachicoleros/>
- Petróleos Mexicanos. (2017). PEMEX | Transporte por ducto. Recuperado el 28 de noviembre de 2017, de <http://www.pemex.com/nuestro-negocio/logistica/Paginas/ductos.aspx>
- Pinedo, R., Arroyo, M. J., & Caballero, C. (2017). Afectividad positiva y negativa en el futuro docente: relaciones con su rendimiento académico, salud mental y satisfacción con la vida. *Contextos educativos: Revista de educación*, 20(20), 11–26.
- Presidencia de México. (2019). Sitio Oficial de Andrés Manuel López Obrador. Recuperado el 16 de febrero de 2019, de <https://lopezobrador.org.mx/>
- Proceso. (2013). El Ponchis: infancia torcida. Recuperado el 27 de mayo de 2018, de <https://www.proceso.com.mx/358946/el-ponchis-infancia-torcida>
- Querales, M. (2018). Trabajo colaborativo : un resquicio para el dialogo etico con víctimas de la estrategia de seguridad en México. *Acta Sociológica*, (75), 37–59.
- Ramírez, B. R., & López, L. (2015). *Espacio, paisaje, región territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. D.F., México: UNAM-UAM.

- Ramírez, J. (2017, octubre 4). Asesinos del Pollo Téllez son huachicoleros de Palmar. *diariocambio.com.mx*. Recuperado de <http://www.diariocambio.com.mx/2017/regiones/angelopolis/item/22889-asesinos-del-pollo-tellez-son-huachicoleros-de-palmar>
- Reynoso, E. L. (2011). *Factores que determinan el rendimiento escolar en el nivel secundario en el Estado de Nuevo León*. Universidad Autónoma de Nuevo León. Recuperado de <http://eprints.uanl.mx/2730/6/1080089642.pdf%5Cn>
- Rivas, V. (2016). *El trabajo en equipo y la relación con el rendimiento escolar en educación básica*. Universidad Pedagógica Nacional unidad 211 Puebla, México.
- Rodríguez, L. M. (2016). Conductas antisociales, entorno y autoestima en adolescentes mexicanos. *Trabajo Social Hoy*, 2(78), 7–28. <https://doi.org/10.12960/TSH.2016.0007>
- Rojas, R. (2013). *Guía para realizar investigaciones sociales* (Plaza y Va). D.F., México: trigésima octava.
- Rojido, E., & Cano, I. (2018). Los desafíos metodológicos de investigar la violencia: una mirada desde America Latina. *Acta Sociológica*, (75), 61–85.
- Sagnelli, M. (2018). AMLO revela red de huachicol en Pemex que robaba 80% del combustible. *Vanguardia.com.mx*. Recuperado de <https://vanguardia.com.mx/articulo/amlo-revela-red-de-huachicol-en-pemex-que-robaba-80-del-combustible-tres-funcionarios>
- Salazar, P. A. (2019, enero 7). La Negra, la atractiva joven que dirige a huachicoleros en Puebla. *La silla rota*. Recuperado de <https://lasillarota.com/especialeslr/la-negra-la-atractiva-joven-que-dirige-a-huachicoleros-en-puebla-especialeslr/136853>
- SDPNOTICIAS. (2017, junio 23). Operativos en triángulo rojo provocan surgimiento

de nuevo corredor del huachicol. *SDPNOTICIAS.COM*. Recuperado de <https://www.sdpnoticias.com/local/puebla/2017/06/23/operativos-en-trianguulo-rojo-provocan-surgimiento-de-nuevo-corredor-del-huachicol>

SEP. (2017a). La Escuela al Centro. Un nuevo esquema de organización y acompañamiento para las escuelas de educación básica. Recuperado el 5 de diciembre de 2017, de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/51934/Presentacion_MiEscuelaAlCentro.pdf

SEP. (2017b). Modelo educativo. Equidad e inclusión. Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública. Recuperado de <http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/12302/1/images/equidad-e-inclusion.pdf>

SEP. (2017c). *Modelo educativo para la educación obligatoria. Educar para la libertad y la creatividad* (Primera ed). Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/198738/Modelo_Educativo_para_la_Educacion_n_Obligatoria.pdf

SEP. (2017d). Modelo educativo para la educación obligatoria. Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/198738/Modelo_Educativo_para_la_Educacion_n_Obligatoria.pdf

SEP. (2017e). Orientaciones para el establecimiento del sistema de alerta temprana en escuelas de educación básica. Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública. Recuperado de http://www.seslp.gob.mx/consejostecnicosescolares/2017/doctosdeconsulta/Manual_Orientaciones_SisAT.pdf

SEP. (2019). Sistema Nacional de Información Estadística Educativa. Recuperado

el 18 de agosto de 2018, de <http://www.snie.sep.gob.mx/Estadistica.html>

Servín, B. (2013). Apócope, caló, coloquialismos, eufemismos, hipocorísticos, jerga, latinismos, metaplasmos, metástasis, mexicanismos y sinónimos del idioma en México, 1–82. Recuperado de <http://files.bernardo-servin-massieu.com/200000114-d963cda81c/dichos.pdf>

Taylor, S. J., & Bogdán, R. (2010). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Paidós.

televisa.news. (2017). Huachicolero se quema al manipular toma clandestina. Recuperado el 3 de diciembre de 2018, de <https://noticieros.televisa.com/videos/huachicolero-se-quema-manipular-toma-clandestina/>

UNIÓN Puebla. (2017a, marzo 13). Maestros ya no quieren trabajar por miedo a huachicoleros. *UNIÓN Puebla*.

UNIÓN Puebla. (2017b, abril 3). Maestros son reubicados por temor a huachicoleros. *UNIÓN Puebla*. Recuperado de <http://www.unionpuebla.mx/articulo/2017/04/03/seguridad/maestros-son-reubicados-por-temor-huachicoleros>

UNIÓN Puebla. (2017c, mayo 12). San Martín Texmelucan , el infierno que causaron huachicoleros. *UNIÓN Puebla*. Recuperado de <http://www.unionpuebla.mx/articulo/2017/05/12/seguridad/san-martin-texmelucan-el-infierno-que-causaron-huachicoleros>

UNIÓN Puebla. (2017d, mayo 19). Por qué los huachicoleros prefieren reclutar a niños. *UNIÓN Puebla*. Recuperado de <http://www.unionpuebla.mx/articulo/2017/05/19/seguridad/por-que-los-huachicoleros-prefieren-reclutar-ninos>

UNIÓN Puebla. (2017e, mayo 25). Halcones de huachicoleros ganan mil pesos por

noche. *UNIÓN Puebla*. Recuperado de <http://www.unionpuebla.mx/articulo/2017/05/25/seguridad/halcones-de-huachicoleros-ganan-mil-pesos-por-noche>

UNIÓN Puebla. (2017f, mayo 26). Cuántas escuelas de educación básica hay en el Triángulo Rojo. *UNIÓN Puebla*. Recuperado de <http://www.unionpuebla.mx/articulo/2017/05/26/educacion/cuantas-escuelas-de-educacion-basica-hay-en-el-triangulo-rojo>

UNIÓN Puebla. (2017g, junio 8). 3 mil niños del Triángulo Rojo abandonaron la escuela por Huachicol. *UNIÓN Puebla*. Recuperado de <http://www.unionpuebla.mx/articulo/2017/06/08/seguridad/3-mil-ninos-del-triangulo-rojo-abandonaron-la-escuela-por-huachicol>

Velázquez, E. (2017a). Habitantes de Coltzingo apoyan a huachicoleros contra municipales de Tlahuapan; hay seis heridos. Recuperado el 28 de febrero de 2018, de <http://www.periodicocentral.mx/2017/pagina-negra/huachicol/item/7821-pueblo-de-coltzingo-apoyo-a-huachicoleros-contra-municipales-de-tlahuapan-hay-seis-heridos>

Velázquez, E. (2017b, marzo 22). ¡Estado de sitio! El Triángulo Rojo se convierte en la zona más peligrosa de Puebla. *periodicocentral.mx*. Recuperado de <https://www.periodicocentral.mx/2017/pagina-negra/delincuencia/item/4418-el-triangulo-rojo-se-convierte-en-la-zona-mas-peligrosa-de-puebla>

Velázquez, E. (2018, marzo 7). “Limpia” del CJNG convierte a San Martín Texmelucan en un foco rojo. *periodicocentral.mx*. Recuperado de <http://periodicocentral.mx/2018/pagina-negra/delincuencia/item/5198-limpia-del-cjng-convierte-a-san-martin-texmelucan-en-un-foco-rojo>

Viñas, J. (2017, junio 6). Niños huachicoleros en Puebla. *sinembargo.mx*. Recuperado de <https://www.sinembargo.mx/06-06-2017/3234257>

Zepeda, G. (2017). Habitantes de Tlahuapan se unen contra huachicoleros.

Recuperado el 27 de febrero de 2018, de
<https://www.unotv.com/noticias/estados/puebla/detalle/habitantes-de-tlahuapan-se-unen-contra-huachicoleros-785961/>

Anexo 1. – Estructura del cuestionario digital

Estudiantes de secundaria y su rendimiento académico. (un caso en particular)

La encuesta es anónima, deberá ser contestada exclusivamente por docentes y directivos de nivel secundaria, no existirá registro de la zona o institución educativa en la que fue aplicada. La información que nos proporcione será tratada como confidencial y será usada únicamente para los fines de la investigación.

*Obligatorio

Dirección de correo electrónico *

Tu dirección de correo electrónico

La institución educativa donde usted labora, se ubica o pertenece a alguno de estos municipios: San Martín Texmelucan, San Salvador el Verde, Santa Rita Tlahuapan o San Matías Tlalancaleca. *

☐ Si

☐ No

Si la institución educativa esta dentro de los municipios o sus juntas auxiliares continúe la encuesta en la siguiente sección.

En caso de que su institución educativa NO se encuentre o NO pertenezca a las regiones de los municipios antes mencionados le pedimos por favor no continuar con esta encuesta, gracias por su colaboración



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TLAXCALA.
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y POSGRADO.
CENTRO DE INVESTIGACIONES INTERDISCIPLINARIAS SOBRE DESARROLLO REGIONAL.



SIGUIENTE

Nunca envíes contraseñas a través de Formularios de Google.

Aspectos Generales

Lea detenidamente y seleccione la opción correcta

Ultimo grado académico y especialidad

Texto de respuesta breve

Función o cargo que realiza actualmente en la educación secundaria *

- ☐ Docente
- ☐ Directivo
- ☐ Otra...

Años de servicio *

- ☐ menos de un año
- ☐ de 1 a 3 años
- ☐ de 3 a 5 años
- ☐ mas de 5 años

Modalidad de trabajo

- ☐ hora clase
- ☐ medio tiempo
- ☐ tiempo completo
- ☐ Otra...

Tiempo laborando en el ultimo plantel educativo *

Texto de respuesta breve

Conocimientos básicos del tema

Lea detenidamente y conteste ampliamente

¿Como identifica a un alumno con alto rendimiento académico? *

Texto de respuesta largo

¿Como identifica a un alumno con bajo rendimiento académico? *

Texto de respuesta largo

Defina con sus propias palabras el termino "huachicoleros" *

Texto de respuesta largo

Defina con sus propias palabras el termino "halcón o halconcito" que es utilizado comúnmente por los huachicoleros

Texto de respuesta largo

Datos específicos del tema

Lea detenidamente y elija opción correcta, o conteste ampliamente según sea el caso

La presente sección tiene como propósito recopilar datos referentes al "rendimiento académico de estudiantes vinculados al robo de combustible antes y después de la llegada de los huachicoleros desde la perspectiva de los docentes".

Descripción (opcional)

¿Cómo se percató de la existencia de los huachicoleros? *

Texto de respuesta largo

¿La actividad del huachicol impacta en el rendimiento académico de la comunidad estudiantil? *

- ☐ Totalmente en desacuerdo
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ Totalmente de acuerdo

¿Tiene o tuvo estudiantes vinculados al huachicol en su trayectoria por la secundaria?

- ☐ Si
- ☐ No

¿Cómo identifica a un alumno vinculado con los huachicoleros? (Describa ampliamente)

Texto de respuesta largo

El rendimiento académico del estudiante es afectado por su vínculo con los huachicoleros?

- ☐ Totalmente en desacuerdo
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ Totalmente de acuerdo

¿Por qué?

Texto de respuesta largo

¿Cómo era el rendimiento académico de los estudiantes, antes de la llegada de los huachicoleros?

- ☐ Bajo
- ☐ Regular
- ☐ Alto
- ☐ Igual / sin cambios

Mencione ampliamente

Texto de respuesta largo

Hoy en día ¿cómo es el rendimiento académico del estudiante identificado con vínculos al huachicol?

- ☐ Bajo
- ☐ Regular
- ☐ Alto
- ☐ Igual / sin cambios

Mencione ampliamente

Texto de respuesta largo

Mencione que estrategias utiliza con los estudiantes vinculados al huachicol

Texto de respuesta largo

¿Considera usted que exista una posible deserción escolar en la institución motivada por los huachicoleros?

- ☐ Totalmente en desacuerdo
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ Totalmente de acuerdo

¿Qué es lo más difícil a lo que se ha enfrentado en su institución educativa derivado del acto del huachicol?

Texto de respuesta largo

Si existe algún comentario para la investigación que no se haya mencionado, escríbalo a continuación.

Texto de respuesta largo

Gracias por su colaboración.

Anexo 2. – Estructura de la entrevista a docentes

Objetivo de la entrevista: *Identificar los cambios que el docente percibe en los estudiantes de secundaria vinculados al robo de combustible respecto a su rendimiento escolar.*

1. ¿Podría describirme, como afecta el rendimiento académico de los estudiantes el hecho de que estos tengan un vínculo con los huachicoleros? ya sea que la familia del estudiante se dedique a eso, que ellos mismos trabajen dentro del grupo criminal o el simple hecho de tener una convivencia cercana a ellos al pertenecer a la misma comunidad
2. ¿Qué cambios conductuales ha percibido, que apoyen o bien obstaculicen los aprendizajes esperados?
3. ¿Cuáles son las principales dificultades que observa para el logro de los aprendizajes esperados respecto al rendimiento académico de los estudiantes?
4. En su experiencia, usted qué opina de la aseveración de otros docentes, referido a que los estudiantes no se ven afectados por su vínculo con el robo de combustible, ya que aseguran el estudiante con bajo rendimiento, seguirá teniendo bajo rendimiento con o sin huachicol, y a su vez los estudiantes con alto rendimiento seguirán con ese rendimiento, pues es inherente al robo de combustible.
5. Desde su perspectiva, los alumnos con vínculos en el huachicol, ¿afectan el rendimiento académico de los demás estudiantes regulares? ¿Por qué?

Anexo 3. – Estructura de la entrevista a estudiantes

Objetivo: Conocer la percepción que asume el estudiante vinculado al robo de combustible respecto a su propio rendimiento escolar.

1. ¿Cómo consideras actualmente tu desempeño académico y por qué?
2. Recordando tu vida estudiantil, consideras que tu rendimiento académico es el mismo desde antes de la llegada de los huachicoleros a la región, o crees que ha sufrido algún cambio y por qué.
3. En cuanto a la convivencia con tus compañeros, podrías comentarme que cambios importantes has detectado en su convivencia desde que tuviste conocimiento de los huachicoleros.
4. Podrías mencionarme que cambios positivos has notado desde que tuviste conocimiento de los huachicoleros
5. Podrías platicarme ampliamente cuales fueron los motivos que te orillaron a tener un vínculo con los huachicoleros.
6. Ante la deserción que ha ocurrido con otros estudiantes, ¿Por qué decidiste tú continuar estudiando?
- 7.Cuál es la posición que tienen tus padres respecto a tus actividades y respecto a tus estudios?
8. Podrías describirme como era el ambiente de tu comunidad antes de la llegada de los huachicoleros, y como es el ambiente ahora.
9. Que tienes pensado hacer al término de la secundaria
10. ¿Como te percibes a ti mismo como estudiante?